



RUBÉN AGUILERA  
EDUARDO BISCAYART  
LUIS VINKER

# SUÁREZ

EL HOMBRE Y SU TIEMPO



RUBÉN AGUILERA  
EDUARDO BISCAYART  
LUIS VINKER

# SUÁREZ

## EL HOMBRE Y SU TIEMPO

Edición Junio 2023

# Índice

Inolvidable Osvaldo .....	4
Aparición juvenil .....	8
Tristeza infinita.....	17
La consagración.....	26
La épica de San Silvestre.....	32
Bajo la lupa técnica .....	40
El maratón olímpico en la ciudad eterna .....	44
La última etapa .....	50
Grandes figuras, grandes rivales.....	67
Emil Zatopek, la locomotora humana.....	93
Los argentinos.....	102
Estadística atlética de Osvaldo Suárez.....	134
La campaña de Osvaldo Suárez .....	142
El homenaje.....	171



**Inolvidable  
Osvaldo**

*Entrega todo a la tierra y al cielo, riega cuando puedas, reza y baila pero luego, deja que florezca lo que debe y que las hojas secas se arranquen solas. Lo que se va, siempre deja espacio para algo nuevo: son las leyes universales. Y nunca pienses que ya no hay nada bueno para ti, solo que tienes que dejar de contener lo que hay que dejar ir. Sólo cuando tu viaje termine, entonces terminarán las posibilidades, pero hasta ese momento, deja que todo se derrumbe, deja ir, déjalo ser”.*

(“Comer, rezar, amar”, Elizabeth Gilbert)

Lo habíamos visto tantas veces, inclusive corriendo en el crepúsculo de su campaña. Habíamos percibido su humildad, mientras compartía consejos y experiencias. Jamás un gesto para presumir lo que su propia (inmensa) trayectoria representaba. Y rara vez, perdiendo tiempo o energías en lamentar algunos episodios amargos, que tampoco faltaron.

Tal vez fue por aquella cercanía, o por estar alejados de los tiempos del “atleta”, es que recién mucho más tarde aprendimos a revalorar todo lo que significó Osvaldo Suárez para el atletismo argentino. Más allá de récords y títulos, más allá de lo que la rigidez de la estadística o la acumulación de textos (los precedentes, los nuestros, los que llegarán) nos indicara. Porque también fueron el tiempo y los múltiples testimonios los que nos iluminaron sobre los desafíos y penurias que Suárez debió afrontar a lo largo de su campaña.

Desde su aparición juvenil, parecía destinado a heredar el tiempo dorado de los fondistas argentinos, extendido desde fines de la década del 20 hasta comienzos de los 50. En buena medida lo consiguió, aún cuando le faltara su ansiado toque final, el de la coronación olímpica. Pero cuando uno advierte bajo qué circunstancias concretó su campaña –en la que no faltaron persecuciones políticas y contratiempos físicos- la admiración es aún mayor

En lo específicamente técnico, Suárez movió toda la estantería de los récords nacionales y sudamericanos, desde la distancia clásica del mediodondo (1.500 metros planos) hasta la más exigente en las calles y rutas (el maratón). Su reinado en la región –y también a niveles panamericano e iberoamericano- se extendió por una década, mientras sus marcas tuvieron una vigencia de casi veinte años en nuestro medio.

Suárez corría en una época de pistas duras, en su mayoría de carbonilla, afectadas por cualquier circunstancia climática y que nunca tendrían la velocidad ni los beneficios de los modernos escenarios sintéticos. La transformación de la infraestructura que rodea a los corredores de fondo fue absoluta desde entonces, hasta desembocar en las zapatillas “voladoras” que se utilizan hoy, una indumentaria ajustada hasta el último detalle y todo lo que rodea y complementa al atleta de elite, desde su preparación psicológica hasta la asistencia médica y la fisioterapia.

Leo Malgor, uno de los responsables técnicos en el resurgimiento del nivel de nuestro atletismo de fondo en estos años, nos apunta que *“para mi generación –aquellos que corríamos desde mediados de los 80- los sistemas de entrenamiento de Suárez y sus compañeros ya eran lejanos. Y los actuales, no tienen ninguna relación con las décadas del 50 o 60”*. Jorge Basiricó, también ex maratonista y hoy entrenador, precisa que *“en aquella época no había conocimiento del significado de la fisiología aplicada al deporte. Los atletas experimentaban con su propio cuerpo y los entrenadores, a través de los resultados. Había un concepto erróneo de realizar cantidades de series en pista que luego se comprobaron como innecesarias o acumular kilómetros sin siquiera tomar agua. Hoy los atletas cuentan con una variedad de beneficios que les ayudan en sus performances: pistas de avanzado material sintético, hidratación, bebidas isotónicas, indumentaria leve, calzados con placas de carbono, relojes y gps, suplementos o vitaminas, gimnasios de alta tecnología. Y el deporte del entrenamiento basado en la fisiología aplicada al deporte”*.

Suárez, prácticamente, se entrenó a sí mismo durante su campaña deportiva, según contó. Tenía en Alejandro Stirling, el maestro de Juan Carlos Zabala, un gran apoyo en funciones de manager y así fue decisivo para gestionarle sus giras europeas. Pero el entrenamiento de Suárez era “intuitivo” y muchas veces, en base a lo que esas mismas giras le enseñaban.

Tampoco existían los premios en efectivo –rigurosamente prohibidos por las normas del “amateurismo” y el “olimpismo”- y tanto Suárez y su generación, así como las anteriores, corrían por su exclusiva y conmovedora pasión al deporte. En su adolescencia y su primera juventud siguió ayudando a su padre en el negocio familiar y más adelante, tuvo algunos nombramientos en dependencias oficiales para percibir algún ingreso y mantener a su familia: los cumplió rigurosamente, no se aprovechó de su nombre ni de prebenda alguna.

Pero hay otras circunstancias que recién se fueron develando cuando su notable campaña atlética había quedado lejos. Por un

lado, aquel castigo injusto que sufrió junto a Walter Lemos en las vísperas del viaje a los Juegos de Melbourne y que les privó de participar en un maratón olímpico para el que tantos méritos habían demostrado.

Y otra circunstancia fue su padecimiento físico, los dolores hepáticos que, según nos cuenta Domingo Amaison, arrastró prácticamente en toda su campaña y que finalmente desembocaron en una operación. Suárez corrió muchas veces desafiando al dolor, sencillamente por su inmensa voluntad y sobre todo, su notable jerarquía de campeón.

Su época también coincidió con las competencias por puntos -desde los campeonatos hasta los matches binacionales- y la Argentina contaba siempre con Suárez como una carta segura. En ese sentido, su entrega por la remera albiceleste fue conmovedora. Osvaldo Suárez en las pruebas de fondo y Juan Carlos Dyrzka en vallas eran los símbolos del atletismo argentino de esa época.

Tanto en su campaña deportiva como en sus trabajos posteriores -relaciones públicas en Adidas, entrenador- recorrió casi todo el país. En cada rincón dejó la misma huella, de una personalidad única, sencilla, noble y generosa.

Por eso, queríamos homenajear y recordar a Osvaldo a través de estas líneas, que se mantenga su legado para las generaciones que construyen nuestro atletismo, sobre todo en las pruebas de medias y largas distancias. Lo merece.



**Aparición  
juvenil**



“Yo nací el 13 de marzo, pero mi viejo me anotó cuatro días más tarde”, contó Osvaldo Suárez. Y como fecha oficial de nacimiento figuró siempre el 17 de marzo de 1934. Fue uno de los cinco hijos de Julio Suárez y María Teresa Nuñez. Emilio Pedro, Julio Abel, María Luisa (Tita) y Rosa Isabel eran los hermanos de Osvaldo y, en todos los gastos, un gran sostén familiar a lo largo de su campaña.

Julio tenía una lavandería en Rodó al 300, en Wilde, un lugar donde el propio Osvaldo trabajó desde chico cargando trapos. “Allí tuvieron el primer teléfono, la primera radio y el primer televisor en toda la cuadra. Entonces, cuando mi papá corría la San Silvestre, colocaban la radio bien alto y abrían la ventana, para que todos los vecinos se acercaran y escucharan las alternativas”, cuenta Maité, la hija de Osvaldo.

Los comienzos atléticos de Osvaldo Suárez se dieron en el Indio Fútbol Club de Wilde, en una carrera de 8 kilómetros por la celebración de la Revolución de Mayo. Osvaldo tenía 14 años, amigos y vecinos lo animaron para que se anotara: “*Todos me decían, Negrito, corré*”. Después de llegar segundo ante un corredor más experimentado -al que desafió y le ganó a los pocos días en una revancha sobre 12 kilómetros- Suárez comenzó a entrenar en otro club cercano, Esperanzas de Sarandí, donde Carlos Boccanegra fue su primer coach. Y desde allí, otro entrenador más experimentado como Gumersindo González lo tomó bajo su guía en Independiente.

Suárez se inscribió como atleta federado a fines de 1951 y se especializaba en las pruebas de mediofondo. En el torneo selectivo para el Campeonato Sudamericano del 52, sorprendió a los favoritos, al correr por primera vez por debajo de 4 minutos en los 1.500 metros, marca muy valiosa para esa época. Se ganó un puesto en el equipo, pero en el debut internacional, en el estadio de River, pagó su inexperiencia con el sexto puesto. El vencedor fue su compañero Nilo William Riveros con 3:58.5, seguido por el chileno Guillermo Solá con 3:59.6, mientras Suárez declinó al final y marcó 4:02.9.

Oriundo de Santa Fe, Riveros tenía 32 años y alcanzó allí la cumbre de su campaña. La Memoria Oficial del Campeonato describe aquella carrera como “*sensacional y emotiva. Chile contaba con el triunfo de sus representantes, pero no corrieron tácticamente en la forma recomendable. Solá, subcampeón panamericano, no supo dominar sus impulsos, malgastando energías. Riveros, en cambio, sabiendo contra quién debía enfrentarse, corrió a la expectativa, dosificando sus fuerzas para rematar en forma avasalladora en los últimos 150 metros*”.

Solá dominó la primera vuelta en 1:03.4, seguido por Suárez. Y el chileno se mantuvo al frente en las dos vueltas siguientes, en tanto

Riveros descontaba. Al llegar a los 1.200 metros, todavía lideraba Solá, seguido por Suárez y el brasileño Gonzaga Rodrigues. Faltando esos últimos 300 metros, levantó Riveros, mientras Suárez –que intentó seguirlo– decayó antes de ingresar a la recta. Fue la última vez por más de medio siglo que un argentino pudo ganar esta clásica distancia en el Campeonato Sudamericano, un título que recién volvió a ser albiceleste con Federico Bruno en Asunción 2017.

Así lo recordó Suárez: *“Una desilusión. Cuando faltaba una vuelta, Solá saludó al público, se sentía seguro ganador. Cuando lo vi con los brazos en alto, me dio tanta rabia que me enloquecí y apuré la marcha. Fue inútil, esa no era la manera aconsejable de ganar. Aquello me pareció el fin del mundo, yo creía que iba a ser campeón sudamericano. Llegué a casa con la moral por el suelo, tiré todo el equipo y no quería saber nada con el atletismo. Del club me tuvieron que venir a buscar para que me volviera a entrenar. Tenía 18 años y nada de experiencia”*.

El despegue de Osvaldo a un nivel superior se produjo en 1953, todavía con edad de “junior”, la categoría que actualmente se denomina u20. Arrancó con el récord nacional de la milla (4:16.3) y, semanas más tarde en Santiago de Chile, ganó los 5.000 metros del Campeonato Sudamericano Extra con 15:23.5, quedando segundo su ídolo, Raúl Ibarra, todavía en competencia a sus casi 40 años. *“Se corrió lento nadie quería arriesgar. Al final aproveché mi mayor velocidad y salí primero. Como habrá sido de mala la marca que un diario chileno tituló: ‘Ganó el menos tortuga’. Pero fue mi primera victoria de resonancia y así comenzaron a conocerme”*, recordó.

Durante los torneos de invierno Suárez sorprendió con 8:46.6 en 3.000 metros, aventajando a un especialista en la distancia como Isidoro Ferrere, quien una década más tarde sería su entrenador durante algún período. Alberto Salotto lo elogió en El Gráfico: *“En el umbral de su grandeza”*, tituló.

Su nuevo turno con la Selección Nacional llegó con el match ante Italia, a principios de noviembre en el estadio de River. Allí el gran rival para Suárez era un aguerrido italiano llamado Giacomo Peppicelli, a quien superó en las dos distancias de fondo, empleando 15:02.4 en 5.000 y 31:38.8 en 10.000. En este caso, se trataba de la mejor marca mundial de un “junior” en el historial (las tablas de récords para esta categoría comenzaron a oficializarse recién tres décadas más tarde con el surgimiento del Campeonato Mundial u20 en Atenas).

Suárez cerró la temporada de 1953 con un triunfo en el popular Maratón de los Barrios, que organizaba la revista El Gráfico y con su debut en la Travesía de San Silvestre, donde la gran atracción era

el fenómeno del atletismo de fondo de aquel tiempo –y de todos los tiempos- Emil Zatopek. Surgió allí una amistad de Osvaldo con “La Locomotora Humana”, que se extendió en las visitas del argentino a la capital checa, varias veces durante su campaña. Y que tuvo su último capítulo en 1983, cuando –ya rehabilitado Zatopek por las autoridades comunistas, tras el castigo por la Primavera de Praga- Osvaldo y Domingo Amaison promovieron su viaje a la Argentina y lo homenajearon.

Suárez terminó 11° en su primera incursión por las avenidas paulistas, allí donde luego alcanzaría la gloria deportiva y su mayor popularidad. En el clásico torneo de pista post-San Silvestre, en el estadio Pacaembú, se dio el gusto de ganar los 3.000 metros con 8:49.5 al superar en los últimos 150 metros al belga Lucien Theys, quien marcó 8:50.8.

*“Enseguida Stirling y Gorno me propusieron que entrenara con ellos. Tenía la posibilidad de acompañarlos en las giras y me pareció una gran oportunidad. Gumersindo fue generoso, vio que era lo más conveniente para mi futuro y me alentó para eso”,* recordó Suárez. Alejandro Stirling, el hombre que había llevado a Juan Carlos Zabala y Reinaldo Gorno hasta el podio olímpico del maratón, tenía ahora otro diamante para pulir en el universo atlético.

*“Stirling me impulsó a viajar a Europa, me ayudó para hacerlo, fue muy importante para mí. No tanto en el entrenamiento –prácticamente desde joven me adiestré solo- sino por su calidad de consejero. Tenía mucha conciencia y se preocupaba en todos los detalles para que el atleta no tuviera problemas. De Gorno recuerdo siempre un consejo: ‘nunca tomes fuerte las subidas porque te desgastás inútilmente’. Gorno me llevó a Independiente”.*

La temporada de 1954 marcó la consolidación de Suárez como el gran proyecto del atletismo argentino, para extender la gran dinastía de fondo que había iniciado Zabala y se extendió principalmente por las hazañas de Raúl Ibarra, Delfo Cabrera y Gorno.

Durante el selectivo para el Campeonato Sudamericano de Sao Paulo, sobre 5.000 metros, se produjo uno de los primeros de los tantos duelos que marcarían la época entre Osvaldo y Walter Lemos: 14:52.6 para Osvaldo, 14:56.4 para el santafesino. Pero, por problemas de dirigentes, la Argentina desistió de participar en aquel campeonato, faltó por primera y única vez en la historia al clásico evento atlético de la región.

El 10 de octubre, Suárez se apoderó del récord de los 1.500 llanos con 3:55.6, en una vibrante carrera con un especialista como Gilberto Miori, cuya marca de 3:56.0 también mejoraba el tope anterior de Isidoro Ferrere (3:57.2 en 1941). La marca de Suárez tuvo escasa vigencia

—se la arrebató el cordobés Juan Doroteo Miranda a los pocos meses— pero a partir de allí él se especializó en distancias más largas. Y tanto Miranda como Suárez iban a cubrir de gloria al atletismo argentino en los Juegos Panamericanos de México, en marzo siguiente: aquel como campeón de los 1.500, aventajando al recordman mundial Wes Santee, y Suárez con su doblete de 5.000 y 10 mil metros.

En vísperas del viaje y corriendo solo, Suárez se apoderó del récord sudamericano de los 10 mil metros con 30:30.0, dejando atrás los 30:36.8 que Ibarra mantenía desde quince años antes. *“Ibarra fue mi gran ídolo. Cuando yo comencé a correr, todo lo de él me parecía inalcanzable. Por eso, el récord que más me impactó fue cuando logré ese de diez mil metros”*, dijo.

Teniendo en cuenta la dificultad que representa la altitud de México para los corredores provenientes del llano, lo de Suárez en aquellos Juegos Panamericanos de 1955 puede considerarse una proeza. Primero ganó los 10.000 y, dos días más tarde, derrotó en el sprint de los 5.000 al estadounidense Horace Ashenfelter, quien venía precedido por su corona olímpica del “steplechase” en Helsinki y era uno de los fondistas más renombrados de su



Austria, 1955, primera experiencia europea.

país. Esta prueba se disputó ante 35 mil espectadores, entusiasmados cuando el mexicano Francisco Hernández, corriendo descalzo, tomó la delantera en las primeras vueltas. Pero desde el segundo kilómetro, el ritmo lo indicó el estadounidense Gordon MacKenzie, con Suárez, Ashenfelter y el chileno Correa en la línea siguiente. Ashenfelter intentó liquidar la cuestión al ingresar a la última vuelta, pero Suárez mantuvo contacto y lo desbordó en la recta final.

Stirling programó para el verano europeo la primera gira de Suárez, junto al ya consagrado Gorno. Hicieron base en su casa cercana a Viena. En esa gira, Suárez mejoró sus marcas personales de 5.000 (14:26.2) y 3.000, aquí con el récord sudamericano de 8.23.2, ambas en Nurenberg, Alemania. Y el 27 de agosto debutó como maratonista en Enschede (Países Bajos) con 2:26:34, quedando a sólo un segundo de su compañero Gorno, para quien esta carrera marcó su despedida de las competencias.

El inconveniente de la gira fue que no recibieron la “autorización oficial” de la Federación. Esta envió un telegrama a la IAAF el 2 de agosto de 1955, firmado por su presidente Eduardo Albe y el secretario Adolfo López, informando que las inscripciones y las marcas, serían “inválidas”. En algunos reportes de prensa se mencionaba al grupo (Stirling, Gorno y Suárez) como “*la patrulla perdida*” del atletismo argentino. Los buenos resultados hicieron olvidar todas las formalidades, además de que el violento cambio político también tendría sus consecuencias sobre el campo atlético y sobre estos protagonistas.

El maratón de Enschede, en el que debutó Suárez sobre esa distancia, se estableció desde 1947 y actualmente es uno de los más importantes en Países Bajos, por detrás de Amsterdam y Rotterdam. La edición del 2021, casi en la post pandemia, se realizó como una emergencia en el Aeropuerto de Twente para dar posibilidad de clasificar a los Juegos Olímpicos y allí el ganador fue nada menos que Eliud Kipchoge en 2:04:30...

La temporada de 1956 encontró a Suárez y Lemos en plena evolución y con el objetivo concreto de los Juegos Olímpicos de Melbourne, aún cuando no tenían programada ninguna gira europea. En los selectivos para el Campeonato Sudamericano de Santiago de Chile, Suárez se mostró en óptima forma al batir los récords de 5.000 (14:20.7 el 3 de marzo) y 10.000 (30:15.6). Este duró apenas seis días, ya que el 24 de marzo Lemos lo llevó a 30:10.1.

En el Estadio Nacional de la capital trasandina, Suárez ofreció el primero de los grandes recitales a los que nos tendría acostumbrado por más de una década en los Campeonatos Sudamericanos. Primero logró los 5.000, donde Lemos se ubicó tercero, posteriormente se adueñó de los 10 mil y del medio maratón, secundado por Lemos en ambas carreras (solo el chileno Jaime Correa, subcampeón de 5.000, evitó el 1-2 completo de la Argentina en las largas distancias).

El Estadio Nacional se vio colmado en casi todas las jornadas por unas 40 mil personas. Ya el primer día y sobre 5.000 metros, el duelo se planteó entre la dupla argentina y Correa, quien intentó insertarse entre ellos. Inclusive llegó a liderar un par de vueltas hacia el tercer kilómetro. Pero al ingresar al último, Suárez se despegó y terminó con una clara ventaja, en tanto Correa pudo superar a Lemos en el sprint final.

*“No hay duda de que se está ante un fondista extraordinario, que irá muy lejos en su futuro. Por juventud y aptitudes. Es seguro que más adelante oiremos hablar de sus hazañas en ambientes superiores”*, escribió el columnista Don Pampa, en la revista Estadio, sobre

los 10.000. Allí Suárez y Lemos impusieron un ritmo severo -14:57 al paso de la mitad de la prueba- y Correa, el crédito local y que había entrenado tiempo antes en la Argentina bajo la conducción de Alfredo Albónico, intentó seguirlos. Sólo pudo hacerlo hasta el cuarto kilómetro, deteniéndose en el 7, ya sin chances.

Luego del medio maratón, el comentario en Estadio amplió: *“Tenía que ser Osvaldo Suárez el que produjo esa conmoción que pareció estremecer hasta los cimientos la recia estructura del Estadio Nacional. En el fondo, todo el mundo quería que fuera él, porque el brillante fondista argentino se ganó la admiración del público con sus triunfos, con sus aptitudes de campeón, con su espíritu deportivo, con su modestia de muchacho humilde, que conoció la grandeza a través del deporte. Con esa entrada triunfal a un estadio, que reventaba de público, y que brillaba de sol, Osvaldo Suárez completó su trilogía de victorias. Nadie puede disputarle el título del primer y del más grande fondista del continente.*



Campeonato Sudamericano, Chile 1956, 5000 metros.

*5.000, 10.000 metros y media maratón. Pruebas extenuantes, que el notable campeón cumplió sin esfuerzo aparente, que ganó cuando se lo propuso, sobrándole físico aun para dar vueltas olímpicas, y hacer unos metros extras, para los reporteros gráficos. La verdad es que no había muchas incógnitas en esta media maratón sudamericana. Desde luego, se anticipaba el triunfo de los argentinos. La duda estaba en si Lemos podría gustar de una victoria sobre el compatriota.*

*“Era Lemos el que venía con los records, pero aquí Suárez lo relegó a segundo plano. Hasta se rumoreó que el campeón de los 5.000 y los diez mil le cedería, galantemente, el primer puesto del medio maratón a su compañero de equipo, para repartirse un poco la gloria, pero no sucedió así, porque el triple campeón entiende el deporte como debe ser, esforzándose al máximo que exija la posibilidad de vencer, sea quien fuere el adversario. Además, evidentemente, Lemos no llegó al Campeonato Sudamericano en plena posesión de sus medios. Su tercer puesto en los 5.000 m. y el agotamiento que mostró al entrar al estadio en segundo puesto, al término del medio maratón, así lo*

confirman. Muy pocas variantes tuvo la colocación parcial de los trece hombres que largaron en el estadio. Lemos punteó la mayor parte de la prueba, pero teniendo siempre a una distancia máxima de 50 metros a Suárez. (...). Ya en la recta de Quilín, Suárez empezó a apurar y al llegar al cruce de Lo Plaza, estaba corriendo codo a codo con Lemos. Muy fresco, completamente entero el campeón; ya vacilante el segundo. También a esa altura, Juan Silva en excelente estado, se les puso al lado al tercer argentino y al primer brasileño, para despegárseles definitivamente a la vista del estadio, en la avenida Sur. Ahí también Suárez se despidió de su compatriota, para entrar solo, dueño absoluto de la agotadora prueba, difícil en un recorrido que va en altura, que tiene un largo tramo de tierra, en el cual los controles y acompañantes molestan mucho a los corredores, con la tierra que levantan sus vehículos, y en una tarde de calor. (...). Bueno el tiempo de Osvaldo Suárez: 1:08.54. El vencedor dejó la impresión, al ingresar a la pista, de que pudo, incluso, exigirse más. Entró sonriente, con su diestra en alto, con el paso elástico y firme, sobrándole tiro. Segundo Lemos, sin sprint final, sin piernas ya. Tercero Juan Silva, en un final vigoroso, que hizo pensar en que con un poco de más resolución pudo, incluso, rematar segundo. Cuarto Armando Pino, de Argentina”.

El 7 de julio, nuevamente en la pista de GEBA y ya con la mente en Melbourne, se produjo una de las grandes carreras Suárez/Lemos sobre 10 mil metros. Era un torneo organizado en solidaridad con Juan Doroteo Miranda, quien se encontraba enfermo. Y el homenaje no pudo ser mejor: Suárez y Lemos se convirtieron en los primeros atletas en Sudamérica en correr esa distancia clásica en menos de media hora, con récord de 29:49.9 para Osvaldo y cinco décimas más para Lemos. “Ambos corredores fueron muy aplaudidos y llevados en andas por los espectadores después de la hazaña”, describió Clarín.

Escribió Alberto Salotto que “Suárez y Lemos entrenan juntos y también, juntos realizan todos sus proyectos atléticos. Por eso, cuando con dos semanas de anticipación se los invitó para intervenir en un torneo a beneficio de Juan Doroteo Miranda pidieron un par de días para contestar, no sobre su participación que se descontaba, sino sobre la distancia que atacarían. Así fue como se citaron en Villa Domínico, campo habitual de sus entrenamientos y resolvieron correr 7.000 metros a ritmo de 10 km, deteniéndose sin producir levantadas. Al terminar el trabajo, guardando reservas y viendo 21:08 en el reloj, confirmaron en compromiso, con el agregado que en esa carrera irían a buscar el récord sudamericano de los 10 mil metros”.

También Salotto comentó la prueba:

“Suárez asumió el comando, Lemos se colocó detrás pero sin que hubiera diferencia superior al metro en ningún momento. Tan escasa

*fue por momentos la distancia que los separaba que Suárez llegó a lastimar con los clavos de sus zapatos una de las piernas de su adversario produciéndole herida leve (...) Así corrieron con regularidad matemática vuelta tras vuelta en la pista de Gimnasia y Esgrima".* Después de los dos primeros kilómetros con ritmo debajo de 3m/km, los siguientes fueron muy parejos, todos sobre los 3, excepto del 8 al 9 que se fue a 3:02.8.

*"Los parciales -sigue Salotto- son bien ilustrativos de la intensidad con que regularon la prueba. Después de cinco kilómetros hubo seguridad de que tendríamos resonante conquista. No era en este caso únicamente el reloj el que aportaba confianza, sino que tanto Suárez como Lemos venían con una soltura en la que todavía no se vislumbraba la menor señal de agotamiento. Más allá, cuando el cansancio comenzó a notarse, pareció que Lemos accionaba con mayor soltura. Algo esperábamos entonces y se produjo al faltar tres vueltas. Lemos pasó al frente. Forzó la marcha durante unos 200 metros hasta que Suárez resolvió volver al comando. El pleito fue violento pero por fortuna, breve. Todavía estaban lejos de la meta para ataques con dinamita (...) Faltaban 500 metros para el término de los 10k cuando insensiblemente Suárez comenzó a levantar, su variación fue persistente. Esa velocidad fue aumentando hasta encontrarse al máximo de sus posibilidades cuando ambos corrían en plena curva final. Pero no había más de un metro de separación, uno apuraba y el otro respondía manteniendo la incógnita de sus reservas. Así entraron a la última recta, donde tampoco declinaron el paso ni mostraron agotamiento. Hubo sólo diferencia de recursos en el embalaje y Suárez, más veloz, fue sumando centímetros que Lemos le cedía dosificados en cuentagotas, hasta que cuando cortó la lanilla con el pecho pudo sumar a su favor tantos que no fueron suficientes para formar los dos metros".*

Cubrieron ese último parcial en un excelente tiempo de 2:51.9 y Salotto calificó a la prueba como *"un espectáculo maravilloso, este sábado 7 de julio se establece un nuevo jalón en la historia de nuestro atletismo de aliento"*.

Los registros ubicaban a Suárez y Lemos entre los 30 mejores del mundo, con los Juegos de Melbourne en el horizonte.

No pudo ser.





**Tristeza  
infinita**

A fines del 2009, tuvimos oportunidad de compartir una charla, en una asociación de médicos especializados en deporte, con Osvaldo y con Germán Lauro, quien ya despuntaba como una importante figura de nuestro atletismo. En aquel momento, Suárez me sorprendió. Durante un largo rato, expuso la injusticia que se había cometido con él, de joven y en vísperas de los Juegos Olímpicos de Melbourne, en 1956, cuando lo sancionaron con argumentos incomprensibles (en realidad, por motivos políticos) y lo dejaron fuera del equipo junto a Walter Lemos. Eran las mejores cartas del atletismo argentino.

Rara vez se había hablado del tema y al propio Suárez, con quien tuve la oportunidad de compartir muchos (y gratos) momentos a lo largo de casi tres décadas, nunca le había escuchado referirse a esta cuestión. Evidentemente, sufrió una gran amargura que optó por preservar durante largo tiempo en su intimidad. Pero ya en sus últimos años, varias veces se refirió a esa arbitrariedad que privó al atletismo argentino de una gran performance olímpica.

Las grietas no son una creación contemporánea en nuestra vida política y en nuestra sociedad. Aquellos sucesos de los años 50, con el peronismo y la oposición se recuerdan entre las más duras, violentas y penosas.

Desde la visión “anti” se pudo argumentar que el gobierno de Perón realizó una “utilización demagógica” de los éxitos deportivos, pero también se debe admitir que la inversión sobre la actividad fue intensa. Varias de las figuras del atletismo argentino manifestaron una adhesión firme al peronismo, como Delfo Cabrera, y –a la distancia- puede entenderse como una señal de agradecimiento. Otros, por ejemplo Alberto Triulzi, sufrieron el exilio: el peronismo no le perdonó que decidiera radicarse en Estados Unidos –donde viajó con beca oficial- y desistiera de volver para los Juegos Panamericanos del 51 en Buenos Aires.

Se trata de temas muy sensibles, es difícil situarse “de afuera y de lejos, en el tiempo” y tratar de comprender a unos y a otros, aún cuando recuperemos el contexto de aquella época. Pero, concretamente, en el caso de Suárez, Lemos y otros deportistas relevantes hubo un ensañamiento injusto. Y que en el caso de los fondistas causó un perjuicio irreparable.

La Revolución Libertadora, que derrocó a Perón el 16 de septiembre de 1955, nombró como interventor en la Confederación Argentina de Deportes/Comité Olímpico al coronel Fernando Ignacio Huergo. El decreto presidencial N° 83 establecía en la designación que Huergo tenía “*amplios poderes en el desempeño de sus funciones y la facultad de intervenir las distintas Asociaciones y Federa-*

*ciones Deportivas del país, y de designar los respectivos representantes*". Huergo llegó con antecedentes como esgrimista: compitió en la especialidad de sable en los Juegos Panamericanos de México ese mismo año.

Huergo a su vez, designó una comisión interventora en la Federación Atlética Argentina, que todavía regía el atletismo nacional, aunque ya se había fundado la CADA. Al frente de esa comisión colocó a otro militar, el coronel Eduardo Dozo. Como secretarios aparecieron en distintos momentos las firmas del arquitecto Luis Vitores, el escribano Julián William Kent (en la década siguiente, titular de la CADA y más famoso aún como presidente de River) y el periodista Alberto Salotto, todos provenientes de la dirigencia atlética.

Los primeros problemas para Suárez surgieron por la gira europea del 55, pero en este caso por la falta de autorización de la Federación. La intervención en la FAA finalmente desestimó la causa y el 31 de enero de 1956 rehabilitó al atleta, levantándole la suspensión que regía desde el 29 de setiembre anterior. El comunicado precisó:

*"Declarar que no cabe responsabilidad al atleta Osvaldo Suárez por sus actuaciones en el extranjero en 1955 (...) Declarar que la responsabilidad de las transgresiones que se le imputaban al atleta Osvaldo Suárez corresponde en primer lugar al ex presidente de la Confederación Argentina de Deportes por haber dispuesto las giras y en segundo lugar al ex Consejo Directivo de la FAA por tolerar el avasallamiento de atribuciones que no podía delegar (...) Declarar rehabilitado al atleta Osvaldo Suárez y por lo tanto nula en lo que a dicho atleta se refiere la sanción adoptada por el ex Consejo Directivo de la Federación Atlética Argentina"*.

El problema grave –y sobre el cual Suárez tampoco tenía nada que ver, fue por la situación política- sucedió meses después. Convocado por la intervención, sorpresivamente y poco antes del viaje a Melbourne, Suárez fue atendido por un funcionario menor, quien le disparó argumentos insólitos: *"¡Usted, el año pasado, viajó acomodado al Panamericano de México y luego de eso se fue a Estados Unidos de donde se trajo autos importados. Por eso, está suspendido y no puede salir del país!"*.

No aceptó ninguna explicación del atleta. Faltaba apenas una semana para el viaje y Osvaldo Suárez se quedaba afuera de los Juegos Olímpicos. Era una víctima más de la siniestra Comisión Investigadora N° 49, que también proscribió a decenas de deportistas, incluyendo a los campeones mundiales de básquet del 50.

Osvaldo se marchó desconsolado de aquella reunión, sin comprender, caminando hasta su casa donde su madre y su novia Ema

intentaron consolarlo. *“Después pasé varias semanas de verdadera pesadilla, no entendía nada, no podía dormir. Al final, casi un año después decidí que iba volver. Nadie me dijo nada, simplemente volví a competir. No hubo ningún papel, ningún proceso”*, lamentó. Desde la Comisión seguramente le informaron a la FAA de la “proscripción” de Suárez, pero no se conserva ningún documento. Sí, en cambio, se documentó el proceso con Lemos y otros deportistas.

En el libro de Osvaldo Alberto Jara, Suárez amplió: *“Yo tenía pasaporte visado y todo, ya salía. Y faltando cinco días, un miércoles, me citaron para presentarme en el Comité Olímpico (...) Lo habían tomado los militares. Me trataron como a un delincuente. Me dijeron: ‘Vos te fuiste México acomodado’. Les dije: ‘Señor, en México salí campeón panamericano, gané los 5.000 y 10.000 metros. Usted está equivocado o mal informado. Y me insistieron: ‘No, vos te fuiste acomodado. Le dije, ‘escuchemé, si usted cree que los mexicanos (que organizaron el torneo), los norteamericanos, los brasileños, los canadienses, van a ir para atrás para acomodarse a un argentino, perdóneme, no sabe nada de la vida. Me insistió que estaba acomodado y me preguntó: ‘¿Usted fue a Estados Unidos?’. Le contesté que sí, que fui a acompañar a Gorno, que había sido subcampeón olímpico en el 52 detrás de Zatopek. Y se corría la maratón de Boston, y como mi entrenador era el mismo que él me llevó para que lo acompañara en los entrenamientos. Entonces me dijo: ‘¿Cuántos coches te trajiste?’. Le contesté: ‘No señor, mi deporte es amateur. Ni un monopatín podía traer. No tengo un peso”*”.

*“La Revolución Libertadora me arruinó la vida”*, lamentó Osvaldo Suárez. Pero no dejó de entrenar y un año después de ese momento tan triste volvió a las pistas, lo hizo con el récord de las 2 millas en la pista de Villa Domínico y, semanas después, ya rendía a pleno: la notable actuación en los Campeonatos Nacionales y el segundo puesto en la Travesía de San Silvestre, el 31 de diciembre de 1957.

No sabemos si la dirigencia atlética reaccionó, al menos de palabra, ante ese atropello. O el temor por las represalias evitó cualquier reclamo. En cambio, se conoció una carta de los entrenadores del equipo nacional a Huergo, reclamando por las escasas plazas asignadas para los Juegos en Australia (dos, que fueron asignadas a los lanzadores de disco Günther Kruse e Isabel Avellán).

*“Se enviarán a Melbourne cuatro empleados administrativos cuyo único mérito ser empleados de la CAD, dos entrenadores de boxeo, dos jefes de equipo y un profesor de Educación Física que asistirá a un Congreso y atenderá técnicamente a los equipos de atletismo, esgrima y Pentathlon moderno”*, decía la nota firmada por los entrenadores Francisco Mura, Gumersindo González, Rodolfo Benítez,

Francisco Kurach y Carlos Broullon, como integrantes de la Comisión Técnica Asesora de la Intervención en el Atletismo Nacional.

La respuesta del 22 de octubre de 1956, firmada por Pedro Alberto Petrolini como secretario del COA, fue:

*“El COA, en su sesión del 18 del corriente por unanimidad de sus miembros, rechaza la nota remitida por la Comisión Técnica Asesora. Cábeme manifestar al Sr Presidente el profundo desagrado que dicha nota ha provocado al COA considerando la misma un acto de indisciplina a las autoridades de esa Federación, por cuanto toda objeción debe haberse hecho por intermedio de esa entidad. Considérese por otra parte improcedente”.*

El 5 de noviembre, nuevamente la FAA y con la firma de Dozo y Vitores, reclamó más plazas en el equipo olímpico, principalmente para la inclusión del mediodfondista Eduardo Balducci y del maratonista Armando Pino. Recibió otra respuesta negativa.

Una semana después, y todavía como autoridades de la FAA, Dozo y Vitores le escriben nuevamente a Huergo, tramitando la sanción de la gran lanzadora de disco Ingerborg Pfüller: *“Esta Comisión Interventora eleva a la Intervención CAD/COA las actuaciones correspondientes a la situación de presunto profesionalismo en que se hallaría incurso la atleta Ingeborg Pfüller, a efectos de que esa Intervención determine sobre el particular”.*

Dicha Comisión concluía su mandato y asumió como presidente de la Federación Guillermo Caamaño, con Nicolás Pelosi como secretario. Allí atenuaron el castigo a los dirigentes atléticos durante el último período peronista –Eduardo y Angel Albe, José Piñero (h) y Arturo Biondi– señalando que *“se designará una comisión especial para que estudie todos los antecedentes y actuaciones habidas en la aplicación de las sanciones”*

Pero nada se hizo por Suárez ni por Lemos, bajados a último momento del avión a Melbourne. Y en una nota del 13 de diciembre a Huergo piden la designación de Armando Pino, Humberto Bianchetti y Alberto Ríos para competir en la San Silvestre del 56: *“Nos permitimos hacer presente al Sr Interventor que esta Federación respetuosa de las directivas y sugerencias emanadas de esa entidad madre no permitirá la intervención de los atletas Osvaldo Suárez y Walter Lemos”.*

En diciembre, Huergo fue reemplazado por otro coronel, Julián E. Bustillo como interventor del deporte argentino. En una de sus primeras notas a la Federación Atlética (27 de diciembre) Bustillo cuestiona aquel “perdón” a los dirigentes y afirma: *“Esta Intervención comunica a la FAA que no es de su agrado la calificación de irregular e ilegal que se aplicara a las sanciones dispuestas por la ex*

*Comisión Interventora, por cuanto agravia en sus funciones a representantes del Superior Gobierno Provisional de la Nación”*

Contra Osvaldo Suárez, finalmente, no hubo ningún proceso formal y se pudo reincorporar sin otros trámites al año siguiente. No obstante, la Federación emitió un comunicado el 17 de septiembre de 1957: *“El doble campeón panamericano, sancionado por la CAD por creérselo infractor al reglamento amateur, fue rehabilitado. La FAA afirma que no existen pruebas concretas de haberse beneficiado con prebendas del régimen depuesto. Es un retorno libre de toda sospecha del extraordinario fondista”*.

Todavía faltaba otro ataque de la CAD-COA, pero esta vez la Federación sí defendió a Suárez. Cuando la FAA comunicó el levantamiento de la suspensión, desde la CAD afirmaron tener *“nuevas pruebas que comprometen la condición de amateur de Suárez, Ingeborg Pfüller y Juan Doroteo Miranda”*. Replotaron el tema de la supuesta venta de un auto que le habrían dado como medallistas panamericanos en México. El proceso contra Pfüller, como veremos, siguió adelante, pero la Federación respondió: *“Nos disponemos a ratificar la condición de amateurs de Suárez y Miranda. Recibimos con profunda sorpresa y desagrado las declaraciones de la CAD diciendo poseer documentación que incrimina a los atletas. Se crea un ambiente hostil con relación al atletismo”*.

En cambio, contra Lemos abrieron expedientes –tanto desde el COA como desde la Federación– por la motoneta que, como premio, el propio Juan Domingo Perón le había entregado en la carrera del 9 de julio de 1955.

El 11 de marzo de 1957, la Federación le escribió a Bustillo: *“Resulta evidente que la circunstancia que el atleta Walter Lemos –posteriormente de recibir el premio de la competencia y que consistía en un trofeo común– fuera impulsado a recibir como obsequio “una motoneta”, no puede considerarse como una acción incurrida en la calificación de “profesional”*.

*“Que su espíritu y concepto de aficionado queda demostrado por su actitud posterior al recibir el vehículo, al no usar ni patentar al mismo. Y más aún, su deseo de reintegrarlo adonde corresponda, evidencia en forma terminante que no ha obtenido ningún beneficio”*.

*“Que la única falta en la que ha incurrido consiste en negar el recibo del obsequio en su declaración ante el CO de fecha 26-10-1956”*.

*“Que debe tenerse muy en cuenta que ello ha sido motivado por la fecha y forma de su declaración, en la que han jugado principalmente su escaso conocimiento e instrucción que posee el atleta, su estado anímico al suponer que la negación influiría en su inclusión en el equipo olímpico y que no ha actuado en plena posesión de sus medios intelectuales”*.

Y al final de esa controvertida nota, piden “una suspensión de seis meses” a contar desde la fecha en que presentó declaración -26 de octubre- *“para sancionar su falta de veracidad al confesar que no había recibido un obsequio”*. Pero, a la vez, *“dados los atenuantes que deben considerarse en la falta cometida por el atleta y que hasta la fecha no ha competido se le compute como pena disciplinaria el lapso transcurrido hasta hoy, permitiendo así en forma inmediata su participación en los Campeonatos programados por esta Federación”*.

Bustillo aceptó el pedido y Lemos pudo reincorporarse en ese momento.

En cambio, el coronel no aceptó el perdón a los dirigentes atléticos del período peronista. El 21 de marzo estableció *“inhabilitar por el término de dos años al Dr. Angel Albe para actuar en cualquier carácter en el atletismo internacional, nacional, provincial o regional desde el 8.10.1956”*. Y también extendieron las sanciones a otros dirigentes como José Piñeiro (h) y Biondi.

Durante el proceso contra Albe, los interventores dijeron que los hechos *“reflejan una expresión de adhesión al ex mandatario”* (por Perón) y *“flexibilidad de conducta incompatible con principios éticos”*. Mientras que el directivo, en su descargo de septiembre de 1956, expresó que *“nunca utilizó el deporte para hacer política y sí la política para bien del deporte”* y que *“las manifestaciones de adhesión al ex mandatario tributadas en distintas ocasiones obedecían al propósito de obtener beneficios para el deporte y en ese sentido tampoco están exentos de crítica los propios miembros de la Comisión que enjuician su actuación”*.

Finalmente, el interventor de la CAD/COA inhabilitó *“a perpetuidad al Dr Eduardo Luis Albe para actuar en el atletismo en cualquier carácter.”*

El castigo sobre Rodolfo Valenzuela, máximo dirigente deportivo anterior, llegó a principios de 1958 con este argumento: *“El doctor Rodolfo Valenzuela es responsable ante la conciencia deportiva nacional por haber desviado al deporte de sus cauces rectos y límpidos, transformándolo en un arma política que servía exclusivamente los dictados y propósitos de un régimen. Que aceptó en silencio, compartido por muchos otros dirigentes, la desnaturalización del deporte aficionado a través de obsequios y prebendas de toda especie discernidos a numerosos deportistas en razón de sus éxitos, quebrando a sabiendas el mandato y tutoría que representaba la dirección del deporte aficionado y por cuya pureza debía velar”*. Entonces el interventor resuelve *“inhabilitar a perpetuidad para actuar en todo carácter en cualquier deporte aficionado al doctor Rodolfo Valenzuela”*.

Ingeborg Pfüller tuvo que declarar dos veces ante la Comisión Investigadora (Comisión Especial para el Deporte N° 49) el 18 y el 23 de noviembre de 1955. Ella explicó que *“actuó como profesora de educación física en la UES (rama femenina) desde el 30.11.53 enseñando a alumnos de establecimientos educacionales, preparando a los atletas que representaban a la UESA, tarea esa que estaba a cargo del sr Jorge Kistenmacher. Que tenía ficha en la Federación desde mediados de 1955 como representante de la UES. Y que al regresar de los Juegos Panamericanos de México el ex mandatario le obsequió una motoneta marca Vespa”*. También admitió algunos otros beneficios. Bustillo resolvió *“declarar atleta no amateur a la señorita Ingeborg Pfüller”*. Ella recién pudo reincorporarse al atletismo a fines de la década y le aportó a la Argentina la medalla de plata en los Panamericanos de Sao Paulo, además de triunfos en los campeonatos Nacionales, Sudamericanos e Iberoamericanos, y récords de larga vigencia en el lanzamiento del disco.

Otra de las víctimas en el atletismo de esa Comisión fue nada menos que Reinaldo Gorno, subcampeón del maratón olímpico en Helsinki. El argumento: *“Haber recibido una orden para importar un automotor que le obsequió el Dr Rodolfo Valenzuela, titular de la CAD-COA, y que negoció en Ford Armando percibiendo una utilidad de \$ 240 mil”*. Bustillo lo declaró *“no amateur al señor Reinaldo Berto Gorno”* y decidió *“inhabilitarlo a perpetuidad para desempeñar cualquier actividad relacionada con el deporte amateur (atleta, dirigente, asesor, etc)”*. Fue un injusto final para su notable trayectoria atlética.

Una carta del 10 de mayo de Bustillo a Caamaño, con un lenguaje militar, es un reflejo del clima de persecución e intolerancia que campeaba en aquella época:

*“Tengo el agrado de dirigirme a Ud. Con el fin de obtener la colaboración imprescindible de la Federación de su Presidencia en un asunto de indudable importancia como es la **represión** de actos de deportistas aficionados que, por estar en pugna con ese carácter, hacen necesaria las consiguientes medidas tendientes a establecer su verdadera condición”*.

*“Valoraré como evidencia del propósito cooperar en la tarea de **depuración** en que está empeñada esta intervención, el hecho de que esa entidad, en un plazo no menor de 30 días a contar del recibo de la presente, realice una investigación entre sus deportistas, a fin de determinar la posible existencia de actos reñidos con el concepto de amateurismo, adoptando las consiguientes medidas, o solicitándolas a esta Intervención si así se juzga más oportuno”*.



Concluido todo ello, la relación siguiente fue mediar entre el conflicto que se planteaba entre la FAA y la emergente Confederación Argentina, el cual mantenía dividido –en el plano directivo– al atletismo nacional. Pero esa era otra historia, que recién se saldó a comienzos de la década siguiente.



# La consagración

De retorno en la actividad a fines de 1957 y después de aquella profunda amargura, Osvaldo Suárez disfrutó de sus mejores campañas atléticas.

Tras dar la primera señal con el récord en 2 millas, ganó un selectivo para la Travesía de San Silvestre y enseguida, junto a Walter Lemos, produjeron las más notables carreras –especialmente de 10 mil metros- en el historial de los Campeonatos Nacionales.

A pesar del intenso calor de mediados de diciembre, Suárez batió durante aquel fin de semana (14 y 15) los récords sudamericanos de 5.000 y 10.000 metros llanos en la pista de Gimnasia y Esgrima.

El sábado fue el turno de los 5.000, donde mejoró su propio primado del año anterior y donde su victoria fue más amplia: 14:16.6 a 14:27.1

Pero en los 10 mil, dispuesto a defender su cetro (a principios de esa temporada Lemos había llevado el récord a 29:39.8) el santafesino se prendió a Suárez.



Lemos y Suárez, duelos memorables.

Aunque Lemos repitió exactamente su marca, Osvaldo lo aventajó en dos décimas para establecer el récord en 29:39.6, después de atravesar en 8:45.0 los 3.000 y en 14:39.0 los 5.000. A la altura de los 7000 metros registraba un parcial de 20:37.

El tucumano Armando Pino fue tercero en ambas carreras, con 14:38.7 y 30:46.2 respectivamente.

*“Walter Lemos fue mi más grande rival. Hubo una época en que alternadamente nos ‘robábamos’ los récords argentinos y sudamericanos. Era muy nervioso, pero tenía mucho aguante. Siempre corría pegado a mí, casi encima. A veces íbamos tan pegados que parecía que yo lo sujetaba con un brazo. No podía haber ninguna clase de molestias, porque ya estábamos acostumbrados a correr seguido y de la misma manera. Y qué constancia tenía Walter, no perdía ni un solo día de entrenamiento”,* resumió Suárez los duelos de aquella época.

Estimulado por esas actuaciones, Suárez llegó muy confiado a la Travesía de San Silvestre, donde la atracción era la presencia del bicampeón olímpico de Melbourne 56, el soviético Vladimir Kuts. Suárez trató de controlar el ritmo de Kuts, pero éste terminó sin ser un factor de la carrera (quedó en el octavo puesto) mientras el portugués Manuel Faria retenía su título y Suárez llegaba por primera vez al podio, en el segundo lugar. En la carrera de pista, post-San Silvestre y sobre 5.000 metros, Suárez venció a ambos.

En abril del 58 y en Montevideo, Suárez repitió su triplete del Campeonato Sudamericano anterior: 5.000, 10.000 y medio maratón, bien secundado nuevamente por Lemos y Pino.

Suárez fue el astro de la Selección nacional en Montevideo y así lo comentó Estadio, de Chile:

*“Oswaldo Suárez fue la figura cumbre — como otras veces— del equipo argentino. Después de la inactividad a que lo condenó una investigación más política que deportiva, el gran fondista re apareció en óptimas condiciones, como que poco después de rehabilitado batió su propio record sud americano para los 10.000 metros. Dio plena fe de su excepcional estado en la pista de Batlle y Ordóñez. Por 14 segundos y cinco décimas superó a su compatriota Walter Lemos en los 5.000 metros, y por más de medio minuto al competidor de otra nacionalidad mejor clasificado, que fue esta vez el chileno Jaime Correa. Faena cómoda del campeón, pues nunca se vio comprometida. Y triunfo total de Argentina que clasificó a los tres primeros (Suárez, Lemos, Sandobal). Poco más o menos, se repitió la historia en los 10.000 metros. Los tres argentinos — esta vez Armando Pino, en lugar de Sandobal— corrieron juntos gran parte de la carrera, para producirse, en última instancia, el distanciamiento propio de la distinta categoría que hay entre ellos(...) El medio maratón completó la diadema del extraordinario Oswaldo Suárez. Confirmó aquí su excepcional estado. Corrió siempre en punta, acompañado primero por sus otros dos compatriotas, a media carrera se habla retrasado ligeramente Lemos y a dos kilómetros de la meta, arranco el vencedor con admirable reserva de energías. Como hemos dicho, Walter Lemos quiso seguir su tren y cayó víctima de calambres y de su temeridad”.*

En pleno invierno Suárez y Lemos emprendieron otra aventura la pista de Villa Domínico donde habitualmente entrenaban. Participaron en varias pruebas de calle, incluyendo el Circuito de Avellaneda por la avenida Mitre, donde Suárez ganó en 31:08, seguido por Armando Pino y con Lemos retirándose poco antes del final.

Sólo cuatro días después, el 13 de julio. Lemos atacó cuatro récords no convencionales en una misma prueba (15.000 metros, 10 millas, 20 mil metros y la hora). Fue durante el tradicional Torneo de los Trofeos, que organizó el Club Pedestre Velocidad y Resistencia. Esas marcas estaban en poder de Juan Raúl Ibarra desde 1941 y, en el caso de los 20 mil metros, había sido el récord mundial en su época. Lemos colocó estos topes en 47:15.0 para los 15 mil metros, 50:46.0 para las 10 millas, 18.941,15 metros para los la hora y 1:03:22.4 para los 20 mil metros. El segundo en esa competición fue Juan Guerra, quien cubrió los 20 mil metros en 1:10:42.2.

Guillermo Caamaño fue el árbitro general de esa jornada en el Parque Sarmiento, en Villa Domínico, con Narciso Vázquez como largador y consignando en la planilla que la pista estaba “*muy pesada y húmeda*”. Los mismos jueces estuvieron a la semana siguiente, cuando Suárez llevó los récords a 46:29.4 en 15 mil metros, 49:53.4 en 10 millas, 1:02:00.2 en 20 mil y 19.344,70 metros en una hora. Aunque se trata de pruebas poco habituales, estos récords de Suárez permanecieron por más de seis décadas, hasta una jornada que organizamos desde la Asociación Ñandú en el 2022, como homenaje a Suárez y Lemos en la pista del Cenard.

Lo más curioso de aquella jornada del 20 de julio de 1958 fue que –por un error en los controles– Suárez terminó corriendo una vuelta de más (en total hizo 20.402,65 metros en 1:03.12), pero afortunadamente se controlaron bien los términos reglamentarios: 20.000 metros y una hora. Y Walter Lemos estuvo al borde de la pista, alentando en todo momento a Suárez y felicitándolo al final.



Posteriormente, Suárez tuvo una intensa participación en pruebas de calle, hasta que en el match con los uruguayos (Juegos Rioplatenses) volvió a batir el récord sudamericano de los 5.000 metros en la pista con 14:16.4.

Representó la antesala de su consagración en San Silvestre, el 31 de diciembre de 1958.

En abril de 1959, Suárez compitió por primera vez en el maratón de mayor tradición en el circuito mundial: Boston. Ocupó el quinto puesto. El triunfador fue Eino “The Ox” Oksanen, un finlandés que trabajaba como detective policial en su país y que iba a repetir ese triunfo en las temporadas de 1961 y 1962. Uno de sus compatriotas, Veiko Karvonen, ya había sido subcampeón olímpico en el maratón de Melbourne y también había ganado Boston en el 54: ahora quedó cuarto, delante de Suárez. Como subcampeón de la prueba, tras un duelo con Oksanen que se iba a repetir varias veces, llegó John Jo-

seph Kelley, el vencedor de Boston dos años antes y luego medalla de oro en los Panamericanos de Chicago. No hay que confundir a este Kelley con otro mítico corredor con más medio siglo de presencia en Boston, del mismo nombre: John A. Kelley, quien largó 61 veces esta carrera, completó 58, la ganó dos veces (1935 y 1945), terminó en 18 ediciones entre el top 10 y hoy tiene una estatua alusiva, como estímulo y ejemplo para las nuevas generaciones de corredores.

Avizorando la futura temporada olímpica, Stirling organizó un nuevo tour europeo, durante el cual Suárez mejoró los topes sudamericanos en las principales pruebas de pista con esta síntesis:

24 de junio en Viena: 8:15.4 en 3.000 metros  
 4 de julio en Munich: 8:12.0 en 3.000 metros  
 1 de agosto en Viena: 14:14.4 en 5.000 metros  
 19 de agosto en Linz: 14:11.6 en 5.000 metros  
 22 de septiembre en Praga: 29:26.0 en 10.000 metros

Uno de los momentos centrales fue su participación en el Festival de la Juventud y los Estudiantes, en Viena. Allí Suárez ocupó el tercer puesto de los 5.000 metros con récord sudamericano de 14:14.4, escoltando al alemán del Este, Friedrich Janke (14:12.6) y al soviético Aleksandro Artinyuk (14:13.2). Esos Juegos reunieron a algunas figuras de primera clase mundial como el saltarín de largo soviético Igor Ter-Ovanessyan, el lanzador de jabalina polaco Janusz Sidlo y la imbatible saltarina rumana de alto Iolanda Balas.

Hizo una pausa en la gira para asistir a los Juegos Panamericanos, en el estadio Soldier Field de Chicago. Allí los 10 mil metros se corrieron a la noche en una pista que se encontraba pesada por la lluvia que se cesó pocas horas antes. Suárez contó que ya en al promediar esa carrera había sentido alguna de las “molestias hepáticas” que luego se harían una constante en su campaña. Y que prefirió reservarse, no buscar una marca que sería difícil en esas condiciones. También, algunos medios citaron que, a su llegada desde Europa, el cambio de clima lo había afectado, perdiendo tres kilos de su peso habitual durante los días previos al debut.

Pero, para la carrera de 5.000, los rivales eran más duros, principalmente los locales: Max Truex (antecedente de 14:04.2 del año anterior) y Bill Dellinger, quien llegaba con 14:08. Truex abandonó, mientras que Dellinger entró muy decidido a la última vuelta, que cubrió justo en un minuto, doblegando ajustadamente a Suárez sobre la línea de sentencia.

A su retorno a Europa, Suárez alcanza el mencionado récord de los 10.000 metros con 29:26.0, que constituyó la mejor marca de su

vida (también estableció récord a su paso de las 6 millas en 28:41.6). En esa carrera en la capital checa, Suárez terminó delante del belga Hedwig Leenaert (29:28.8) y del británico Basil Heatley (29:36.6). Lennaert se había convertido en el mejor fondista de su país, siendo en aquella jornada el primero en bajar los 30 minutos en 10 mil, tras haber tenido el mérito también de bajar los 14 minutos en 5.000 (13:59.6 pocas semanas antes en Wuppertal, Alemania, que redujo en octubre a 13:57.8). En la temporada siguiente participó en los Juegos de Roma, aunque no pudo avanzar a la final de 5.000 (se quedó en 14:24.6) y poco después, Gaston Roelans iba a heredar sus récords, su hegemonía en Bélgica y su proyección internacional.

Después de esa gran actuación en Praga, Suárez viajó a Turku – la tierra del gran Paavo Nurmi- donde marcó 29:49.0 para los 10 mil metros, aventajando ajustadamente al local Erkki Rantara (29:49.2).

Suárez cerró esa temporada de 1959 con su segunda victoria consecutiva en San Silvestre.



# La épica de San Silvestre



La gran popularidad de Osvaldo Suárez en nuestro país se cimentó en su histórico triplete en la Travesía de San Silvestre, la carrera de mayor tradición y relevancia en Sudamérica y que pronto cumplirá un siglo de existencia: su primera edición data del 31 de diciembre de 1925.

A lo largo del historial, San Silvestre convocó a los mejores fondistas del mundo en distintas generaciones y se adaptó a los cambios en los sistemas de organización, fiscalización y marketing que se produjeron en el atletismo de fondo.

La Travesía de San Silvestre por las avenidas paulistas tiene ahora un recorrido de 15 kilómetros, casi el doble que el original, y cumplió su 97ª edición de diciembre de 2022, cuando pudo volver a celebrarse –en medio de severas normas de seguridad sanitaria– tras la cancelación por la pandemia en el año anterior, como sucedió con casi todas las carreras del mundo.

La prueba adquirió categoría internacional a partir de 1945 y Suárez fue el primero en ganarla tres veces consecutivas, siendo un gran animador en la época en la que le tocó participar, entre 1953 y 1965. El belga Gaston Roelants, uno de sus herederos allí, la obtuvo cuatro veces, aunque no consecutivas ya que el colombiano Alvaro Mejía lo venció en 1966. Pero otro atleta sudamericano estableció un récord de cuatro victorias consecutivas: el ecuatoriano Rolando Vera, ganador entre 1986 y 1989.

La Travesía fue creada por el periodista Caspar Libero, director del diario La Gazeta Esportiva, y su primera edición tuvo apenas 60 inscriptos, de los cuales largaron 48 y llegaron a la meta –después de 8,8 kilómetros– 37. El vencedor fue Alfredo Gomes, un futbolista, quien empleó 33:21.

A partir de su categoría “internacional” convocó a los fenómenos del atletismo de fondo de distintas épocas: desde Viljo Heino en principio, Emil Zatopek, Vladimir Kuts o Abebe Bikila en los tiempos de Suárez, hasta el keniano Paul Tergat hace tres décadas, por citar a algunos. Tergat, con sus cinco victorias, es el máximo ganador del historial de San Silvestre. La lista de las grandes figuras que asistieron a San Silvestre es impresionante: podemos mencionar a Lasse Viren, Kip Keino, los belgas Karel Lismont y Emiel Puttemans, el portugués Carlos Lopes y el mexicano Arturo Barrios, el japonés Kokichi Tsuburaya, los estadounidenses Bill Mills y Frank Shorter, entre otros medallistas olímpicos y recordistas mundiales. Ya en tiempos cercanos, fue memorable el desenlace de 2019, cuando el ugandés Jacob Kiplimo palpitaba la victoria y fue sorprendido en la línea de sentencia por el keniano Kibiwott Kandie, con 42:59 y 43:00 para cada uno. Meses más tarde, ambos protago-

nizaron otro vibrante duelo en el Campeonato Mundial de Medio Maratón en Gdynia, Polonia, esta vez con victoria y récord mundial para el ugandés, quien además alcanzó el podio olímpico de los 10 mil metros en Tokio.

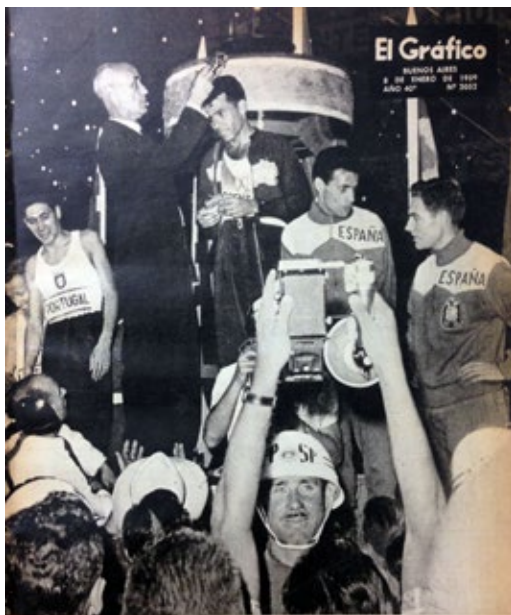
La idea de Caspar Libero era que los corredores disfrutaran con la despedida del año y llegaran con la llegada del nuevo, por eso se largaba a las 23.30 o 23.45. Pero desde 1991, además de ampliarse el recorrido -antes tenía entre 7 y 8 kilómetros- se pasó a una distancia más convencional como los 15 km y se decidió largar por la mañana.

La incorporación de la prueba femenina se concretó en 1975, la alemana Christa Vahlensieck fue la primera vencedora y retuvo el título al año siguiente. Pero la máxima campeona fue otra dueña del oro olímpico de maratón, la portuguesa Rosa Mota, quien se impuso seis veces en San Silvestre entre 1981 y 1986. La también campeona olímpica, la etíope Derartu Tulu, es otra de las que dejó su sello de calidad sobre las avenidas paulistas (1994).

Los fondistas que elevaron el nivel del atletismo de Brasil a partir de la década del 90 también se pasearon victoriosos por San Silvestre. Entre ellos, Marilson Gomes dos Santos (vencedor en 2003, 2005 y 2010) y el ex recordman mundial de maratón, Ronaldo da Costa (ganó en 1994). El medallista olímpico de maratón en Atenas 2004, Vanderlei Cordeiro de Lima, se ubicó entre los top de la carrera, aunque sin poder ganarla.

El debut de Osvaldo Suárez en San Silvestre se produjo cuando todavía era un "junior", en 1953 y alcanzó el 11° puesto en un recorrido de 7,3 kilómetros. Allí el mejor argentino fue un mediodfondista, Juan Doroteo Miranda, quien quedó sexto.

Pero el acontecimiento de ese año era la presencia del checo Emil Zatopek, "La locomotora humana", quien había alcanzado la



gloria olímpica en los Juegos de Helsinki, un año antes, con sus victorias en 5.000, 10.000 y el maratón, triplete que ningún otro fondista logró antes, ni después. Con un revolucionario método de entrenamiento, una feroz disciplina (apenas bajó del avión se fue a correr 30 kilómetros sobre la pista del Club Regatas Tieté, tres días antes de la San Silvestre) y una simpatía que no le abandonaría jamás -ni siquiera en los momentos tan difíciles que pasó en su país- Zatopek disfrutó de la carrera paulista. El título de *Gazeta Esportiva* era elocuente: *“El mejor atleta del mundo en la mayor prueba del mundo”*. Ganó sin dificultades sobre un recorrido de poco más de 7 km, delante del serbio -ex Yugoslavia- Franjo Mihalic, quien había triunfado el año anterior, y volvería a hacerlo en 1954, cuando las autoridades checas no le permitieron viajar a Zatopek.

Suárez retornó a Sao Paulo a fines de 1957, cuando ya era la principal estrella de fondo del atletismo sudamericano y un nombre a considerar en los primeros planos mundiales. Logró el segundo puesto, doblegado ajustadamente por el portugués Manuel Faria, y aventajando entre otros al bicampeón olímpico Vladimir Kuts.

Aquel resultado se invirtió el 31 de diciembre 1958, cuando Suárez conquistó por primera vez la San Silvestre, con amplia ventaja sobre Faria.

Había gran expectativa en Brasil por la participación de Suárez. Cinco días antes, Varig -la compañía aérea brasileña que trasladaba a nuestros atletas- ofreció una recepción en su sede del centro porteño, en la Diagonal Sáenz Peña y allí estaba Suárez junto a los otros fondistas argentinos, el titular de su equipo, Velocidad y Resistencia (Carlos Bovo) y los dirigentes de la Federación (Guillermo Caamaño, Nicolás Pelosi): *“Hay mucha confianza en Suárez en todos los corredores argentinos”*, describió el corresponsal de La Gazeta, Guillermo Aparicio.

Escribió Félix Frascara en El Gráfico: *“No hay exageración alguna en afirmar que la famosa Corrida de San Silvestre constituye uno de los espectáculos más sensacionales que puedan darse en materia de fiestas populares. Son dos acontecimientos en uno: la carrera en sí, que reúne a los atletas de mayor renombre mundial en la especialidad, y el esplendoroso marco que lo rodea”*.

Y comentó sobre aquella carrera: *“Magnífica victoria de nuestra máxima figura. Suárez aprovechó con inteligencia la lección experimentada el año anterior, cuando por luchar con Kuts permitió que Faria le arrebatara el triunfo. Esta vez, el argentino preparado en forma cuidadosa, ostentando un magnífico estado y una indiscutible clase de campeón, no salió a pelear contra los otros, sino a hacer ‘su’ carrera. Y se impuso con holgura en forma brillante, re-*

*cogiendo a través de todo el trayecto de 7 kilómetros y fracción el sostenido aplauso de la muchedumbre. Eran miles y miles de aplausos en realidad, pero parecían uno solo, como si las manos fueran enhebrándose”.*

El pelotón de punta formó con Suárez, Faria y el británico Clark, entre otros, hasta que el argentino salió más decidido desde los 2 kilómetros, solo seguido por el portugués. Sin embargo, Suárez iba estirando diferencias y todo el interés se concentró en la lucha entre sus escoltas.

Para fines del 59, y dada la popularidad tanto de Suárez como de la San Silvestre, El Gráfico destina a su enviado especial Cecilio de la Vega para la cobertura.

*“Cuesta trabajo situar al lector en lo que es San Pablo durante los últimos días del año. Es toda una ciudad que vibra ante la realización de su San Silvestre. Porque desde hace ya tiempo tan sensacional prueba ha dejado de pertenecer pura y exclusivamente a la Gaze-ta Esportiva para convertirse en un patrimonio de la ciudad misma. Ese es posiblemente el gran secreto de la San Silvestre y una de las razones fundamentales de su éxito sin par. Todo el mundo siente la necesidad de colaborar en la realización de la carrera, y así desde la gran cantidad de premios que donan los particulares y las casas comerciales hasta el total apoyo de las autoridades municipales y policiales, San Pablo íntegro pone el hombre para darle brillo a esta singular competencia. Se hace difícil llevar al papel la extraña sensación de deslumbramiento que se siente a medida que se va acercando la hora de la largada”* describe el periodista.

A las 23.40 se oyeron los acordes del Himno brasileño, y apenas finalizado, un tiro y el comienzo del ulular de la sirena de “A Gazeta Esportiva” indicaron que se había largado la carrera. Bajo una lluvia de confeti. Alentados por la ensordecedora grita del público los 217 hombres partieron hacia la victoria.

Ahora Suárez era el favorito y se consideraba como su rival más riesgoso al británico Martin Hyman, quien lo había aventajado en la carrera de los 5.000 en Linz donde el argentino estableció el récord sudamericano de 14:11. Pero las posibilidades de Hyman se redujeron por llegar apenas seis horas antes de la prueba, después de más de 30 horas de viaje. *“Apenas tuvo tiempo de comer alguna cosa, dormir un rato, hacer el recorrido en auto y presentarse en la línea de largada. Difícil se hacía que un hombre que corriera en tales condiciones pudiera tener éxito. Los demás competidores podían ser rivales de cuidado, pero al que Suárez más respetaba era al inglés. Por supuesto que ante lo ya relatado le perdió un poco de respeto”*, escribió El Gráfico.

Tomó la punta el belga Gaston Roelants, quien estableció una ventaja de 50 metros al cumplirse el primer kilómetro sobre un lote que formaban Suárez, Hyman, Faria y el canadiense Kyle. Poco duró el intento de Roelants, un hombre que jugaría un rol clave en la San Silvestre en años posteriores, ya como figura mundial. Hyman tomó la punta, con Kyle y Suárez en segunda posición y así ingresaron a la cuesta de la calle Gabriel dos Santos.

Hyman resistió adelante, pese a las exigencias de esa subida. Pero a los 5 kilómetros las distancias se acortaban. A los 6, ya marchaban los tres juntos, con Hyman dando sus primeras señales de cansancio y Suárez en control de la carrera, aún cuando Kyle produjo varios cambios de ritmo. Faltando 600 metros, Suárez inició



el sprint que le llegaría a la victoria, con un margen de 30 metros sobre el canadiense y Hyman quien, pese a todo, pudo ubicarse en el podio. *“La virtud de Suárez estuvo en no haber salido a pelear la punta, sino en esperar confiado en que Hyman no tendría las reservas para aguantar semejante ritmo. El supuso que tarde o temprano el inglés tenía que “pinchar”, como ocurrió”* escribió el cronista en El Gráfico.

Y el triplete se completó el 31 de diciembre de 1960. Aunque venía de una agotadora temporada –que incluía la participación en el maratón

olímpico y sus tres medallas doradas en los Iberoamericanos de Santiago de Chile- Suárez fue un convincente ganador de la San Silvestre, delante de un calificado rival como el alemán Hans Groditzky, subcampeón olímpico de los 5.000 y 10 mil metros, pocos meses antes en los Juegos de Roma.

Marcelo Merchán escribió en Atletismo Español que *“como en años anteriores, los corredores en los minutos antes de la prueba no podían sujetar sus nervios. Los ases extranjeros colocados detrás*

de la cuerda de salida, se veían comprimidos por toda la masa de atletas y nada más comenzar la interpretación del Himno de Brasil se escaparon sin atender las órdenes del director de la carrera, que les recomendaba calma”. Suárez, Grodotzky, Gordon Pirie, Molins, Alves Santos y Kyle salieron rápidamente por la amplia avenida de San Juan. Al final, Suárez atacó con decisión antes de iniciar el descenso de la segunda parte por la avenida Angélica. “En el último kilómetro, Suárez, ya destacado y bien protegido por los policías motoristas que casi le impedían avanzar (y le hicieron tropezar con las motos en una ocasión) aumentó la distancia que le separaba de Grodotzky, entrando en la meta con cien metros de ventaja”, escribió Merchán.

Suárez contó que este triunfo fue “mi mejor recuerdo, el que me brindó la emoción más grande de mi vida por algo muy especial. El día anterior, el 30 de diciembre, me casé con Ema Durán y a manera de regalo de bodas le había prometido ganar por tercera vez en San Silvestre”. Ema lo esperaba en la meta y recibió el primer beso... del año y de la victoria.

Osvaldo y Ema tuvieron dos hijos: Roberto –quien también cumplió un paso por las pistas atléticas, como fondista juvenil y luego se recibió de abogado- y María Teresa.

Para la edición de 1961, la estrella era el campeón olímpico de maratón, el etíope Abebe Bikila. Terminó segundo, a 25 segundos del británico Martin Hyman, mientras que Suárez abandonó y Domingo Amaison fue el mejor argentino, en el noveno puesto.

Suárez retornó al podio en 1962, quedando tercero detrás del argelino-francés Hamoud Ameur y del portugués Manoel de Oliveira. Terminó octavo en 1963. Y dos años después, se despidió, con una accidentada prueba.

La describió así:

*“La largada de San Silvestre es un espectáculo aparte, puede pasar cualquier cosa. Yo la corrí varias veces y por eso al final tenía bastante experiencia. Imagínese lo que es una largada masiva con 6.000, 7.000, 8.000 inscriptos. Un loquero. Pero en 1965 sufrí las consecuencias y la pasé muy mal. (...) El colombiano Alvaro Mejía debutaba esa vez y vino a hablarme: ‘Yo sé que tú tienes mucha experiencia en esto. Por eso voy a estar cerca de ti en la largada’. Yo conocía de memoria el himno de Brasil y una vez que me di cuenta que estaba terminando, me puse en primera línea para salir inmediatamente al sonar el disparo. Estaba en eso cuando se me acercó un policía. Me dijo que retrocediera y simultáneamente me dio un empujón. Caí hacia atrás en el instante en que daban la señal de partida. Aquello fue dramático y hasta cómico. Me quería parar y*

*no podía, porque todos me pasaban por encima. Pisotones, golpes, empujones, de todo que tuve que soportar por culpa de ese empujón del policía. Finalmente pude pararme y comenzar. Pero eran tantos los dolores, que me vi obligado a abandonar. Después me acordé de las palabras del colombiano Mejía, que quería que lo ayudara en la largada... En fin, cosas del atletismo”.*



**Bajo la lupa  
técnica**



## Por CARLOS FONTANARROSA

*Notable periodista, director de El Gráfico y creador de Gente, Carlos Fontanarrosa admiraba a Osvaldo Suárez y cubrió varios de los mejores momentos de su campaña. Esta es una nota técnica que escribió en la revista en enero de 1959.*

Los ojos técnicos no son los ojos de quien escribe. Este se limitó solamente a mirar a través de ojos verdaderamente técnicos: hombres del atletismo, hombres que conocen y han estado próximos a Osvaldo Suárez desde la primera vez que este muchacho se puso a “tragarse” pistas oficialmente.

Es un buen momento para dar una repasada a Suárez. Es sabido que el hombre de fondo requiere años de maduración (cinco por lo menos) y en ese tiempo el estilo va cuajando. Suárez es hoy un ejemplo claro de fondista de alta clase. Nada de este Suárez se parece al del comienzo. Su cambio empieza por su propio físico. De aquel morrudo muchachito de hombros fuertes y brazos de levantador de bultos (su oficio casero: ayudar a cargar bolsas de trapos en el lavadero de su padre) queda muy poco, queda nada más que lo necesario; lo inútil lo dejó en el camino: ahí están esos 10 kilos de diferencia. Antes 77, hoy 67. Su afinamiento se tradujo en soltura, liviandad para correr, facilidad para mover las piernas.

Líneas arriba dijo estilo. Si hablamos de fondistas... ¡Cuidado con esa palabra! ¿Quién que se reconozca conocedor y experto podía haber calificado de estilista a un Zatopek por ejemplo?. La “Locomotora humana” braceaba, pisaba, gesticulaba, torcía la cabeza, expelía saliva constantemente, endurecía los músculos del cuello, se daba vuelta... era un rosario de defectos que al final de cuentas terminaba haciéndolo imbatible. Por eso, repetimos, el estilo es el hombre, si éste haciendo así, por más particular y “escandalosa” que sea su manera, lo único que puede criticarse es que llegue o no primero, que marque o no tiempos importantes.

Suárez podría ser incluido dentro de la línea de los estilistas, de los que tienen una línea que cabe dentro de los que buscan perfección y belleza en el desplazamiento. Ningún profesor se va a ruborizar viéndolo correr a Suárez... por el contrario. Y su andar clásico, es natural, en ningún momento acusa dureza o incomodidad por adoptar una pose linda de corredor.

Su gran ventaja: tiene (todavía no cumplió 25 años) cinco temporadas para hacerse el gran fondista, que él espera ser. Y todos esperan que sea. Suárez mira hacia Roma y estos éxitos y triunfos que lo han exaltado a figura preponderante del deporte argentino

no son más que escalones, mojones en su preparación para ganar en Roma.

Su prueba es el maratón. Su paso preferido es el corto, aunque haya logrado una extensión “anormal” en el que emplea para correr distancias hasta 10.000 metros. Y esa anormalidad (dicho en forma elogiosa) corresponde también si comparamos su estatura con su tranco. Eso es haber trabajado. Hoy es el día que gana terreno más fácilmente por esa razón.

Pero su prueba es el maratón.

Quizá en Roma haga también los 10.000 metros pero él, íntimamente, sueña con la carrera de los 42 km. Está en su salsa. Y así lo siente. Se recupera antes y mejor de una carrera larga que de una de 5.000.

*“Me queda una molestia en el pecho que me dura días”*; cuando terminó la San Silvestre se dirigió a Stirling (éste le preguntó cómo se sentía) y le contestó que a los 15 minutos podía largar de nuevo. Y esto es muy serio, no llevaba carga irónica. Es incansable y lo extraordinario del caso es que su trote no es un trote abandonado, un simple dejar transcurrir los metros, a pie arrastrado, a rodillas sin bisagras. El trote de Suárez (como debe ser un futuro ganador de maratón) es ceñido de pecho afuera, braceo constante, justamente medio e incansable. Jamás se ha visto a Suárez en la trise figura del “desarmado” (el que se desarma en carrera), dejando caer los brazos, o encogerlos, porque ya no los aguanta. El no los siente, se empuja con ellos, le sirven para equilibrarse, nunca le han resultado lastre. El trote de Suárez es veloz porque ya es sabido y masticado que no se puede ganar un maratón con resistencia solamente; hace falta velocidad, claro que velocidad resistente y acondicionada a la distancia. Pero lo que queremos decir es que no se puede ir al maratón (a ganar) con la idea de hace unos años: puro trote, nada de tranco, puro fondo, nada de velocidad.

Este muchacho humilde, y no decimos humilde porque sea hijo de trabajadores sino por su gesto, por su manera, posee ya la incalculable fuerza de quien se sabe favorito. Esto si hablamos de Suárez en carrea, en la psita o en la calle. Fuera de ella Suárez permanece siempre con su modo apagaod, capaz de sonrojarse ante una atención, pidiendo las cosas con un “por favor” constante y disculpándose con palabras y manos antes de cualquier incomodidad que él provoque. Tenga o no razón, él siempre se excusa, pide permiso. Suárez no vive el estado tan vulgar y pernicioso de “divo” deportivo. Cuando habla de tiempos y posibilidades es distinto. “Tengo que ganar”, dicho en voz baja y sin estridencias, pero con firmeza, porque dentro de él se ha ido afirmando la mentalidad que los cam-

peones (a fuerza de ganar) se construyen a sí mismos. Y esa mentalidad se irradia al exterior y achica a los demás. Por eso siempre se dice: “*Tiene pinta de campeón*”.

Suárez, con sus marcas en los 5.000 y 10.000 metros, no está conforme. Es un gran corredor de fondo, pero tiene que serlo mucho más. Lo ha demostrado en Europa. Suárez ganó la San Silvestre y no es exagerado decir que ganó como quiso frente a un lote importante de corredores de todo el mundo. ¿Cuándo llegará el día de verlo a Suárez correr forzado, desde atrás, buscando el triunfo (que le gusta) y haciendo el tiempo en consecuencia? Esta pregunta puede tener respuesta. En estos días, un poco privadamente y a trastienda, corre en la Federación Atlética un pedido de Suárez para viajar a Europa junto con Stirling a competir en torneos de primera línea y siguiendo el plan de preparación para las próximas Olimpiadas. Suárez tiene que forzarse, porque hasta ahora nunca forzó. Esta es la realidad. No puede vivir con un caudal dentro de dí mismo sin sacarlo a la superficie. No puede dejar quita una importante cantidad de reservas que solamente la gran competencia pude hacer salir. El pedido, el permiso, está en trámite. Suárez espera ansioso la autorización oficial para competir en Europa.

El atleta argentino que se llama Osvaldo Suárez está en un momento de efervescencia. “Me siento bien”, es una frase que un hombre exigente consigo mismo no la dice fácilmente. Y ese sentirse bien no es solamente físico, es también moral. Un año atrás Suárez hubiera respondido: “*Tengo ganas de dejar el atletismo*”. Hoy está pendiente de él. En aquel momento su actividad era un círculo vicioso, siempre aquí, sin miras, sin futuros. Hoy se le abren (los hizo abrir él a “golpes de éxito”) varios caminos. Suárez sabe que puede estar en otro plano, todos lo sabemos. No hay que olvidar que todavía Suárez es un gran atleta argentino y sudamericano. El plano internacional lo espera y él tiene que ir hacia allí.



# El maratón olímpico en la ciudad eterna

Abebe Bikila, el  
coloso etíope.

Hace más de seis décadas los Juegos Olímpicos retornaron al mismo sitio donde el emperador Teodosio los había prohibido en el año 393 de nuestra era: Roma.

Se inauguraron el 25 de agosto, la fiesta de clausura se celebró el 11 de septiembre, por primera vez se televisó en directo –las cadenas estadounidenses pagaron 500 mil dólares- y la organización aprovechó la imponente historia romana para exhibirla al mundo: las pruebas de gimnasia se realizaban en las Termas de Caracalla, por ejemplo.

Los Juegos de Roma congregaron a más de cinco mil deportistas, prefigurando la era del “gigantismo” olímpico. En total, eran 4.738 hombres y sólo 610 mujeres, procedentes de 83 países, y se profundizaba la lucha entre Estados Unidos y la Unión Soviética por la supremacía en el medallero, instalada desde los Juegos de Helsinki ocho años antes y enmarcadas como otro capítulo de la Guerra Fría.

Roma 1960 fue el punto de partida para uno de los más notables mitos en la historia del deporte: Cassius Marcellus Clay / Muhammad Ali, quien se consagró campeón de los mediopesados (entre los welters, el triunfador fue Nino Benvenuti). Del equipo campeón de básquet surgieron estrellas como Jerry Lucas y Oscar Robertson, mientras la gimnasta soviética Larissa Latinina, con tres doradas y un total de seis medallas, extendía su cosecha de Melbourne. La pista atlética instalada en el Estadio Olímpico, a pasos del Foro, consagró al mediofondista neocelandés Peter Snell sobre 800 metros y al alemán Armin Hary en el hectómetro, pocas semanas después de haber logrado –fue el primero en hacerlo- el codiciado registro de los 10 segundos. En la misma pista surgía otra leyenda, Wilma Rudolph, quien después de atravesar todas las penurias en la infancia, incluyendo la polio, ahora se proclamaba campeona de los 100 y 200 metros llanos, sumando un tercer título en los relevos. Aquellos Juegos también tuvieron su cuota dramática –y el primer escándalo de doping- con la muerte del danés Knut Jensen en la prueba de los 100 kilómetros por equipos...

La Argentina envió un centenar de deportistas a Roma, quienes fueron despedidos un mes antes en la Casa Rosada por el presidente Arturo Frondizi. El seleccionado de fútbol –que incluía nombres como Carlos Salvador Bilardo, Oleniak y el “Toscano” Rendo- no pudo superar la primera fase. Pero se lograron dos medallas: una de plata en la clase Dragón de yachting y la otra con el boxeador Abel Laudonio en la categoría liviano.

Sin embargo, parte de las esperanzas argentinas –acaso por tradición- se concentraban en el maratón olímpico. No fue suficiente

para el podio, pero la actuación de nuestro trío (Osvaldo Suárez, Walter Lemos, Gumersindo Gómez) fue positiva. Y eran protagonistas de un momento histórico en su disciplina: el triunfo del etíope Abebe Bikila representó el despegue africano en las carreras de largas distancias. Un dominio extendido hasta nuestros días.

## El trío argentino

Osvaldo Suárez y Walter Lemos habían protagonizado momentos estelares en las temporadas previas y, a nivel local, carreras inolvidables. Desde 1955 venían moviendo constantemente la tabla de récords en todas las distancias, que iban desde los 1.500 hasta los 30 mil metros. Los duelos entre ellos también constituían un



Primeros tramos del maratón olímpico en Roma

clásico, con predominio de Osvaldo por su poderoso sprint final.

Suárez y Lemos compartían sesiones de entrenamiento en Villa Domínico, pero representaban a distintos clubes: en aquel momento, Estrella del Sud y Boca, respectivamente.

Lemos comenzó a dedicarse al maratón desde 1959 y debutó con un triunfo en la carrera Lacoste-Luisi, por las avenidas porteñas: 2:32:54, el 12 de julio, delante de Armando Pino y Ezequiel Bustamante. Esa actuación lo clasificó para los Juegos Panamericanos de Chicago donde, en una jornada calurosa y en un circuito invadido por los autos, sólo se mantuvo entre los líderes hasta el kilómetro 15. El vencedor fue el local John Joseph Kelley, y Lemos -afectado por calambres en los tramos finales- terminó séptimo con 2:49:20.

La comisión técnica de aquella época determinó la realización de tres pruebas selectivas de 35 kilómetros con vistas al maratón de Roma, aunque la exigencia sería menor para Suárez: por sus campañas internacionales de las últimas temporadas, tenía el lugar asegurado. Apenas una semana antes del primer selectivo, Suárez ganó un medio maratón en Rosario con 1:04:20 (una marca muy buena para la época, aunque no hay certificación de la distancia). Lemos lo escoltó con 1:04.58 y Gómez llegó tercero con 1:06:22.

El 21 de mayo, la primera de las carreras selectivas, fue ganada por Lemos en 1:56:00, seguido por Gómez y Bustamante. Suárez abandonó a los 28 kilómetros.

El 6 de junio, en la Avenida General Paz, Suárez venció con 1:56:53, Luis Sandobal le escoltó con 1:57:18 y Gumersindo Gómez, tercero con 1:57:59 abandonando Ezequiel Bustamante. Gómez finalmente confirmó su buena forma al marcar 1:57:39 para obtener la última prueba, el 27 de junio, delante de Pino.

La puesta a punto para Roma era dirigida por Alejandro Stirling, el manager personal de Osvaldo. Llegaron a la sede olímpica con casi un mes de anticipación. En una de las crónicas previas, el enviado especial de Clarín, Héctor Vega, escribió: *“Están entrenando sobre césped. Con este clima caluroso, Stirling prefiere que no haya riesgo de ampollas en los pies. Y coinciden que el rival más duro puede ser el soviético Popov”*.

Se referían a Sergei Popov, quien fijó el récord del mundo en 2:15:17, al ganar el Campeonato Europeo en Estocolmo, el 24 de agosto de 1958.

No había otros nombres de referencia (tal vez el británico Arthur Kelly, quien corrió debajo de las 2:20 en dos oportunidades a principios de temporada) y Suárez era mencionado entre los candidatos. El francés Alain Mimoun, defensor del título, estaba lejos de su mejor forma.

## Una carrera épica

El maratón, última prueba del programa de aquellos Juegos Olímpicos, se largó a las 17.30 del sábado 10 de septiembre de 1960, con un clima caluroso pero agradable (23,2°C). Participaron 69 corredores.

Se trataba de un escenario imponente: el punto de largada estaba junto al Campidoglio, en una de las plazas diseñadas por Miguel Ángel y que exhibe la estatua del emperador Marco Aurelio. El recorrido del maratón atravesaba los principales centros históricos de Roma –y también el Eur, erigido en la época de Mussolini– con 11 kilómetros a través de la Via Appia Antica. Al caer la noche, soldados con antorchas iluminaron el paso de los fondistas, mientras una multitud salió a las calles para alentarlos. A pesar de algún tramo con adoquines, en general fue un recorrido llano, con pocas pendientes.

El británico Kelly y el belga Aurele Vandendriessche marcaron el ritmo de la prueba con 15:35 para los 5km y 31:07 para los 10, seguidos por un grupo que incluía a los que serían los principales protagonistas: Abebe Bikila, que corría descalzo, y un marroquí, Rhadi Ben-Abdesselem, a quien nadie imaginó tan adelante, ya que

había competido, apenas dos días antes, en la final de los 10 mil metros ocupando el 14° puesto.

El lote puntero se mantuvo así al paso de los 15 kilómetros, en 48:02. Pero tanto Kelly como Vandendriessche declinaron y Bikila y Rhadi quedaron como los nombres excluyentes de la carrera, pasando los 20 kilómetros en 1:02:39, con 26 segundos de ventaja sobre el belga, quien poco después desertó. A la altura del kilómetro 25 aparecieron Popov y el neocelandés Magee, pero distanciados a más de un minuto de los líderes. Y esa ventaja se estiró a dos minutos en el kilómetro 30 (parcial de 1:34:29 para la dupla puntera).

El paso de los 35 se cronometró en 1:50:27, con Magee tercero, Popov cuarto, seguido por su compatriota Vorobiov.

Todo se decidía entre Bikila y el marroquí. Se cita como un momento simbólico el paso por el kilómetro 40, donde se encontraba el obelisco de Axum, arrebatado por Mussolini durante la invasión fascista a Etiopía de 1936. Afirman que Bikila se decidió a cambiar el ritmo justo allí, aunque difícilmente haya advertido la situación. Lo cierto es que en los últimos dos kilómetros se despegó de Rhadi para terminar triunfante bajo el Arco de Constantino, a pasos del Coliseo. *“Quería que el mundo supiera que mi país siempre ha ganado con determinación y heroísmo”*, afirmó.

La marca final de Bikila -2 horas, 15 minutos, 16 segundos y 2 décimas- mejoró el récord mundial de Popov. Rhadi se llevó la medalla de plata con 2:15:41 y el bronce fue para Barry Magee, de Nueva Zelanda, con 2:17:19. Los soviéticos ocuparon los lugares siguientes: Konstantino Vorobiov con 2:19:09 y Popov con 2:19:19. Hoy, estos registros no dicen demasiado. Pero hasta entonces, nunca se había corrido debajo de 2 horas y 20 minutos en los Juegos Olímpicos.

El trío argentino partió con una táctica cautelosa, pero al promediar la carrera Suárez pudo aproximarse al segundo pelotón. Siempre recordó que sufrió un malestar estomacal hacia el kilómetro 30. *“Cedí un poco la marcha, troté y después me sentí mejor, empecé a recuperar”*, contó.

Osvaldo Suárez terminó 9° en 2 horas, 21 minutos y 27 segundos (anotados como 2:21:26.6 en la planilla oficial) que representó el nuevo récord sudamericano. Recién lo batió el colombiano Alvaro Mejía en 1971, con 2:17:23 en el maratón de Burlingame, Estados Unidos. A nivel nacional, el récord de Suárez se mantuvo por casi dos décadas, recién cayó en 1979: Raúl Víctor Llusá, el fondista de San Pedro, marcó 2:21:22 en Mar del Plata durante el Campeonato Nacional.

Para Gumersindo Gómez, el 15° puesto en 2:23:00, también representó una actuación consagratoria, mientras que Lemos terminó 50° con 2:36:56.



Aquella noche, todos los focos se concentraron en Abebe Bikila. Pero pocos imaginaban que una nueva era había comenzado: Etiopía, y poco después Kenia, se convertirían en las mayores potencias del atletismo de fondo a nivel mundial. Hasta nuestros días.

Cada uno de los tres argentinos en su nivel, recordados por su entrega y su humildad, fueron auténticos grandes en el atletismo de fondo. La crónica de El Gráfico del maratón fue escrita por su director Dante Panzeri, como enviado especial. Se refirió a la sorpresa que significó el triunfo de Bikila y el demoledor ritmo de la prueba. A falta de 10 kilómetros, Gómez y Suárez habían quedado a 5 minutos del líder y Lemos a 7,28 minutos. Suárez sufrió un malestar en el estómago y debió caminar algunos metros, pero se repuso y terminó a buen ritmo. Gómez también lució, pero Lemos quedó lejos. *“Hubo superación, sí –comentó Panzeri- pero cuando los demás se superan por partida doble. Es entonces cuando nuestro retraso sigue siendo el mismo o mayor que antes”*.

Los textos de Panzeri, en general y pese a no ser un especialista en atletismo, eran habitualmente negativos con nuestros fondistas. Cuando Suárez y Lemos concretaron aquella semana de récords en 1958, afirmó que, en lugar de progresar, nuestro deporte estaba retrocediendo: *“Los records de Raúl Ibarra han caído, pero no para colocar a Suárez y Lemos más cerca de los topes mundiales sino más lejos de lo que Ibarra estaba respecto de ellos hace 17 años. Avanzamos, pero nos encontramos más distantes de la punta. Entonces, hemos retrocedido, estamos más lejos del ideal (...) Lo decimos por simpatía a la causa atlética y a Suárez y Lemos”*. Panzeri –quien en esos años había fogueado la persecución a los deportistas que ejecutó el gobierno militar, siendo además interventor de la Revolución Libertadora en la Federación Ciclista- presentó, como complemento, un cuadro en el que demostraba que los récords de Raúl Ibarra, entre el 40 y 44, estaban más próximos a los topes mundiales que las marcas de Suárez y Lemos más de una década después.

Pero se trata de una comparación muy forzada y dogmática. Ciertamente Ibarra fue un atleta notable y sólo por coincidir su esplendor con la época de la Segunda Guerra Mundial quedó privado de la gloria olímpica que merecía. Pero quince años más tarde, el atletismo mundial –con Zatopek, Iharos, Kuts y otras estrellas- había cambiado completamente y las marcas se habían proyectado a una nueva dimensión. Y especialmente Suárez, lo mismo que Lemos, quienes entrenaban en condiciones muy difíciles, tuvieron un mérito enorme en mover las tablas sudamericanas, inclusive de pelear en algún momento en el máximo nivel, como ya lo vimos.



# La última etapa

Apenas diez días después de su participación olímpica, Osvaldo se mostró muy recuperado. Concurrió a Praga, donde llegó tercero en una prueba de 10 mil metros ganada por el belga Gaston Roelants con récord de su país (29:19.4) y luego, a San Sebastián donde se desarrolló el Campeonato Interclubes de España con invitados especiales. Entre ellos, el mismo Suárez y Lemos, además del ex subcampeón olímpico de los 5.000 metros, el británico Gordon Pirie.

Esa fue la oportunidad para que Osvaldo Suárez concretara la mejor performance de su vida sobre la distancia. Lideró la prueba con parciales de 5:32.9 en los 2.000 metros, 8:25.2 en 3.000 y 11:19.9 en 4.000. Pirie acechaba y su cambio de ritmo a falta de 200 metros fue decisivo para terminar en 14:04.0, un segundo por delante del argentino, quien batió su plusmarca sudamericana. El tercer puesto fue para el mejor fondista español y recordman nacional de aquel momento, José Molins (14:22.4), seguido por su compatriota Fernando Aguilar con 14:29.8. Walter Lemos llegó quinto con 14:46.6.

**Al día siguiente, Suárez triunfó sobre 10 mil metros con 29:42.8, seguido por Lemos con 29:55.6** y Molins con 29:59.6, mientras Pirie optó por los 1.500, donde marcó 3:45.3.

Para Suárez fue la antesala de su gran producción en el primer Iberoamericano, celebrado en el Estadio Nacional de Santiago de Chile. En aquella primera etapa se denominaba Juegos Iberoamericanos y allí Suárez conquistó las dos pruebas de pista (5.000 y 10.000), además del maratón, que se corrió sobre 44 kilómetros y donde lo secundó Gumersindo Gómez.

En las pruebas de pista controló a voluntad mientras que en el maratón sufrió algunos calambres al promediar la prueba y, más adelante, reaparecieron los dolores abdominales. Según la crónica de Atletismo Español, *“el portugués Conde y Gumersindo Gómez llegaron a tener una ventaja de 200 metros sobre Suárez”*, pero este fue remontando a partir del km. 37 e ingresó al estadio junto a su compatriota, recibiendo una ovación. Definió al sprint, como tantas veces.

Los fondistas españoles que habían participado en el Iberoamericano fueron invitados a una serie de competencias, tanto en pista como en calle, al mes siguiente en Buenos Aires. En una de ellas, la nocturna Carrera de las Américas, José Molins consiguió superar a Suárez, pero nueve días más tarde, en el clásico “Maratón de los Barrios” de El Gráfico, volvió a prevalecer el argentino.

Suárez cerró la temporada de 1960 con otra victoria en la San Silvestre, donde se consagró como el primer atleta en acumular tres triunfos seguidos.

A partir de 1961 se hicieron más frecuentes sus participaciones en carreras de calle en nuestro país, pese a que sobre finales de esa década luego hubo un período de prohibición para la actividad.

Aquel año consiguió el último de sus récords nacionales, al marcar 5:21.0 sobre 2.000 metros en la pista de Villa Domínico y luego defendió con todo éxito sus títulos sudamericanos de 5.000 y 10.000 en Lima. Además compitió en los 1.500 frente al astro de la distancia, el chileno Ramón Sandoval, prácticamente imbatible en nuestra región. Suárez como subcampeón y Eduardo Balducci, tercero, acompañaron al chileno en el podio.

Y luego Suárez emprendió otra gira europea, que sería la última sobre pista, siempre con base en Austria. Aún cuando obtuvo resultados importantes, no pudo quebrar las marcas de los tours anteriores. Pero tuvo la oportunidad de competir con las figuras de aquel momento.

El 19 de agosto participó en el Abendmeeting de Salzburgo, la cuna de Mozart, donde produjo una vibrante carrera de 3.000 metros llanos ante el dúo de los británicos del Portsmouth Club, que lo aventajaron (Basil Heatley con 8:13.2 y David Hyman con 8:13.4, Suárez empleó 8:13.6).

Hyman fue otro de los bravos rivales que afrontó Suárez en su campaña. Nacido en 1933 en la isla de Jersey, pasó una infancia muy dura: su familia pudo huir de allí pocos días antes del desembarco de los nazis en la Segunda Guerra Mundial. *“Mi padre era un dirigente sindical, familia judía... No nos esperaba nada bueno”*. Empezó con el atletismo cuando estudiaba en la Universidad de Southampton y se enroló en las filas del Portsmouth. Y se dedicó más intensivamente –aunque no a tiempo completo, ya que también era docente– después de retornar del servicio militar en Linz, Austria, donde también aprovechó la pista para entrenar. A los 25 años, Hyman se convirtió en uno de los mejores fondistas británicos, aún cuando adolecía de una falta de velocidad y tampoco contaba con entrenador fijo. Llegó 4° en las 6 millas de los Juegos de la Commonwealth en Cardiff (1958) y a fines del 59 lo invitaron a San Silvestre, que ya era territorio de Suárez. Allí Hyman consiguió el tercer puesto y resultó la antesala de su participación en los Juegos Olímpicos de Roma (9° en los 10 mil metros con su marca personal de 29:04.8). Hyman volvería a San Silvestre a fines del 61, donde se detuvo la seguidilla de Suárez y el rival a batir era Biki-la. El británico, tras una táctica cautelosa, lo sorprendió con un cambio de ritmo a falta de cien metros y se llevó *“el triunfo más grande de mi vida”*. También fue cuarto en el Campeonato Europeo de 1962 sobre 10 mil metros, luego su campaña declinó y se



Bikila al frente, en el maratón olímpico de Tokio 1964.



Homenaje a Delfo Cabrera, con Suárez y Amaison.



Con las glorias olímpicas argentinas: Zabala y Cabrera.



Victoria en el Iberoamericano de Madrid, Vallehermoso 1962.



Junto a su manager Stirling, recibidos por el presidente Frondizi (1961).



Junto al español Molins en el Ibero de Santiago, 1960.



Emil Zátopek en Buenos Aires (1983) recibido por nuestras glorias: Suárez, Noemí Simonetto y Amaison



Osvaldo, en la pista del Cenard.



Osvaldo, últimos tiempos.



Sudamericano 2011 en el Cenard: el reencuentro con otras leyendas del atletismo de fondo: Domingo Tibaduiza y Antonio Silio.



Homenaje de la Asociación Nándú a medio siglo de sus primeras victorias en el Ibero. Lo acompañan Silio y el profesor Scarpin (2010)

dedicó a preparar jóvenes, durante varias décadas en Edimburgo. Murió en 2021.

Semanas después de aquel paso por Salzburgo, Suárez afrontó otros 3.000 metros junto a grandes figuras en Gotenburgo. Marcó 8:18.4, quedando detrás de Gordon Pirie y del ascendente Roelants. También se reencontró con Abebe Bikila en la prueba del diario checo Rude Pravo (4° lugar para el argentino, 6° para el etíope). De regreso en Buenos Aires, y antes de preparar la defensa de la corona de San Silvestre, integró el Seleccionado Argentino que recibió a una poderosa formación de Alemania Federal en la pista de Gimnasia y Esgrima. Juan Carlos Dyrzka fue la estrella del match al batir el record sudamericano de los 400 metros con vallas con 51.2, derrotando a Helmut Janz, cuarto clasificado en los Juegos de Tokio. Suárez quedó segundo en los 5.000 metros, detrás de Roland Watschke. *“Peleó de igual a igual, epro debemos tener en cuenta que venía de una gira agotadora”*, comentó Gerardo Bönnhoff en A sus marcas. Al menos pudo superar al otro de los alemanes, Flosbach, quien venía de marcar 13:52 poco antes.

Otro contratiempo físico, le obligó a Suárez a abandonar por primera vez en San Silvestre.

Su participación en el Iberoamericano de Madrid, realizado en el Estadio Vallehermoso en octubre, constituyó el punto más alto de la campaña de Suárez en 1962. Allí exhibió toda su jerarquía de competidor para retener los títulos de 5.000 y 10.000, y optó también por los 1.500, donde quedó tercero. Luego de ese Ibero, el equipo argentino realizó una gira por distintas ciudades de España y Portugal, donde Suárez se mostró en óptimo nivel y consiguió una marca de 3:50.8 sobre 1.500, la mejor de su campaña, aunque no homologable de acuerdo a las normas actuales al tratarse de una pista de 500 metros. Era la pista instalada en el Estadio de Montjuic, en Barcelona (mucho más adelante, remodelado como sede de los Juegos Olímpicos del 92).

La Memoria Oficial de aquel Ibero, indica que los españoles Haro y Aguilar se turnaron con Suárez en la conducción de los 5.000 metros. Aguilar quedó sin chances por un roce del portugués Oliveira y todo se resolvió a 300 metros de la llegada, después de que hubieran ralentizado el ritmo en el cuarto kilómetro. *“Suárez, haciendo uso de su experiencia, se puso en cabeza al iniciar la curva de los 200 metros para controlar cualquier contraataque. Por un momento pareció que Oliveira le inquietaría, pero nada pudo ya en la recta decisiva con el finish poderoso de Osvaldo. Este cubrió sus últimos 400 en 56.8 –algo que no habíamos visto todavía en España– y el último kilómetro en 2:41”*.

Los 10.000 se habían disputado en la jornada inaugural, con una pista pesada que le causó molestias en el ciático al argentino. No obstante, dominó la prueba –paso de 8:52.2 en 3.000 metros, 14:57.2 en 5000- con Haro que le seguía como una sombra, para luego adelantarse en el séptimo kilómetro. Pero el argentino mantuvo el control, faltando 250 metros pasó al frente y *“Haro nada pudo hacer ante ese cambio de ritmo”*. Suárez cubrió en 57.8 su última vuelta y concluyó con amplia ventaja.

Otra de las anécdotas más curiosas de aquel viaje, revelada mucho tiempo después por Domingo Amaison, es que durante una noche en Madrid, Suárez y algunos de sus compañeros como el decathleta Héctor González visitaron a Juan Domingo Perón, exiliado en su legendaria residencia Puerta de Hierro. *“Fue una audacia para la época y, de haberlos descubierto los dirigentes, la sanción hubiera sido dura”*, comenta Amaison. Según Víctor Lupo, historiador y referente del peronismo en temas deportivos (fue subsecretario del área en los 90) *“Osvaldo llegó a traer algunas cartas que enviaba Perón a nuestro país, lo hizo a través de un contacto con el periodista Américo Barrios”*. Si bien Suárez simpatizó siempre con el peronismo, no fue un militante y, a lo largo de su campaña, las cuestiones políticas quedaban al margen. Aún cuando –como ya vimos- sufrió mucho en plena juventud por aquella sanción injusta.

En una charla con Carlos Orué, mucho más adelante, Suárez contó que había conocido de joven a Perón: *“El visitó el estadio de River cuando tuvimos el match con Italia y me abrazó cuando ganó las carreras. ‘Bien, pibe’ me dijo”*.

Víctor Lupo, quien tuvo un trato cercano con Osvaldo y lo ayudó con distintas gestiones en su última etapa, especialmente en el plano personal, aporta otro dato: *“La relación personal de Osvaldo con Perón comenzó cuando él era muy joven y clasificó para los Juegos Panamericanos de México, en 1955. El presidente se ocupó de que viajara con la suficiente anticipación para adaptarse a la altitud, era un tema que todavía no se hablaba demasiado en el deporte, pero que después se vio que era fundamental. Todo esto me lo contó el propio Suárez. Perón le comentó que él había tenido una experiencia en la montaña, durante su estadía en Italia, y que sabía de las dificultades de los primeros días, por eso le aconsejaba ir con tiempo a México”*.

Otro conflicto mantuvo preocupado a Suárez en los momentos posteriores al Ibero del 62 sucedió cuando Guillermo Caamaño, uno de los directivos de la Federación Atlética Argentina, insinuó que el atleta *“podría estar infringiendo las normas del amateurismo”*. *“Demás está decir que en ningún momento exigí dinero para participar en Alemania como me acusa veladamente el señor Guillermo*



*Caamaño. Nadie ignora que eso sería profesionalismo y anularía mi carrera deportiva*”, replicó Osvaldo en una visita a Clarín. Pocos días después retornó a la Travesía de San Silvestre. Esa carrera y las complementarias en pista también lo tuvieron como protagonista, constituyéndose el argelino Hamoud Hameur –todavía representante de Francia– en su gran rival de aquellos momentos. Suárez volvió al podio de San Silvestre al terminar tercero el 31 de diciembre de 1962, con triunfo para Hameur. El argentino ganó la carrera de pista en el Pacaembú, pocos días más tarde, y el argelino-francés, por su parte, se quedó con el triunfo en la Travesía de las Playas, en Montevideo.

Tras esa serie, Suárez encaró una experiencia en la temporada española de cross country de principios de 1963, participando en pruebas que, hasta hoy, constituyen clásicos de la especialidad. Y fue la oportunidad para confrontar nuevamente con los mejores fondistas de ese país y figuras del nivel del etíope Mamo Wolde (luego campeón olímpico de maratón), el tunecino Mohammed Gammoudi (también campeón olímpico, pero en pista) y el británico Ron Hill, una leyenda de los 42 k. Esa temporada de cross le sirvió a Suárez como base para los que constituyeron los últimos grandes impactos en su campaña: los Juegos Panamericanos de Sao Paulo y el Campeonato Sudamericano de Cali.

La visita de Suárez tuvo amplia repercusión en San Sebastián, donde era recordado por su carrera de 5.000 ante Gordon Pirie, mientras que la llegada de la dupla etíope de Wolde y Tsegaye Gebremariam, con el coach finés Onnie Niskanen, también despertó gran atracción. “Bienvenido, Oswaldo”, tituló el Diario Vasco cuando llegó Suárez quien, junto a los otros visitantes, fue recibido por Nicolás Lasarte, alcalde de San Sebastián: les brindó un vino de honor en el Ayuntamiento de la Ciudad. La especialidad invernal iba ganando popularidad en España y especialmente en esa zona donde, en marzo, recibiría la octava edición del Cross Internacional (enseguida conocido como Cross de las Naciones), que sería a partir de la década del 70 el Campeonato Mundial.

Pero Suárez tenía escasa experiencia en ese tipo de pruebas. En el Memorial Juan Muguerza, en Elgoibar, ocupó el tercer puesto, detrás de los etíopes. Una semana más tarde, en el Hipódromo de Lasarte y con un frío de 3° bajo cero, inclusive más riguroso que lo habitual en San Sebastián, quedó 7°, pero aventajando a Gammoudi, mientras Wolde y Gebremariam repetían el 1-2. La gira de Suárez concluyó el 10 de febrero en Madrid con el Gran Premio de las Juventudes, bajo un diluvio y en un intenso duelo con el local Carlos Pérez, a quien superó por dos segundos.

En los Juegos Panamericanos de Sao Paulo, Suárez recuperó su corona de los 5.000 y cedió la de 10.000. Junto a Juan Carlos Dyrzka, el otro gran atleta argentino de aquella década, fueron los únicos de nuestros campeones allí: pasarían 36 años hasta que el atletismo argentino volviera a disfrutar de una medalla dorada en los Panamericanos.

Así describió El Gráfico la victoria en 5.000:

*“La prueba volvió a ser un ejemplo vivo de control mental y físico. Suárez hizo su carrera, nunca disputó un puesto, se mantuvo en su paso con el único cuidado visible de permanecer siempre a tiro de los norteamericanos (Clark y Schul). Eso era todo: mientras estos tres hombres claves formaban un cuerpo de marcha pasaron al frente en disputas inútiles, fundidoras, el mexicano Galicia y el canadiense Kyle. Los dos norteamericanos aparecían dos falangistas, juntos, casi pegados, llevándose uno al otro”.*

Y continúa: *“Carrera sin emoción para el espectador normal, para el que no viviera la lucha interna. No había tentativas de despegue ni tentativas suicidas. Paso firme, fuerte y sostenido de tres hombres que se cronometraban a conciencia. Era la carrera que Osvaldo podía ganar. Porque si Suárez llegaba a la recta final en los talones de los americanos, su sprint final era la carta de triunfo (...) Al llegar a los últimos 100 metros, en la punta estaba Schul, enseguida Suárez, Clark. Faltando 90 metros se inicia la levantada de Osvaldo, a los 80 metros está a la par, 70 metros... ya ganó. Llegó con luz. Sin la ‘palma’ del fondista que debe exigirse en el sprint. De haber querido pudo mirar hacia atrás. Llegó erguido, en su línea, como si lo esperara una nueva vuelta. Siguió su trote imperturbable, mientras se escuchaba la ovación más entusiasta de todo el público. Suárez es querido y popular en San Pablo por las San Silvestre que lleva ganadas. Esa ovación le hizo levantar la mano en señal de agradecimiento. Pero siempre en su trote. Es el fondista que se respeta y se cuida para los diez mil. Primero el físico y después los agasajos. Estos vinieron. El ‘país’ deportivo argentino que vive en San Pablo necesitaba esto que hizo Osvaldo Suárez. Su tiempo de 24:25.8 es récord panamericano. Suárez es el toque de leyenda que requiere cualquier clima deportivo para progresar, para vivir...”.*

Tras su victoria en los 5.000, se resintió por los dolores hepáticos que maltrataron toda su campaña. Y con gran esfuerzo corrió los 10.000. Carlos Fontanarrosa en El Gráfico expresó:

*“Suárez no estaba para ganar los 5.000 (y los ganó) y era el hombre de los 10.000. Solamente por su enorme sentido común, experiencia internacional y dominio de la carrera fue segundo. El día anterior tuvo un ataque al hígado. La mañana de los 10.000 se repitió y el*

médico le recetó una endovenosa para aliviarlo pero fue aplicada un poco temprano y a la hora de la carrera las molestias recrudecieron. Osvaldo se masajeó constantemente durante la carrera. Nuestro fotógrafo, Alfieri, reflejó en varias placas la mano de Suárez en función de masaje. Fueron 30 minutos de sufriente expectativa por parte de quienes estábamos en el secreto de esa mano que no cesaba de frotar la inflamada parte hepática. Suárez dejó ir a Peter McArdle. Nadie creyó en Peter, pero Suárez sabía que la escapada era definitiva (...) Suárez se quedó en el pelotón, en primer o segundo plano, pero no fue a pelear la punta. Así logró el segundo puesto. Con esfuerzo, dolorosa expresión y el eterno arranque final que sorprende a hombres sin velocidad y confiados en el metro de ventaja”.

En el Sudamericano de Cali ganó sin dificultades en ambas pruebas. Desde allí se trasladó a Toronto para la jornada atlética que organizaba el diario Globe and Mail. Siempre consideró que aquella prueba de 3 millas, donde llegó tercero con marca sudamericana de 13:28.8, fue “una de las mejores de mi vida, mi gran oportunidad para bajar los 14 minutos en 5.000”. Pero eran sólo tres millas...

El maratón de Tokio representaba la última chance que se había fijado para la coronación olímpica. Comenzó a entrenar con Isidoro Ferrere y, como parte de su preparación, participó por segunda vez en maratón de Boston, en 1964. “Conseguimos una entrevista con el presidente Arturo Illia. Le expliqué la importancia del maratón de Boston en abril como preparación, le dije que no teníamos como viajar. Y él nos consiguió los pasajes. River, con su presidente Antonio Liberti y Carlos Hofmeister se preocuparon mucho, nos pagaron la estadía”, recordó.

Pero a Suárez ya le costaba recuperar su mejor forma técnica y su velocidad de base. El 20 de abril, el maratón de mayor tradición en el mundo se realizó bajo llovizna e intenso frío y el belga Aurele Vandendriesshe repitió su victoria del año anterior con 2:19:59, sobre todo por su decisión para atacar en las zonas de colinas. Suárez no se sintió cómodo en la prueba, pero aún así terminó en el top 10 (octavo con 2:27:51). “Fue el maratón más fácil que he corrido”, dijo en cambio el belga. En esa prueba estaban los dos Kelley que ya mencionamos en la participación anterior de Suárez en Boston. Ahora John J. Kelley quedó 7° mientras que el eterno John A. Kelley, a sus 56 años, ocupaba el puesto 49.

Suárez volvió a aportar los triunfos en las dos clásicas distancias de pista en el Estadio Nacional de Santiago, en el match ante Chile, y también corrió en Colombia ante el hombre que se convirtió en su sucesor en los récords sudamericanos, el ascendente Alvaro Mejía, quien consiguió vencerlo.

Suárez viajó a Colombia, invitado por la Liga de Santander que presidía Daniel Ordóñez, para un festival en el estadio Alfonso López Pumarejo, en Bucaramanga, el mismo que quince años más tarde iba a ser sede del Campeonato Sudamericano. Bucaramanga también se encuentra en la altitud como otras de las importantes ciudades colombianas, pero a 960 metros sobre el nivel del mar, por lo tanto afecta menos el nivel de las marcas en mediofondo y fondo.

Suárez viajó junto a su entrenador Isidoro Ferrere para una serie de carreras junto al ascendente valor colombiano Alvaro Mejía Florez y, también, José Gregorio Neira. Aunque este se destacaba en las distancias de mediofondo. Campeón de los 800 y 1.500 en los Bolivarianos del 61 en Barranquilla, justamente delante de Mejía, Neira había llegado al podio de los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Kingston (1962) con bronce en ambas distancias. En el Sudamericano de Cali del año siguiente, donde Suárez mantuvo su hegemonía en las pruebas de fondo, Neira fue subcampeón de 800 y 1.500 (aquí detrás de Mejía).

Pero Alvaro Mejía Florez ya estaba listo para su salto de calidad, buscaba la clasificación olímpica. Y el encuentro con Suárez era su oportunidad. Los 10 mil metros se corrieron en la noche del sábado 25 de junio, después de una lluvia torrencial sobre Bucaramanga. *“Corrieron en pista fangosa”*, tituló el diario El Espectador, mientras su foto ilustra la largada, con todos los andariveles cubiertos de agua. Pese a ello, Francisco Gutiérrez consiguió igualar, momentos antes, el récord nacional de los 100 metros con 10.4. La crónica escrita por nuestro recordado amigo José Briceño en el diario El Tiempo sobre la prueba de fondo señala: *“La velada se vio perjudicada por la lluvia. En las primeras siete vueltas, Suárez marcó la pauta, para luego alternar con Mejía. Hasta que en la vuelta 22, el colombiano tomó la delantera y llegó en solitario. Tanto Suárez como su entrenador tuvieron palabras elogiosas para Mejía, a quien señalaron como gran figura del atletismo sudamericano y merecedor de participar en los Juegos Olímpicos”*.

Mejía venció allí en 31:39.2, Suárez marcó 31:49.9 y Neira fue el tercero con 32:07.5. Volvieron a encontrarse tres días después, en los 5.000 metros, en una jornada a la que asistieron tres mil espectadores. Allí Mejía venció nuevamente y su tiempo de 14:24.4 mejoró su récord nacional. Suárez fue segundo con 14:57.1 y Neira, tercero con 15:19.4

Mejía inició de inmediato su gira europea, que le permitió convertirse en el primer sudamericano por debajo de los 14 minutos en 5.000 metros. Con 13:53.4 en San Sebastián, le quitó a Osvaldo

uno de sus récords más preciados (el otro, sobre 10.000, llegaría dos años más tarde en Bucaramanga).

La Confederación Argentina designó a Suárez para el maratón olímpico de Tokio en función de sus antecedentes y en respeto a su trayectoria, aún cuando algunos salieron a cuestionarlo. Se había programado un selectivo para los maratonistas, ganado por un jovencísimo Mario Cutropia, con marcas que no daban para la clasificación olímpica.

Los problemas hepáticos se sintieron aún más en Tokio, donde abandonó en el kilómetro 24, cuando iba sin chances.

*“Para mí fue una gran satisfacción que me hayan designado abanderado de la delegación para la ceremonia inaugural, como lo fui en los Panamericanos de Sao Paulo. En Tokio volví a tener esa gran emoción, es algo que uno siente y no se puede explicar. Pero luego vino mi tristeza por el abandono”*

Julián Willian Kent, presidente de la Confederación, explicó cómo se dio el proceso de designación de Suárez, sin necesidad del selectivo. *“Desde un principio –escribió en una carta a la revista A Sus Marcas- la CADA hizo saber que Suárez competiría en el Maratón de Tokio sin selectivo, siempre y cuando mantuviera su preparación atlética. Con ello se pretendió preservar su físico y salud, evitándole el esfuerzo agotar de una selección de 42 km. dos meses antes de la competencia olímpica (...) Entiendo que cuando existen antecedentes deportivos como los que ostenta Suárez, los dirigentes estamos en la obligación de proteger y respaldar al deportista, evitándole esfuerzos que puedan malograr futuras actuaciones”.*

Carlos Fontanarrosa, en su cobertura para El Gráfico, puntualizó: *“Osvaldo Suárez, Juan Carlos Dyrzka y Luis Alberto Nicolao, por dar únicamente tres grandes ejemplos, tienen ganado no uno, sino cinco viajes a Tokio. Han ganado por años en Sudamérica, nos han hecho conocer, han dado ejemplo, han hecho hacer deporte en nuestro país. Son deportistas ejemplares. Suárez integró el equipo por sus condiciones atléticas, por su trayectoria y conducta deportiva y por todo lo que hizo por el deporte argentino en muchos años de actuación y no por el sorprendente criterio selectivo de los dirigentes de la CADA”.*

Semanas más tarde, al regresar de Tokio, Suárez fue entrevistado por Jorge Ventura en El Gráfico. Todavía tenía dudas sobre una eventual operación. Y contó sobre los Juegos:

*“La verdad es que quedé aplastado. Llegué a decir ‘no corro más’. Yo tenía esperanza de quedar entre los tres primeros, de bajar las 2 horas y 21 minutos de Roma. Pero me sentí derrotado. Encima, criticado. Dijeron que yo me ‘tiré’, que abandoné a propósito y que lo del dolor*

*de hígado fue un pretexto. Es una mentira, una difamación... Todos saben que hicimos un viaje pésimo. Llegué mal. Pero me recuperé”.*

No obstante, en las horas previas a la carrera la pasó muy mal: dolor de muelas, desencuentros por el horario de revisión a los maratonistas, nervios. Y después, el maratón olímpico, dónde abandonó:

*“Ya en el kilómetro 17 me alcanzó el chileno Vidal. A esa altura, yo debía llevarle ventaja. Pero empecé a sentir un fuego en la cabeza. No me importó, quería llegar, por lo menos. Di la vuelta en los 21 kilómetros. Hasta los 22, todavía veía. Después corrí nublado, no venía nada, tenía la sensación de ir en el aire. Pensé que parando un poco se me podía pasar. Pero cuando paré, perdí el conocimiento. Creo que me agarraron... Desperté en un hospital, rodeado de japoneses. Me miraban y repetían: ‘korokoko’. Era lo único que yo escuchaba. Después me enteré que eso quería decir corazón. Estuve casi dos horas en camilla. Cuando reaccioné, me llevaron en una ambulancia hasta el estadio. Ahí, como en una sala de primeros auxilios, había 40 camas. ¡Todas estaban ocupadas! Casi todos llegaban muertos, fue un desastre. Yo pedí té, estaba muy deshidratado”.*

Y concluyó: *“Eran las 5 y media cuando salí del estadio. Ya Julián Kent y García Bosco, los delegados, me habían encontrado. Fuimos directo a la villa. Me acosté. N siquiera me bañé, no tenía fuerzas para nada. Vino el doctor Covaro, me puso una toalla mojada sobre la cabeza y los ojos. Me ordenó silencio y reposo absoluto. Después me preguntó: ‘¿sentías como un fuego en la cabeza?’. Cuando supo eso, entonces me aseguró: ‘Eso es vesícula’. Me venían a visitar los muchachos de fútbol y el arquero Marín me trajo unos sándwiches. Pero yo le pedía algo para tomar. Tenía sed, mucha sed”.*

Suárez fue operado en marzo de 1965 y permaneció por un prolongado tiempo fuera de las competencias. Los dolores de vesícula, permanentes en su campaña, se agudizaron en el período previo a Tokio y finalmente lo operaron.

Cuenta Amaison: *“Cuando Osvaldo empezó a correr, lo hizo sobre distancias medias. Pero cuando pasó a pruebas de fondo, siempre sentía dolores. En aquellos primeros tiempos, su mamá le preparaba un té, que él tomaba cada mañana, antes de correr y lo calmaba. Pero ya en la década del 60, los dolores eran insoportables, tuvo que abandonar en varias carreras. Y nosotros lo veíamos en los entrenamientos, cuando le surgía el dolor y paraba, hasta le cambiaba el color de la cara. Fue un problema vesicular crónico, que se extendió al hígado”.*

Según Amaison, los problemas físicos de Suárez podrían tener el origen en una alimentación –no insuficiente, pero sí deficiente– desde joven.

*“En aquella época no existía el cuidado por la dieta que hoy es habitual en todo deportista, tampoco se conocía la influencia de la buena alimentación sobre el corredor. Yo lo conocí a Osvaldo cuando vino a correr a Rosario, a fines del 51, recién empezábamos en el atletismo. Y recuerdo que no había ningún cuidado a la hora del desayuno -un mate con facturas- o en las comidas. A lo largo de toda su campaña, Osvaldo tuvo una alimentación básica, sin la suficiente cuota de frutas y verduras. Y en las giras europeas, varias veces la pasó mal. La carne que le podían servir allá no tenía ni la preparación ni el gusto al que estábamos acostumbrados, entonces él se privaba de comer”. Amaison también apunta a otro problema físico que Suárez arrastraba desde joven: una hernia lumbar, que recién comenzó a tratarse mucho más adelante: “El trabajaba en el lavadero familiar. Inclusive cuando empezó a competir, no dejó de trabajar, lo sentía como un compromiso. Era un trabajo duro, cargaba mucho peso. Eso, por un lado, le dio una fortaleza física. Pero, por otro, le dejó esa hernia que arrastró por mucho tiempo”.*

Aun cuando no se encontraba en su mejor forma –y desistió de concurrir a San Silvestre a fines de 1964– sí participó en una gran carrera internacional en Mar del Plata a principios del año siguiente. Era una nueva edición del Maratón de los Barrios, organizado por El Gráfico, y que constituyó una fiesta vibrante en las calles de la Feliz. Hasta allí llegó el flamante campeón olímpico del steeple, el belga Gaston Roelants, para triunfar en 28:36, seguido por el español Mariano Haro y el japonés Kokichi Tsuburaya. Este había logrado la medalla de bronce del maratón olímpico en Tokio, pero tres años más tarde... se suicidó.

Alentado por la multitud, Suárez peleó por el mejor puesto posible, quedó 7° y nuevamente como el líder argentino, aunque su último esfuerzo no le permitió superar a Ameur y el francés Fayolle.

La operación en marzo del 65 en el Hospital Rawson estuvo a cargo del doctor Raimundo Garraz, titular de Cirugía de la Facultad de Medicina. Semanas después, lentamente, Suárez retornó a las prácticas y a las competencias, aunque su nivel ya no fue el mismo.

Recién en el otoño del 67 recuperó un buen estado para las pruebas de pista y así clasificó por cuarta vez para los Juegos Panamericanos de Winnipeg, donde llegó 5° en los 5.000 metros. Meses más tarde, en la pista del Parque Chacabuco, se dio el último de sus grandes halagos, al volver a ganar una medalla dorada en el Campeonato Sudamericano.

El colombiano Víctor Mora lo dobló en los 5.000 (14:32.2 a 14:48.0), pero el desquite llegó seis días después en 10 mil ante la ovación del público: 30:50.8 para Suárez, 30:57.4 para el colombia-

no. *“Mi título en el Parque Chacabuco es un recuerdo muy querido. En los 5.000 me ganó Mora porque cometí el error de seguirlo cuando de entrada metió un ritmo muy violento. En los 10 mil hice mi propio tren y logré el desquite. La ovación de la gente me emocionó”.*

Con motivo de los Juegos Olímpicos de México, escribió una columna en El Gráfico para alentar a los atletas argentinos que clasificaron:

*“Lo que me interesa es decirles algo a los que van por primera vez a los Juegos. Estar en el escenario de los Juegos, en ese clima de juventud, de vida para el deporte, a uno le parece como un sueño. Realmente significa cumplir en parte con el sueño de todo atleta. Es lo máximo que se puede pretender. La conmoción espiritual que uno siente es tan grande que lo puede arrastrar al terreno de los nervios y se puede perder todo control sobre uno mismo. Algo como lo que le ocurrió a Juan Dyrzka en Tokio, cuando cargado de responsabilidad, sabiéndose depositario de las miradas de todos los argentinos presentes, se perdió en ese clima cargado de tensión. El que se controla triunfo”.*

Y también aportó sus consejos:

*“No hay que tener nostalgia. Tratar, sí, de tener un recuerdo grato para los seres queridos, pero concentrarse siempre en la prueba. Uno tiene una preparación tan especial que cualquier problema incide negativamente. También hay que tener en cuenta algo que seguramente previeron los médicos: comidas simples. No apartarse nunca de la norma habitual, no innovar, no hacer trabajar al organismo de una manera distinta, es un cambio inútil”.*

Suárez contó que en algún momento sintió la ilusión de ir a México, pero estuvo lejos de concretarla:

*“Tenía un plan de trabajo desde enero, fui a una estancia en El Chancay, Córdoba, cerca del límite con San Luis. Estuve veinte días con mi familia y trabajé mucho en las subidas. Estaba bien. A principios de febrero corrí en una prueba del Club Central Argentino. Andaba bien, pero faltando unos 200 metros, lo pasé a ‘Mingo’ Amaisón. La última cuadra era de adoquinado y se ve que pisé muy mal. Gané la carrera y con el calor del músculo en ese momento no sentí nada. Pero al enfriarme empecé a sentir un dolor muy fuerte detrás de la rodilla izquierda. Seguí renqueando toda la semana y cuando intentaba hacer algo, el dolor era mayor. Fue una lesión localizada en el nervio ciático. No pude reponerme en ningún momento y perdí toda chance para actuar en México. Y las 2 horas 20 minutos que me pedían como marca mínima estaban muy por encima de mis posibilidades en ese momento”.*

Por algunas temporadas, siguió animando las pruebas en nuestro país, principalmente en calle, mientras sus intervenciones en



pista se iban espaciando. El último de sus títulos nacionales llegó a sus 35 años, en la pista de Gimnasia y Esgrima sobre 10 mil metros en diciembre del 69. Se retiró dos años después.

Omar Amdematten, ex recordman argentino de los 1.500 metros y luego presidente de la Federación Atlética Metropolitana, integraba el grupo de jóvenes atletas que Suárez entrenaba en Independiente en aquella época: *“Para nosotros era un ídolo y un padre, un consejero en todo momento. Ayudaba permanentemente a todos, se ocupaba de que no nos faltara nada, desde una remera hasta un peso para el colectivo. Humilde, desprendido, amistoso, el mismo Osvaldo que todos recuerdan. Nos insistía con los estudios, que siguiéramos una carrera. Lo invitaban mucho del interior, para alguna competencia o una exhibición. Siempre estaba dispuesto y pedía que lo acompañáramos. Siempre recuerdo que me llevó a mi primer viaje en el interior bonaerense, y yo sentí como que estuviera viajara a París”*.

Amaison sintetiza: *“Osvaldo fue un superdotado por sus condiciones para correr y no tengo dudas de que podía llegar a campeón o medallista olímpico. A la distancia, los que hemos compartido su vida y su campaña, comprendemos aún más todo lo que tuvo que afrontar: aquella ausencia en Melbourne pero, sobre todo, los dolores físicos, de los cuales nunca comentaba una palabra. Aunque alguna vez me confesó que siempre, antes de largar una carrera, sentía el temor de tener que abandonar si le aparecía el dolor. En cambio, prácticamente no sufrió lesiones musculares tan habituales en los corredores, probablemente por su soltura y el estilo relajado que llevaba. Pero casi no hacía preparación física, nada de gimnasia. Lo de él era entrenar, correr acumular kilómetros. Fue un verdadero fenómeno, en lo deportivo y como persona”*.

A esa altura Suárez ya ejercía como entrenador, había guiado la campaña de Mario Cutropia cuando se perfilaba como un probable sucesor, y también comenzó a dirigir a otros promisorios corredores desde la pista de Villa Domingo, Nazario Araujo entre ellos. Para las “figuras”, pero también para los aficionados, ofrecía su sabiduría, su bondad, su experiencia, su humildad. Cero divismo, una conducta ejemplar que acompañó toda su vida y que lo hizo ganarse el cariño y el respeto de toda la comunidad atlética.

Difundió el atletismo por nuestro país y junto a Domingo Amaison concretaron varios emprendimientos. En la década del 80, desde Relaciones Públicas en Adidas y con el apoyo de directivos como Norberto Coerezza y Héctor Querido, impulsaron que la ciudad de Buenos Aires contara con un maratón masivo al estilo de los que venían surgiendo en el resto del mundo, en el “boom” de las carre-

ras, el aerobismo y la actividad física. Así, en 1984 surgió lo que hoy constituye el Maratón Internacional de la capital argentina.

Suárez y Amaison habían ingresado en Adidas a mediados de los 70, convocados por el periodista, animador y publicista Pepe Peña. *“Osvaldo ya tenía un empleo docente en la provincia de Buenos Aires, que le habían dado en 1959 –recuerda Amaison- Después de sus medallas en los Panamericanos de Chicago, lo recibió el gobernador Oscar Alende y lo designó para que trabajara en los colegios. Pero, durante esos primeros años, por las giras, estaba permanentemente en comisión. Después sí, trabajó sobre todo con los colegios de Avellaneda y San Martín, llegó a ser Director de Deportes y su jubilación oficial llegó a través de su empleo como docente provincial”.*

En otra nota en El Gráfico (1975), Carlos Marcelo Thiery lo describió así:

*“Osvaldo podría estar perdiendo el tiempo en ser rico, sobre todo después de haber sido un hombre tan famoso, un embajador tan calificado, un atleta así de insuperable en el país y su continente. Pero hoy sigue esperando, como hace un cuarto de siglo, el tren de las 7.10, hoy dedica su vida en Independiente a los chicos que recién conocen las pistas y las correderas, hoy tiene la certeza de que se lo aprecia en todo el mundo por sus luminosas marcas atléticas, pero que más se lo quiere por su caballeresca timidez, por su impecable amistad, por sus honrados bolsillos vacíos”*

Suárez recibió las mayores distinciones dentro de su deporte en nuestro país. Fue el ganador del Olimpia de Oro, del Círculo de Periodistas Deportivos, como “Deportista del Año” en 1958, un halago que sólo repitieron otros dos atletas: Juan Carlos Dyrzka en 1963 y Germán Chiaraviglio en 2006. El Senado de la Nación, en 2004, le concedió el premio Delfo Cabrera por su notable contribución al deporte y el municipio de Avellaneda lo designó merecidamente como “Ciudadano Ilustre”. Una de las pistas sintéticas del Cenard lleva el nombre de Osvaldo Suárez y también, anualmente en Avellaneda, se realiza una competencia atlética en su homenaje. En 1983, recibió en Mar del Plata el trofeo “Pierre de Coubertin” que se otorga cada año en el marco del torneo internacional Semana del Mar.

Y una encuesta entre 50 personalidades del atletismo nacional para consagrar a los “Atletas del Siglo XX” en la Argentina ubicó a Suárez en el tercer puesto, sólo precedido por los campeones olímpicos Juan Carlos Zabala y Delfo Cabrera.

En sus últimos tiempos había atravesado por varios problemas de salud, incluyendo una delicada operación de columna. Falleció el 16 de febrero de 2018.



# Grandes figuras, grandes rivales

Vladimir Kuts y  
Gordon Pirie.

A lo largo de su campaña, Osvaldo Suárez tuvo la oportunidad de competir con las grandes figuras internacionales de las décadas del 50 y principios de los 60. En los comienzos de su campaña, con dos de los maratonistas argentinos que llegaron al podio olímpico: Delfo Cabrera y Reinaldo Gorno. Y luego, con notables figuras mundiales. Esta es la semblanza de los más relevantes.

### **HORACE ASHENFELTER (EE.UU.)**

Los primeros grandes triunfos internacionales de Osvaldo Suárez se vieron en los Juegos Panamericanos de México, en 1955. Y uno de ellos, en 5.000 metros, fue sobre un consagrado como Ashenfelter, quien estaba precedido por la medalla de oro de los 3.000 con obstáculos en los Juegos Olímpicos de Helsinki 52.

Ashenfelter nació el 23 de enero de 1923 en Phoenixville, Pennsylvania, en una familia de granjeros. Durante su campaña universitaria representó a la poderosa Penn State y acumuló numerosos títulos nacionales en pruebas de largo aliento. En las competencias federadas compitió para el New York Athletic Club. Pero también fue enrolado en el Ejército de EE.UU. como piloto e instructor de artillería, sirviendo en la Segunda Guerra Mundial.



Siendo uno de los mejores corredores de su país, eligió concentrarse en la carrera de obstáculos con vistas a los Juegos de Helsinki. Y a pesar de su escasa experiencia en esa disciplina –apenas la corrió seis veces antes de la cita olímpica– se llevó un resonante triunfo, el mayor de su vida. El favorito era Vladimir Kazantsev, uno de los pun-

tales de la Unión Soviética, la potencia que hacía su aparición en esos Juegos. Venía de establecer la mejor marca mundial (la IAAF recién comenzó a reconocer “récord” de esta prueba en 1954) con 8:45.6 pocas semanas antes, en Kiev. La final olímpica tenía todos los condimentos de la Guerra Fría que marcó al mundo por esas décadas: Ashenfelter trabajaba para el FBI –desde el área socialista lo consideraron un “espía”– mientras que Kazantsev era oficial del Ejército Rojo, también condecorado en la Segunda Guerra Mundial.

El atleta ruso llevó la delantera en casi toda la prueba, hasta que Ashenfelter consiguió ubicarse como escolta al entrar en la última curva. El foso de agua fue decisivo: Ashenfelter lo superó limpiamente y Kazantsev pareció lastimarse, ya no pudo seguir el ritmo. El norteamericano estiró su ventaja en la recta final y terminó con una marca mundial de 8:45.4, que también fue la mejor de su campaña (cuatro años más tarde, en Melbourne, no pudo atravesar las eliminatorias). Edgar Hoover, el jefe del FBI, le envió un telegrama de felicitación: *“Estamos orgullosos por su brillante victoria y felices por el nuevo record”*. Y The New York Times calificó a Ashenfelter de *“modelo para los jóvenes estadounidenses”*. A fines de ese año le concedieron el Sullivan Award, la máxima distinción para los atletas amateurs en EE.UU.

Ashenfelter también fue un triunfador a nivel nacional en las pruebas de cross country, obteniendo el campeonato de la AAU entre 1954 y 1956, un título que heredó su hermano Bill. Ambos Ashenfelter –Horace y Bill– y un tercero, Donald, integraron el relevo ganador en 4x1 milla en la edición de 1949 de los tradicionales Penn Relays.

A su retiro del atletismo, y también del FBI, Ashenfelter trabajó como vendedor para compañías metalúrgicas Emblema atlético de la Penn State, desde 2001 el estadio de pista cubierta lleva su nombre. Murió el 6 de enero de 2018 en West Orange, New Jersey, pocos días antes de cumplir 95 años.

## **ABEBE BIKILA (Etiopía)**

Aunque en estas cuestiones no hay mayor precisión, la ficha de Bikila indica que nació el 7 de agosto de 1932: es decir, el mismo día en que Juan Carlos Zabala se proclamó campeón olímpico de maratón...

Bikila venía de Jatta, una localidad de las montañas etíopes, donde sus padres eran pastores de ganado. De muy joven –a los 17 o 19 años– ingresó a la Guardia Imperial de Haile Selassie. Y eso significaba, para los que llegaban de la más extrema pobreza, una posibilidad de salida. Jugó fútbol, pero enseguida detectaron sus condiciones atléticas.

Onni Niskanen, un técnico finés que estaba a cargo del programa deportivo del Ministerio de Educación en Etiopía, lo incorporó a su equipo y le aportó los fundamentos del atletismo. Meses antes de los Juegos de Roma, Bikila se ganó el pasaporte con un triunfo en un maratón en Addis Abeba donde su marca de 2:23:00, considerando la altitud de la capital etíope, era para tener en cuenta.

También se menciona que Bikila viajaba a los Juegos como suplente y que ingresó al maratón por la lesión de Naimi Birayu, pero esto tampoco jamás se confirmó.

Lo cierto es que su triunfo en los Juegos de Roma, su récord y su gesto de correr descalzo –por sentirse más cómodo– lo convirtieron en un héroe nacional en su país. “*Quería que el mundo supiera que mi país siempre ha ganado con determinación y heroísmo*”, expresó.

Osvaldo Suárez volvió a encontrarse con Bikila un año más tarde de los Juegos en una carrera de calle en Praga organizado por el Rude Pravo y en la Travesía de San Silvestre. En la capital checa, el argentino quedó cuartos, dos puestos por delante de Bikila. Y en Sao Paulo, Suárez que iba por su cuarta victoria consecutiva, abandonó. Bikila, en cambio, terminó segundo, detrás del británico Hymans.

Pero en esa temporada, y ya como una auténtica estrella del atletismo internacional, Bikila paseó su calidad por seis maratones y **los ganó todos**, incluyendo Atenas, Osaka y Kosice.



Al llegar el período de los Juegos Olímpicos de Tokio en 1964 –donde ahora iba a correr **con zapatillas**– Bikila tenía la condición de favorito. El récord mundial ya se había movido tres veces hasta que en las eliminatorias británicas en Cheswick, el 13 de junio, **Basil Heatley** lo fijó en 2h13m55s. El etíope, por su parte, solo no ha-

bía ganado en uno de sus maratones internacionales (Boston 1963, donde ocupó el quinto puesto).

El maratón olímpico de Tokio se programó para el mediodía del 21 de octubre, último día de las competencias atléticas, con largada y llegada en el Estadio Nacional, a dos kilómetros del Palacio Imperial. Con un recorrido plano y un clima óptimo, se esperaban grandes marcas. **Pero surgió una duda alrededor de Bikila**, al difundirse que el 16 de septiembre fue operado de **apendicitis** y resignó dos semanas de entrenamiento.

Todo esto fue olvidado con los 68 competidores ya en carrera. Entre ellos, volvía a estar nuestro Osvaldo Suárez, pero su mejor forma había pasado y, **con problemas hepáticos**, tuvo que abandonar después del kilómetro 20. Justo en ese momento Bikila asu-

mió el control definitivo del maratón, después de una primera mitad dominada por el gran fondista de la época (pero en pista), el australiano **Ron Clarke**. Este indicó el ritmo de la carrera –pasaje de 45:35 en los primeros 15 kilómetros- hasta que el etíope se aproximó y demostró quién mandaba en las distancias largas.

El único que intentó seguirlo fue el británico **Jim Hogan**, pero pagó más adelante ese ritmo demoledor. Bikila le llevaba una ventaja de 40 segundos a la altura del kilómetro 30. Y tenía tres minutos sobre el pelotón que le seguía cuando alcanzaron el kilómetro 40 y se aproximaba el final. Japón es un país con notable tradición en carreras de fondo y una multitud de **75 mil espectadores** le tributó una recepción conmovedora a Bikila cuando, con su paso elegante, seguro y solvente, ingresó al Estadio para la vuelta final.

Terminó en 2 horas, 12 minutos, 11 segundos y 2 décimas, estableciendo nuevamente **el récord olímpico y mundial**, y convirtiéndose en el primer atleta en la historia en retener la corona del maratón en los Juegos, algo que desde entonces sólo pudieron emular el alemán del Este **Waldemar Cierpinski** (1976-1980)- aunque considerando que en la edición de Moscú **faltaron los atletas occidentales** por el boicot- y en los últimos tiempos ese fenómeno llamado Eliud Kipchoge.

Aunque Heatley resignó en Tokio su récord del mundo, tuvo la gran satisfacción de la medalla de plata, que le arrebató en la vuelta final al japonés **Kokichi Tsuburaya**: 2:16:19.2 para el británico, 2:16:22.8 para el local. Y Clarke, al menos, pudo concluir en el top 10 con su noveno puesto. Habían largado 68 corredores y diez de ellos, incluyendo a Suárez, no terminaron.

Bikila aún intentaría una tercera medalla dorada en México (1968), pero **abandonó** en el kilómetro 17. Igualmente, la victoria quedó para uno de sus compatriotas, **Mamo Wolde**. Un año más tarde, Bikila **sufrió un grave accidente automovilístico, quedó en silla de ruedas y murió en 1973**.

*“Abebe Bikila hizo que nosotros, los africanos, pensáramos: **si él pudo hacerlo, nosotros también**”*, escribió el más famoso entre sus herederos, **Haile Gebrselassie**. Las gestas de corredores etíopes y keniatas –ahora también ugandeses- se prolongan hasta nuestros días. Abebe Bikila, el héroe de los pies descalzos, fue el precursor.

## **RONALD WILLIAM CLARKE (Australia)**

Su abrumadora colección de récords mundiales en pruebas de fondo –desde las 2 millas hasta los 20 mil metros- sólo es comparable

a las que acumularon nombres como Nurmi, Zatopek, Gebrselassie. Si Clarke no alcanza a figurar tan alto es sólo por un “detalle”: le faltó el gran título, ese que se le negó por distintos contratiempos, primero en Tokio y luego en México, cuando la altitud ya convertía en un “imposible” la lucha contra el nuevo poder africano.

Pero el nombre de Ron Clarke define toda una época en el atletismo de fondo, fundamentalmente porque llevó una prueba como la de los 10 mil metros a una nueva dimensión al ser el primero en correr por debajo de los 28 minutos y en forma contundente: su récord de 27:39.4 en el mítico Bislett Stadium, en Oslo, dejó atrás la marca anterior en casi 35 segundos.

Ronald William Clarke nació el 21 de febrero de 1937 en Melbourne. Su destino parecía ser el fútbol australiano, en el que ya se habían destacado su padre Tom y su hermano Jack. Pero al que-



brarse un dedo de la mano, Ron no tuvo otra opción que cambiar por las carreras, donde también insinuaba formidables condiciones. Era el mayor proyecto “junior” del mediofondo australiano y estableció la marca mundial de la milla para su categoría, que todavía no se llevaba

oficialmente, en la misma carrera en la que John Landy fue el primer atleta de ese país en bajar los 4 minutos en ese país. Sin embargo, las obligaciones por el servicio militar le impidieron a Clarke prepararse para los Juegos Olímpicos en su ciudad natal, en 1956. Tuvo una compensación: lo eligieron para llevar la antorcha olímpica en la inauguración, ante la multitud en el Melbourne Cricket Stadium. *“Pero no seguí el resto de la ceremonia, no tenía entrada, así que me fui a mi casa y la vi por televisión”*, reveló alguna vez.

Clarke tampoco siguió en el atletismo en los años siguientes, se concentró en sus estudios de Contabilidad y se casó con Helen, la mujer de su vida. Recién en 1961 reapareció en las pistas. Al año siguiente logró su primera medalla internacional, el segundo puesto en las 3 millas de los Juegos de la Commonwealth, en Perth. También lo intentó en las 6 millas, pero abandonó.

A fines de 1963 estableció el primero de los récords mundiales de su extensa lista, al correr los 10 mil metros llanos en la pista olímpica de Melbourne en 28:15.6 durante la tradicional “Emil Za-



topek Run”, una cita que se prolonga hasta hoy. Dejaba atrás los 28:18.2 del soviético y campeón olímpico Piotr Bolotnikov, fijados un año antes y, a su paso por las 6 millas, también bajaba la marca mundial. “*Había tan poca gente esa noche en el estadio que, creo, los conocía a todos*”, bromeó.

Candidato al podio en Tokio, allí debió conformarse con el bronce de los 10 mil metros en 28:25.8, quedando 9° en 5.000 con 13:58.0. Intentó suerte con el maratón, distancia que no había encarado nunca, y le impuso un ritmo fuerte en los primeros kilómetros, pero luego fue el turno de los verdaderos especialistas, liderados por Bikila, y Clarke decayó hasta el noveno puesto.

Lo mejor estaba por venir: su campaña internacional entre el 65 y 67 fue notable, se le consideró el mejor atleta del mundo. Y el clímax serían aquellos 10 mil metros en Oslo, bajando el récord mundial a 27:39.4 el 14 de julio, en una prueba donde el segundo, el británico James Hogan, terminó muy lejos (29:19.6). Clarke ya había bajado el récord del 10k pocas semanas antes, en Turku, con 28:14.0, pero esa marca no se homologó porque un formalidad reglamentaria: la inscripción en la prueba había llegado tarde... A fines de esa temporada, el keniano Kipchoge Keino le arrebató el primado de los 5.000 con 13:24.2, pero Clarke lo recuperó en la siguiente gira europea, en Estocolmo, con 13:16.6.

Ambos récords de las pruebas clásicas -5.000 y 10.000- recién fueron batidos por el finés Lasse Viren en su temporada mágica del 72. El estilo elegante de Clarke, ese que parecía casi sin esfuerzo, era una delicia para los espectadores. Su andar imperturbable, controlado y tranquilo daba una imagen contrastante con los gestos de “atormentados” de aquella generación de Zatopek o Kuts, por citar referentes anteriores.

El mayor compromiso para Clarke en el 66 eran nuevamente los Juegos Británicos. Pero el intenso calor de Kingston no resultaba un aliciente para el australiano y nuevamente debió conformarse con medallas de plata en 3 y 6 millas, carreras ganadas por los kenianos top de aquel momento, Keino y Neftalí Temu respectivamente. Clarke volvió a intentar allí con el maratón y abandonó.

Con 31 años, México era su última oportunidad olímpica. Pero no había chances en la altura. Hizo todo el esfuerzo en los 10 mil metros -terminó 6° con 29:44.8- y cayó exhausto, apenas cruzó la meta, necesitando durante varios minutos la atención médica y el oxígeno. “*En algún momento, pensé que Ron iba a morir*” confesó su médico, Brian Corrigan. Las consecuencias se vieron después, había sufrido una lesión cardíaca que le afectaría por el resto de su vida. No obstante, el australiano también pudo competir en los 5.000 y logró el quinto puesto con 14:21.45.

Ya no habría más récords mundiales, aunque siguió en activo hasta 1970, cuando fue nuevamente subcampeón de la Commonwealth sobre 10 mil (28:13.6 en Edimburgo) y quinto en los 5.000.

Con Zatopek sentían admiración mutua. Clarke visitó a la “Locomotora Humana” en Praga y cuando éste acudió al aeropuerto para despedirlo, le entregó un paquete con un regalo muy especial: la medalla de los 10 mil metros de los Juegos de Helsinki. “Tú la mereces”, le dijo.

A su retiro, Clarke desarrolló una fructífera trayectoria como hombre de negocios, activista ambiental, comentarista de TV y filántropo. Y también en el campo político, siendo elegido alcalde de Gold Coast, cargo que ejerció entre 2004 y 2012. Falleció en esa ciudad, el 17 de junio de 2015.

### Todos los récords mundiales de Ron Clarke

2 millas (3.218,72 m)	8:19.8	Västerås	27.06.1967
	8:19.6	Londres	24.08.1968
3 millas (4.828,04 m)	13:07.6	Melbourne	03.12.1964
	13:00.4 p	Los Angeles	04.06.1965
	12:52.4	Londres	10.07.1965
	12:50.4 p	Estocolmo	05.07.1966
5.000 metros llanos	13:34.8	Hobart	16.01.1965
	13:33.6	Auckland	01.02.1965
	13:25.8	Los Angeles	04.06.1965
	13:16.6	Estocolmo	05.07.1966
	27:18.8 p	Melbourne	18.12.1963
10.000 metros llanos	28:15.6	Melbourne	18.12.1963
	28:14.0*	Turku	16.06.1965
	27:39.4	Oslo	14.07.1965
10 millas (16.093,60 m)	47:12.8	Melbourne	03.03.1965
20.000 metros llanos	59:22.8	Geelong	27.10.1965
Una hora	20.232 m	Geelong	27.10.1965

(\*) no homologado

### BILL DELLINGER (EE.UU.)

Es uno de los más famosos entrenadores del mundo. Pero, antes, tuvo sus momentos de gloria en las pistas. Con Osvaldo protagonizó un vibrante duelo sobre 5.000 metros en los Juegos Panamericanos de Chicago (1959), que se resolvió a favor del estadounidense en la línea de sentencia. Dellinger –quien acumuló numerosos títulos

y récords nacionales en cross country, indoor y aire libre- también participó en los Juegos Olímpicos del 56 y 60, pero sin superar las eliminatorias. Alcanzó su máximo rendimiento en los Juegos de Tokio, en unos 5.000 metros disputados bajo un temporal y donde dejó atrás a leyendas del fondo mundial como Clarke, Keino o Jazy. La medalla de oro fue para otro estadounidense, Bob Schul con 13:48.8, seguido por el alemán Harald Norpoth (13m.49s.6) y bronce para Dellinger con dos décimas más, su marca personal.

Nacido el 27 de marzo de 1934 –es decir, apenas seis días después que Osvaldo- toda su vida residió en Oregon, uno de los “templos” del atletismo estadounidense y sede del Campeonato Mundial 2022. Después de su campaña en las pistas, fue alentado por otra leyenda del entrenamiento, Bill Bowerman, para que fuera su asistente en el equipo de la Universidad de Oregon. Y desde 1973, por 25 años, Dellinger ejerció como “head coach” contando bajo su guía con varias generaciones de grandes atletas, entre los cuales Steve Prefontaine y Mary Decker-Slaney fueron los más famosos.



## **MARIANO HARO-CISNEROS (España)**

En los últimos años, España se ha convertido en un país de punta para el atletismo, disfrutando de grandes halagos en carreras de mediofondo y fondo. Pero desde la década del 60, todavía bajo el franquismo y en condiciones muy difíciles, atletas como Mariano Haro y Javier Alvarez Salgado comenzaron a colocar a España en los primeros planos internacionales.

Ambos, además, fueron colegas y rivales de los mejores nuestros –Suárez, Amaison- en distintas giras y competencias. Haro nos visitó para el torneo Baron Pierre de Coubertin del 67, donde ganó los 5.000 metros, aunque allí no participó Osvaldo. Este sí fue el vencedor en las dos carreras del Ibero 62 en Madrid, donde Haro logró la medalla de plata en 10 mil metros y el bronce en 5.000. Meses después, ambos participaron en la temporada invernal de cross country español. Se trata de una especialidad en la que Haro fue un gran protagonista: subcampeón mundial en las tres primeras ediciones (Warengem 73, Monza 74, Rabat 75) y también subcampeón

en el antecedente de ese Mundial, el Cross de las Naciones (Cambridge 72). Haro tenía temple y consistencia, sólo la falta de velocidad final le impidió triunfar aún más.

Haro nació el 27 de mayo de 1940 en Valladolid y desde chico vivió en Becerril de Campos, la localidad de Palencia en la que -muchos años después- ejerció como alcalde por varias décadas.

Alcanzó sus mejores marcas personales con 13:26.03 en 5.000 (el 14 de julio de 1972 en Londres) y 27:48.14 en 10.000 (en la final olímpica de Munich, el 3 de septiembre de 1972). Aquí protagonizó la gran carrera de su vida, ocupando el cuarto puesto, mientras el finés Lasse Viren iniciaba su cosecha dorada: dobletes en Munich 72 y Montreal 76. En los Juegos siguientes, en la ciudad canadiense, Haro fue sexto con 28:00.28. También estuvo en las finales europeas de 10 mil metros del 71 en Helsinki (5º) y 74 en Roma (8º), y se apoderó de todos los récords españoles en pruebas de fondo, así de casi 30 títulos nacionales.

A su retiro de las competencias, trabajó como entrenador, también se dedicó a las tareas políticas y fue empresario textil, hasta su jubilación en 2002.

### **VLADIMIR KUTS (Unión Soviética)**

A fines de 1957, Osvaldo Suárez ya mostraba que San Silvestre sería una de las pruebas favoritas, escoltando el portugués Manoel Faria



y anticipando las tres victorias consecutivas, a partir del diciembre siguiente. Pero la estrella invitada a aquella edición era el bicampeón olímpico y astro de las carreras de fondo de ese momento, el soviético -ucraniano- Vladimir Kuts. Claro que el clima caluroso no le favorecía y, además (esto se vio poco después), comenzaba la declinación en su campaña. Kuts termi-

nó 8º en la San Silvestre y dos días más tarde, en el Estadio Pa-caembú, los mismos fondistas se encontraron sobre 5.000 metros llanos, con victoria para el argentino, seguido por Faria y Kuts.

Nacido el 7 de febrero de 1927 en Aleksino, en un “koljós” (granja), en la misma época que se desarrollaba el terrible sometimiento de los campesinos ucranianos por parte del poder soviético, se le conoció como Vladimr Pyotrowitsch Kuts, siendo su nombre en ucraniano Volodymyr Petrowych. Lo que se cuenta de su infancia es su tremenda obstinación personal –sería la misma que lo llevaría a las victorias deportivas- aunque por esa misma época sus deportes favoritos eran el esquí, el remo, la natación y hasta el boxeo. Cuando la URSS fue invadida por los nazis, en 1941, el joven Kuts se enroló en las milicias defensoras, primero como mensajero y luego como soldado. Estuvo entre los defensores de su aldea natal y, al terminar la Segunda Guerra Mundial, fue destinado al servicio en la Marina del Báltico. Justamente allí, y ya con 22 años, comenzó a practicar atletismo. En 1952 corrió en marcas como 14:32.2 para 5.000 metros, 31:02.4 para 10 mil, que mejoró a 14:14.6 y 30:12.0 al año siguiente, cuando estaba bajo la conducción técnica de Leonid Komenkov.

También en 1953 se dio el primer encuentro con Emil Zatopek, cubierto de gloria desde sus actuaciones en Helsinki. El checo tuvo que esforzarse para doblarlo en ambas distancias: 14:03.0a 14:04.4 en 5.000, en tanto le sacó 14 segundos en los 10.000, donde Kuts llevó su registro personal a 29:41.4. Fue durante los llamados Juegos de la Juventud, que congregaban a los deportistas del ex área socialista. Y Zatopek –siempre un caballero, uno de los atletas más nobles que se recuerdan en el alto nivel- se acercó luego al vestuario para entregarle su medalla a Kuts.

El duelo más relevante llegó al año siguiente en el Campeonato de Europa en Berna y sobre 5.000 metros. Hasta entonces, solo Zatopek (con su récord mundial de 13:57.4), el sueco Gúnder Hägg (13:58.2 en la década anterior) y otro soviético que quedaba fuera de conversación, Aleksandr Annfriyev (13:58.3 en 1953) habían corrido por debajo de los 14 minutos.

Esa carrera sintetizó, como las otras grandes finales, el estilo que distinguió a Vladimir Kuts: un temerario, un hombre que se jugaba entero desde la señal de partida y que, además, braceaba algo más alto que el común de los corredores, tal vez por herencia de sus tiempos de boxeador. Ya en aquel momento Kuts estaba a las órdenes de Grigori Nikiforov, el entrenador en jefe de los fondistas soviéticos. En esa final europea, Kuts se colocó adelante con un parcial de 2:44 para el primer kilómetro y llegó a tener una ventaja de más de cien metros sobre sus escoltas inmediatos, Zatopek incluido. Terminó en un nuevo récord mundial de 13:56.2 y el checo, desbordado también por el británico Chris Chataway, tuvo que conformarse con la medalla de bronce en 14:10.2.

Había llegado el cambio de mando en el atletismo de fondo mundial, aunque Kuts no estaba solo en la herencia de Zatopek.

Dos meses más tarde, durante el match Reino Unido-URSS en el estadio londinense de White City, Chataway aguantó la táctica de Kuts y lo dobló por apenas dos décimas, arrebatándole el récord con 13:51.6. Era la primera vez que en una misma prueba dos hombres bajaban los 14 minutos. Pero la temporada no había terminado. El 23 de octubre, Kuts llegó a Praga para el match con los checos. Y ya Zatopek no pudo seguirle el ritmo (hizo 14:19.0), mientras el soviético recuperó su maximarca con 13:51.2, tras un furioso comienzo de 59.4 para su primera vuelta y 2:38.4 para el primer kilómetro, resistiendo aún en el último km. con 2:43.6. En ese mismo match, Kuts llevó su marca personal de 10 mil a 29:21.4, insinuando que con vistas a los Juegos Olímpicos de Melbourne apuntaría al doblete.

La temporada de 1955 lo tuvo a Kuts en ese ritmo ascendente. Bajó su registro personal de 10 mil a 28:59.2, a sólo cinco segundos del primado que todavía ostentaba Zatopek. Y en los 5.000, su duelo personal era con el húngaro Sandor Iharos, quien provenía del mediofondo y que ostentaba el récord mundial de los 1.500. El 10 de setiembre, Iharos impuso un récord de 13:50.8 para los 5.000, ocho días más tarde en Belgrado, Kuts lo bajó a 13:46.8 y el 23 de octubre, en la capital de su país, Iharos volvió a impactar con 13:40.6.

La prueba de 5.000 ingresaba en una nueva dimensión, Zatopek quedaba fuera de contienda y se le sumaban los rivales a Kuts, principalmente británicos (Iharos no concurre a los Juegos). El 19 de junio en Bergen, el británico Gordon Pirie resistió el ritmo de Kuts y, con una última vuelta de 55 segundos, le arrebató el récord mundial: 13:36.8. Aventajó por 2,8 segundos al soviético, además de producir una impresionante evolución personal de 25 segundos.

No obstante, en la recta final hacia Melbourne, Kuts estaba confiado. En agosto obtuvo los títulos nacionales de la URSS con 13:42.2 y 28:57.8 sin mayor oposición. Y el 11 de setiembre en Moscú batió el récord mundial de los 10 mil metros llanos –el único en su campaña– con 28:30.4, donde la táctica fue la habitual: un primer kilómetro veloz (2:42), un paso de 14:08 al promediar la prueba y un remate de 2:47.9 para los últimos mil metros.

Los Juegos Olímpicos marcaban el gran enfrenamiento de Kuts con el trío británico de Pirie, Ibbotson y Chataway. Varias leyendas rodean aquellas finales del fondo, las que encumbraron a Kuts en el Olimpo de los grandes corredores de la historia. Una de ellas, señala que pocas horas antes de la final de 10 mil, habría sufrido un accidente –y heridas– en auto, cuando salió de la villa para

manejar; pero su presencia en la carrera parecía desmentirlo. Y no modificó ninguna de sus tácticas habituales. Pirie intentó seguirlo y decayó a falta de tres vueltas, terminando octavo. “*Cuando faltaban tres vueltas, yo estaba tan agotado como Pirie, pero tuve la voluntad de seguir*”, contó Kuts, quien marcó 28:45 escoltado por el húngaro Kovac.

Cinco días más tarde, el 28 de noviembre, se realizaron los 5.000 y allí Pirie desarrolló una táctica más cautelosa, que le permitió asegurarse la medalla de plata con 13:50.6 seguido por su compatriota Ibbotson. Kuts, adelante con 13:39.6, era imbatible.

Fue recibido en su país por el entonces líder Nikita Jruschov, convertido en héroe nacional, aclamado por multitudes: llevó la bandera en los actos por el 40° aniversario de la Revolución bolchevique, en 1957. Eso ocurrió poco después de su última señal de grandeza (cuando estableció –el 13 de octubre– nuevamente el récord mundial de los 5.000 metros con 13:35.0, que recién podría mejorar Ron Clarke ocho años después).

Aunque siguió en las competencias por un par de temporada, su estado declinó totalmente. Aparecieron problemas gástricos y luego, cardíacos. Pero, fundamentalmente, el consumo de vodka se lo llevó pronto. A su retiro, y tras ejercer por un breve período como entrenador, era una sombra del extraordinario atleta que se había visto en la elite internacional. Algunos lo atribuyen a las “exigencias inhumanas” del entrenamiento, otros a la vida misma de la época. Un mes antes de su muerte, le dijo a su hermano Nikolai: “*Si me pasa algo, póngame un buen monumento y escriban: un idiota yace aquí. Y planten un abedul*”. Vladimir Kuts murió el 18 de octubre de 1975, su hermano le cumplió el pedido, le erigió el monumento en Aleksino (por supuesto, sin aquella frase) y plantó el árbol.

## **FRANJO MIHALIC (Yugoslavia)**

Uno de los mejores fondistas de la década del 50, sobre todo en las distancias más largas, fue este yugoslavo, subcampeón olímpico de maratón en Melbourne (1956). Venía con frecuencia a la Travesía de San Silvestre, donde Suárez compitió con él por primera vez, y se lo reencontró en los Juegos de Roma.

Mihalic nació el 9 de marzo de 1920 en Ludina, una ciudad ubicada en la actual Croacia, pero vivió desde chico en Zagreb. Comenzó como futbolista y siguió como ciclista, llegando por casualidad al atletismo a sus veinte años. A principios de la década del 40 y con escasa preparación, se adueñó de los récords yugoslavos de 5.000 y 10 mil metros. Con su país, y el mundo, en plena Segunda Gue-

rra, Mihalic se negó a unirse a los fascistas croatas (los siniestros utachas), mientras que su entrenador, Milco Dobrin, era perseguido por su condición de judío y debió huir a Venezuela.

En 1947, Mihalic se unió a uno de los clubes más fuertes de su país, el Partizán de Belgrado, y recibió mejor apoyo para su preparación. En 1951 logró la medalla de plata de los 10 mil metros en los Juegos del Mediterráneo, en Alejandria, ganados por el argelino-francés Alain Mimoun, el mismo que luego lo postergaría en el maratón olímpico. Mihalic participó por primera vez en los Juegos Olímpicos en Helsinki 52, quedando 18° en el maratón y al año siguiente obtuvo uno de sus triunfos más relevantes en París: el Cross de las Naciones, antecedente del actual Campeonato Mundial de Cross.

Fue protagonista de la San Silvestre y, después de su tercer puesto en 1951, la ganó en 1952, escoltó a Zatopek en 1953 (cuando debutó Suárez) y volvió a ganarla en 1954.

En el maratón olímpico de Melbourne, su medalla de plata detrás de Mimoun representó la primera ganada por un atleta yugoslavo en el historial de los Juegos. Mihalic era uno de los favoritos y sufrió un tropiezo a la altura del kilómetro 15, pero pudo reponerse para llegar al podio.

Su triunfo más resonante en maratón se dio en Boston (1958) y también ganó los 42k de Moscú y Atenas, entre otros. En los Juegos de Roma, y ya con 40 años, quedó 12°, tres puestos por detrás de Osvaldo.

A su retiro siguió toda su vida vinculado al deporte, corrió en veteranos y también compitió en marcha atlética, se desempeñó como entrenador en el Partizan y como árbitro. Falleció el 14 de febrero de 2015, a los 95 años, en el Hospital Militar de Belgrado.

## **BILL MILLS (EE.UU.)**

El 14 de octubre de 1964 se produjo uno de los momentos más vibrantes en los Juegos Olímpicos de Tokio. Sobre una pista de carbonilla, aún muy húmeda por la lluvia, el estadounidense Bill Mills causó uno de los mayores batacazos al llevarse la medalla de oro delante de los favoritos, el tunecino Mohamed Gammoudi y el australiano Ron Clarke, recordman mundial.

La historia de Bill Mills, el inesperado campeón del 64, es también una historia de superación y redención personal, de una lucha contra la discriminación racial y contra sus propios problemas físicos. Mills nació el 30 de junio de 1938 en una familia de la tribu Oglala Lakota (indios sioux) y creció en una reserva en Pine Ridge,



Dakota del Sur. Su nombre en esa tribu era “Tamakoce te ‘Hila”, que significa “Respeto tu tierra” o “ama a tu tierra”. Perdió a su madre cuando apenas tenía 8 años y a su padre, poco después. Una beca le permitió estudiar en el Haskell Indian School, en Kansas, y de allí pasó a la Universidad del mismo estado, en una saga similar a la que otro fabuloso atleta de principios de siglo, Jim Thorpe, concretara antes de llegar a los Juegos Olímpicos de Estocolmo.

En sus tiempos estudiantiles, Mills apareció como un fondista de calidad. También fue oficial de la Marina Estadounidense y clasificó para los Juegos Olímpicos de Tokio, tanto en los 10 mil metros como en el maratón. Pero ya había sufrido varios episodios de discriminación. Y, además, se enteró en plena preparación olímpica, en California, cual era la razón de sus problemas físicos que le afectaban en los tramos finales de la carrera: hipoglucemia y Diabetes Tipo 2. *“Ir a Tokio fue, para mí, curar mi alma rota”*, confesó hace poco en una entrevista para World Athletics desde Sacramento, donde vive con su esposa Patricia.



Mills se mantuvo en el lote puntero de aquella final olímpica al ingresar a las dos vueltas finales junto a Gammoudi, Clarke y el etíope Mamo Wolde. Al sonar la campana para los últimos 400 metros, Wolde se quedó, Clarke lanzó otro ataque, Gammoudi y Mills pudieron seguirlo. *“Me juré que iba a resistir”* contó Mills. Su rush en la última recta fue imparable, tras sucesivos cambios de mando con sus prodigiosos rivales. Mills triunfó con 28:24.4, un récord olímpico que, además, representaba una mejoría personal de casi 50 segundos. Un universo... Gammoudi se llevó la medalla de plata, a sólo cuatro décimas, mientras Clarke se tenía que conformar con el bronce en 28:25.8. *“Cuando tocaron el himno de Estados Unidos fue un instante muy poderoso para mí. Algunos pensaron que estaba llorando, simplemente por ganar una carrera. Pero, para mí, era mucho más que eso”*, evocó Mills.

Días después se alistó para el maratón, pero allí decayó en las tres millas finales y terminó en el 14º puesto con 2:22:53, mientras Abebe Bikila completaba su glorioso ciclo.

Mills mantuvo un alto nivel en la temporada siguiente, donde fijó una marca mundial sobre 6 millas junto a su compatriota Garry Lindgren (27:11.6), además de una marca personal de 13:41.4 en los 5.000 metros y un récord nacional de 10 mil con 28:17.6, mejorando su performance de Tokio. Fueron sus últimas demostraciones. A su retiro del atletismo, se embarcó en lucha por los derechos sociales y contra la discriminación. Como parte de esa campaña en 1986 fundó la Running Strong for American Indian Youth, impulsó distintas actividades solidarias y recibió la Medalla Presidencial a la Ciudadanía, otorgada por Barack Obama en 2014, participando también en el Concierto contra la Discriminación. La película “Running Brave” (1983) con Robby Benson como protagonista, traza la semblanza de Mills, quien al año siguiente fue uno de los deportistas estadounidenses que llevó la bandera en la inauguración de los Juegos Olímpicos de Los Angeles.

Estados Unidos es la máxima potencia histórica del atletismo, pero solamente tiene un título olímpico en los 10 mil metros, justamente el conseguido por Mills en Tokio 64. El que estuvo más cerca de emularlo fue Gale Rupp en Londres 2012, cuando logró la medalla de plata.

Mills participó en la San Silvestre de diciembre del 59, la segunda ganada por Suárez. Allí terminó 10°. Y volvieron a encontrarse cinco años más tarde en el maratón olímpico de Tokio.

## **GORDON PIRIE (Gran Bretaña)**

Pirie fue el vencedor, en San Sebastián, en la carrera en la cual Osvaldo estableció el récord sudamericano y mejor marca de su vida sobre 5.000 metros. Ocurrió poco después de los Juegos Olímpicos de Roma y poco antes de que la campaña del británico empezara a declinar, tras ser uno de los animadores a nivel mundial durante varios años.

Douglas Alistair Gordon Pirie nació el 10 de febrero de 1931 en Leeds. A diferencia de otros de los destacados atletas del seleccionado británico, no pudo seguir una carrera universitaria ya que venía de la clase trabajadora. Pero a los 17 años, y cuando se había empleado en un banco, las primeras hazañas de Zatopek lo motivaron para dedicarse al atletismo. “*Mi imaginación se encendió, ese era mi ideal*”, contó, en su autobiografía. Autodidacta en los primeros tiempos, sus progresos fueron más notorios tras los Juegos de Helsinki (4° en 5.000, 7° en 10.000) donde empezó a recibir los consejos del entrenador alemán Woldemar Gerschler, con base en Friburgo. Pirie disfrutó de su momento de esplendor en el verano de 1956 en

Noruega: el 19 de junio batió el record mundial de los 5.000 metros con 13:36.8 en Bergen, Noruega, donde logró una amplia victoria sobre Vladimir Kuts. Tres días más tarde, batió el récord de los 3.000 metros con 7:55.5 en Trondheim y el 14 de septiembre volvió a reducir esa marca a 7:52.8 en Malmö (Suecia), donde enfrentó al poderoso trío húngaro de Iharos, Roszavolgi y Tabori.

Gran Bretaña había preparado un gran equipo de fondistas para batir a Kuts, pero nada pudieron hacer frente al ruso en los Juegos



de Melbourne. En los 10.000 metros, Pirie intentó tenerlo bajo control, pero se derrumbó por los continuos cambios de ritmo y terminó 8° con 29:49.6. Y en los 5.000, los británicos Derek Ibbotson, Chris Chataway y Pirie ensayaron un juego de equipo que tampoco rindió ante un ruso imbatible. A Pirie le quedó el

consuelo de la medalla de plata con 13:50.6. Dos años después logró la medalla de bronce de los 5.000 en el Campeonato Europeo de Estocolmo y fue 4° sobre distancias menores (1 milla y 3 millas) en los Juegos de la Commonwealth, en Cardiff. Roma 60 era su última oportunidad, pero su mejor forma ya había pasado y no atravesó las eliminatorias de 5.000, su distancia favorita. En cambio, en 10 mil, consiguió su marca personal de 29:15.2, que solo le alcanzó para el 10° puesto.

En los años siguientes tuvo enfrentamientos con la dirigencia del atletismo británico, le acusaron de presuntos profesionalismo. Entonces, directamente se pasó a actividades “pro” como exhibiciones durante partidos de futbol o hasta en la Plaza de Toros de Barcelona. Retirado de las carreras, fue entrenador. Falleció el 7 de diciembre de 1991 en Limington, víctima de un cáncer.

### **SERGEY POPOV (Unión Soviética)**

Nacido el 21 de septiembre de 1930 en Irkutsk –en la Rusia asiática- Sergey Popov era mencionado como el favorito para el maratón

olímpico en Roma. Sin embargo, Popov no pudo concretar allí lo que se insinuaba en temporadas anteriores y terminó quinto, cuando se iniciaba el reinado de Bikila.

Popov fue el número 1 del maratón mundial entre las temporadas de 1957 y 1959. Alcanzó su máximo título, el europeo, el 24 de agosto de 1958 en Estocolmo con una marca mundial de 2:15:17 –superada ajustadamente por Bikila en Roma- y superando allí a su compatriota Ivan Filin (2h02m51s). Consistente debajo de las 2:20, cuando esto marcaba las diferencias en el gran fondo, Popov ganó tres veces el campeonato de su país y también fue el triunfador del Maratón de Kosice –el mismo que había consagrado a Juan Carlos Zabala- en 1959 con 2:17.46.

Popov falleció el 25 de junio de 1995.

### **GASTON ROELANTS (Bélgica)**

Este extraordinario corredor, proveniente de uno de los países europeos con mayor tradición en las pruebas de fondo, fue muy conocido por el público de nuestra región: fue el primero en conquistar cuatro veces la Travesía de San Silvestre (1964, 1965, 1967 y 1968), y su serie invicta se detuvo en el 66, cuando lo superó el colombiano Alvaro Mejía. Roelants también compitió en la Argentina, obteniendo el Maratón de los Barrios/El Gráfico del 65 en Mar del Plata, donde Suárez terminó 7°.

Nacido el 5 de febrero de 1937 en Opvelp, tuvo una extensa trayectoria en el más alto nivel, abarcando los mejores resultados en pista, ruta y cross country. Justamente en el cross fue uno de los más exitosos atletas del “Cross Internacional” o “Cross de las Naciones” –el antecedente del actual Campeonato del Mundo- que ganó en cuatro oportunidades (1962, 1967, 1969 y 1972).

En pista llegó a tener marcas como 13:34.6 en 5.000 (1969 en Köln) y 28:03.8 en 10.000 (1965 en Bruselas). Pero su especialidad favorita eran los 3.000 metros con obstáculos, donde coronó su sueño: campeón olímpico en los Juegos de Tokio (1964) con 8:30.8, récord de los Juegos. Ya había ocupado el 4° puesto en Roma 60 y fue 7° en México 68, cuando comenzó la “ola africana” en la especialidad. También, dentro del “steeple” se consagró campeón europeo en 1962 con 8:32.6 y bronce cuatro años más tarde con 8:28.8. Además batió dos veces el récord mundial: 8:29.6 (7-9-63 en Louvain) y 8:26.4 (7-8-65 en Bruselas).

Pero a fines de los 60 comenzó a dedicarse a las distancias más largas y en otras dos oportunidades estableció récords mundiales: el 28-10-66 en Louvain sobre 20 mil metros (58:06.2) y la hora

(20.664m) y el 20-9-72 en Bruselas en las mismas pruebas (57:44.4 y 20.784 m. respectivamente). Ya se dedicaba al maratón, en el que no tuvo tanta relevancia olímpica (11° en México 68, abandonó en Munich 72) pero sí fue protagonista en los Campeonatos Europeos: subcampeón en Atenas 1969, 5° en Helsinki 1971 –donde ganó su compatriota Karel Lismont- y 5° en Roma 1974, aquí con su mejor marca de 2:16.30.

### **ALVARO MEJIA (Colombia)**

El atletismo colombiano, que tuvo en el vallista Jaime Aparicio a su primera figura de relevancia internacional allá por la década del 50, se ha consolidado como una potencia regional en los últimos tiempos. El camino que marcó Ximena Restrepo con su medalla olímpica en Barcelona se expandió con los triunfos mundialistas, y también en los Juegos, que han cosechado desde Caterine Ibargüen hasta los marchistas. Pero en el repaso de las grandes momentos colombianos no podrán faltar nunca sus tiempos dorados de los fondistas: Alvaro Mejía primero, y luego la dupla de Víctor Mora y Domingo Tibaduiza.

Justamente Alvaro Mejía, nacido el 15 de mayo de 1940- esperaba otro gran festejo para el 2021, al cumplirse medio siglo de una de sus mayores hazañas: el triunfo en el Maratón de Boston, algo que ningún otro fondista sudamericano pudo lograr en el historial. No pudo ser, falleció, víctima de un cáncer, el 12 de enero de ese año.

*“Yo había debutado como maratonista un mes antes, en Burlingame, y mis amigos me estimularon para ir a Boston. Me quedé sin trabajo en California, donde vivía, y apenas me alcanzó el dinero para pagarme el pasaje en bus. Llegué la noche anterior, me comí una pizza... y esperé la carrera”,* recordó varias veces.

Se trataba de la 75a.edición del maratón más antiguo del circuito mundial y que se corrió en una tórrida mañana -inusual clima- del 19 de abril de 1971. *“Con un sprint en los últimos 150 metros, y pese a sus pies lesionados, Alvaro Mejía ha ganado el maratón de Boston con el margen más estrecho de la historia, apenas cinco segundos sobre Patrick McMahon”* escribió el legendario periodista Neil Amdur en su crónica en The New York Times.

Alvaro siempre recordó que había sufrido por sus ampollas en los pies durante el segundo tramo del maratón y, especialmente, por el calor. *“Un detalle del clima es que, en algún momento, vi a una mujer regando las plantas, delante de su casa. Y le pedí que me regara también a mí, no me preocupé por detenerme y perder algunos segundos”,* agregó.

Mejía y el irlandés McMahon, maratonista olímpico y que había obtenido el tercer puesto de Boston el año anterior, se desprendieron del pelotón de punta y mantuvieron un intenso duelo que Mejía resolvió con aquel sprint en 2:18:45. El tercero, el sudafricano John Halberstadt, arribó lejos (2:22:43) a una meta que se ubicaba junto al edificio Prudential. Habían largado 877 atletas, el calor desalentó a muchos y el vencedor fue mencionado como “Florez”, por el apellido de su madre. *“Me inscribieron así, no recuerdo porque”*, reveló. Pero había llegado en bus, le pagaron el pasaje de regreso a California: y se sorprendió en el vuelo de American cuando, por los altavoces, el comandante anunció que llevaban *“al campeón de Boston”*...

Alvaro Enrique Mejía Florez, el único sudamericano que ha triunfado en Boston, representó a Colombia en tres ediciones de los Juegos Olímpicos y también fue el primer atleta de nuestra región en correr los 5.000 metros por debajo de 14 minutos y el maratón por debajo de las 2 horas y 20. Algunos, entre sus tantos méritos siendo el heredero directo de Osvaldo Suárez en la supremacía del fondo sudamericano y el antecesor de los nombres dominantes de los 70: los mencionados Mora y “Tiba”, y el chileno Pedro Edmundo Warnke.

Nació en Medellín, el 15 de mayo de 1940 y vivió allí hasta los once años, cuando su familia se trasladó a Bogotá. En una extensa entrevista con Mario Mesa -un gran impulsor del running en su país- Alvaro describió su infancia y sus primeros pasos: *“En la capital estudié en el Colegio Santo Tomás de Aquino y después ingresé en la Escuela Militar de Cadetes. Allí participé en algunas carreras, pero el deporte que practicaba con cierta asiduidad desde chico era el ciclismo”*. Un momento clave en su vida sucedió a los 17 años: por la muerte de su padre -Alfonso Mejía Gutiérrez- se hizo cargo de la empresa familiar, dedicada a la producción de aluminio, y dejó la Escuela. Pero también, en aquel momento, sus dotes para la carrera habían llamado la atención del profesor López Gamboa, quien lo incluyó en los equipos de la Universidad Nacional. *“Entrenábamos en el estadio Alfonso López y aunque yo no estudiaba en la Universidad, me dejaron competir con ellos en los eventos de la Liga de Cundinamarca”*, contó Alvaro.

Esos primeros tiempos fueron en distancias de mediofondo y Alvaro Mejía hizo su aparición en los Campeonatos Nacionales, representando a Antioquia, en Manizales (1961) triunfando sobre 800 metros con 1:58.9 y sobre 1.500 con 4:05.0, en ambas pruebas delante de un calificado corredor como Harvey Borrero. Pero el mejor especialista colombiano en ambas distancias era José Gregorio

Neira, quien dominó en los Juegos Bolivarianos de ese año, en Barranquilla, escoltado por Mejía. Este cosechó sus primeros lauros internacionales. También en 1961, Alvaro participó en el Campeonato Sudamericano de Lima, alcanzando el 7° puesto con 3:57.6, en una carrera que extendió el dominio de otra leyenda, el chileno Ramón Sandoval.

Aquellas incursiones de Alvaro Mejía por el mediofondo se completaron con dos valiosos triunfos sobre 1.500 metros llanos: los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Kingston (1962) con 3:51.4 y el Campeonato Sudamericano de Cali (al año siguiente) con 3:53.5, siendo éste el último en el que participó.

Alvaro Mejía entrenaba y competía en una época totalmente amateur del atletismo, no existían los premios en metálico y el apoyo a los deportistas era escaso. En 1964, y ya volcado a distancias mayores, realizó una gira europea, buscando su calificación para los Juegos Olímpicos de Tokio. Y el 4 de julio, en San Sebastián, mejoró el récord sudamericano de los 5.000 metros en la misma pista en la que Osvaldo Suárez lo había logrado cuatro años antes con 14:05.0. Mejía lo redujo a 13:53.4. *“Estuve toda la noche anterior en el bus, desde Madrid, llegué un rato antes de la carrera...”* es otro de sus recuerdos.

Mejía consiguió el récord en el Estadio Anoeta, durante un triangular entre los equipos del País Vasco, Castilla y Cataluña, al ganar la carrera en la que el español Fernando Aguilar fue su escolta con 14:02.0. Y al día siguiente, junto a su compatriota José Gregorio Neira bajaron –por primera vez para el atletismo colombiano– de los 3m50s en 1500: Neira impuso el récord nacional con 3:48.5 al ocupar el segundo puesto, quedando Mejía tercero con 3:48.9.

Esa gira incluyó otras pruebas en Alemania y España, siendo su primer fogueo ante fondistas de relevancia internacional. Pero en los Juegos no pasó de la serie, con 14:41.4 y un 13° puesto. *“Quedé muy triste. Había invertido todos mis ahorros para esa gira y después, con los Juegos, no se dieron los resultados. Por momentos, pensé en dejar el atletismo”*, le contó a Mario Mesa.

Superada esa decepción, los mejores momentos llegarían después. En 1965 cosechó tres medallas doradas en los Juegos Bolivarianos de Quito (1.500, 5.000 y 10.000) y apareció en un sitio expectante de la San Silvestre (6°). Ese mismo año visitó Buenos Aires para el torneo internacional Pierre de Coubertin donde aventajó, en gran duelo, al tres veces olímpico alemán Lutz Phillip sobre 5.000 metros: 14:37.0 para el colombiano, 14:38.2 para su rival, quedando tercero el local Mario Cutropia, quien venía de consagrarse campeón sudamericano en Rio sobre 10.000.

Mejía logró otro triplete dorado en los Juegos Centroamericanos de Puerto Rico, en 1966, con 3:50.3 en los 1.500, 14:423.6 en 5.000 y 31:34.0 en 10.000. Y el 14 de septiembre de ese año, en Bucaramanga, se apoderó del récord sudamericano de los 10 mil metros al marcar 29:10.4, dejando atrás los 29:26.0 del gran Osvaldo (1959). Los nuevos triunfos de Alvaro Mejía, esta vez en Ciudad de México, abrieron importantes expectativas en su país de cara a los Juegos Olímpicos que se harían en esa ciudad, aunque mucho después. Fue entre el 18 y 20 de octubre del 66 en la Semana Internacional, donde Mejía se llevó los 5.000 metros llanos con 14:20.0, superando al subcampeón olímpico, el tunecino Mohammed Gammoudi. Y también ganó los 10 mil, con 30:10.8.

Esa temporada se cerró a lo grande, cuando Mejía triunfó en la Travesía de San Silvestre con 29:58 para un recorrido de 9,2 kilómetros, relegando al segundo puesto al campeón olímpico de obstáculos, el belga Gaston Roelants. Mejía se convirtió en un héroe nacional en Colombia, lo recibió el presidente Carlos Lleras Restrepo y se anticipó las victorias que, en la prueba más popular de nuestra región, cosecharían Mora y Tibaduiza en los años siguientes.

Una serie de lesiones lo postergaron en la temporada siguiente y tampoco llegó en las mejores condiciones a los Juegos Olímpicos de México, en 1968. *“Antes de los Juegos, mucha gente me decía que yo sería el ganador de los 10 mil metros. Yo me exigía mucho en los entrenamientos, no quería defraudar a nadie. Pero lo cierto es que llegué a México agotado, con mis piernas reventadas por el exceso de kilometraje. Fue inexperiencia, mía y de mis directivos”*, recordaría después.

México 1968 marcó el despegue de la ola africana en carreras de fondo y el vencedor sobre 10 mil metros fue el keniano Neftali Temu, seguido por el etíope Mamo Wolde (luego campeón del maratón) y por un conocido de Alvaro, Gammoudi, quien pocos días más tarde se llevaría los 5.000 llanos. Mejía ocupó el 10° puesto con 30:10.6.

Por aquella época, el fondista colombiano se casó con una destacada nadadora estadounidense, Terri-Lee Stickle (recordwoman mundial de los 400 libre y bronce olímpico en Tokio), a quien había conocido cuando ella participaba en las Fuerzas de Paz, en Bogotá. Se marcharon a California: Terri-Lee entrenaba en el Santa Clara Swimming, el famoso club que contaba con Mark Spitz y otras luminarias en sus filas. Y Alvaro trabajó como obrero, mientras retomó sus entrenamientos con un club de San Francisco, el West Valley.

Fueron sus colegas de ese club los que le animaron al debut en maratón: 7 de marzo de 1971, Burlingame. Allí Alvaro Mejía ganó y estableció el récord sudamericano con 2 horas, 17 minutos y 23



segundos, mejorando otra de las marcas de Suárez (2:21:27 en los Juegos Olímpicos de Roma). Y de Burlingame a Boston, casi sin escalas...

Pero en los Juegos Panamericanos que se disputaron ese año en Cali -primer gran evento polideportivo de repercusión mundial en Colombia- el protagonista de las pruebas de fondo fue el estadounidense Frank Shorter, anticipando su victoria en el maratón olímpico de Munich. Sobre 10 mil metros, Shorter se impuso con 28:50.83, delante del mexicano Juan Martínez (29:05.07). Mejía obtuvo la medalla de bronce con 29:06.93, batiendo nuevamente el primado sudamericano, lo cual tenía gran mérito por tratarse de una ciudad a más de mil metros de altitud. En el maratón también se impuso Shorter (2:22:40) y Mejía terminó cuarto con 2:27:59, con medalla de plata para el mexicano Juan Gaspar García y bronce para el colombiano Hernán Barreneche.

Con vistas a los Juegos Olímpicos del 72, Mejía consiguió que los más destacados fondistas de su país (Mora, Tibaduiza, Barreneche y Martín Pabón) pudieran entrenar con él en San Mateo, California, donde disponían de mejor infraestructura y mayores posibilidades de alta competición. Ese año la “legión colombiana” se presentó con todo en Boston donde Mejía ya no pudo revalidar su triunfo anterior -terminó octavo con 2:20:06- pero Mora hizo una presentación estelar en 2:15:57, logrando el segundo puesto a 19 segundos del vencedor, el finés Olavi Suomalainen. Tibaduiza quedó 11° con 2:21:58 y Barreneche, 15° con un minuto más. Para Mora y Tibaduiza, aquella temporada fue el despegue hacia su consolidación en las pruebas de pista. Mejía, por su parte, ya no pudo rendir como soñaba en el maratón olímpico (terminó 48° con 2:31:57) y aceleró su despedida del atletismo, sólo compitió aisladamente hasta cerrar su campaña en 1975.

A fines de los 80, Alvaro retornó a Bogotá, entrenó a destacados corredores como William Roldán y Carlos Grisales, y también recibió los merecidos homenajes. Uno de ellos se lo tributó la Federación Colombiana, en 2019, una gala que contaba con estrellas del momento como Caterine Ibargüen y Eider Arévalo, campeón mundial de la marcha de 20 kilómetros. En Boston (2011), a cuatro décadas de su victoria, compartió otra gala con figuras históricas del maratón: el australiano Robert De Castella y el británico Ron Hill. Allí Mejía contó que “se había extraviado” la medalla que le correspondía como vencedor del 71, por supuesto que le dieron una de reemplazo. Pero, como apuntó el entonces director de la prueba Tom Grizk “*ganar Boston no es cuestión de una medalla. Es algo que llevarás siempre en tu corazón*”.

Es uno de sus legados. Así como su vibrante campaña. Y como el consejo que siempre le dio a sus jóvenes dirigidos: *“La gente que trabaja con honestidad y dedicación debe estar orgullosa. Los frutos se verán con el tiempo”*.

## MAMO WOLDE (Etiopía)



Cuando a principios de 1963, Osvaldo participó en la temporada invernal de cross country en España, también se iniciaba un ciclo histórico, que se prolonga hasta hoy: la aparición de fondistas africanos –sobre todo etíopes– en esas mismas competencias. Una de las pruebas más tradicionales, el cross

Juan Muguerza en Elgoibar, Guipúzcoa, fue ganado por un notable corredor etíope, Mamo Wolde, y Suárez logró el tercer puesto. Wolde se convirtió en un emblema de ese cross, que luego obtuvo en tres oportunidades y actualmente, en su homenaje, la prueba “junior” lleva su nombre.

Dentro del “imperio” que los etíopes han construido en las carreras de largas distancias, hay cinco nombres que figuran en su pináculo histórico: Abebe Bikila y Mamo Wolde en los comienzos, Mirus Yifter como inmediato continuador y, en décadas más recientes, Haile Gebrselassie y Kenenisa Bekele, todavía en activo. La campaña de Wolde tuvo muchas similitudes con la del famoso Bikila de quien, además, fue su heredero en el trono olímpico del maratón, convirtiendo a ambos en héroes nacionales para Etiopía.

Nacieron el mismo año, 1932. La fecha de nacimiento de Dagma “Mamo” Wolde es 12 de junio de 1932 en Ada’a, una localidad situada a cien kilómetros de la capital, Addis Abeba. A sus 21 años, al igual que Bikila, Wolde se trasladó a la capital e ingresó en la Guardia Imperial. Allí también se incorporó a los planteles atléticos aunque, con frecuencia, sus entrenamientos y competencias se veían frenados por las obligaciones militares (por ejemplo, participó en fuerzas de paz en la guerra de Corea). El debut olímpico de

Wolde fue en Melbourne (1956) pero en lo que era su especialidad en ese momento: 800 y 1.500 metros. Aunque corrió en 1:58.0 y 3:51.0 no pasó de las eliminatorias. Y además, corrió la posta 4x400, toda una curiosidad –seguramente inédita en el olimpismo– para quien después terminó como campeón de maratón...

No pudo clasificar para los Juegos de Roma, aquellos que marcaron la aparición de Abebe Bikila como dueño del maratón. Pero, desde ese momento, Wolde también decidió volcarse a las largas distancias y en 1962 llevó el récord de los 10 mil metros de su país a 28:55.6, algo que lo colocaba también en los primeros planos internacionales. También en esa temporada hizo su debut en maratón –llegó a competir en 17 carreras a lo largo de más de una década– pero quedó 46° en Fukuoka con 2:41:27.

Y fue uno de los protagonistas de la ya citada final olímpica de Tokio 64 sobre los 10 mil metros donde se quedó a las puertas de la medalla (4° puesto), pese a conseguir su marca personal y nacional de 28:31.8. En cambio en el maratón, donde Bikila se convirtió en el primer bicampeón olímpico, Wolde abandonó a poco de la salida. En 1965 ya estaba en marcha ese clásico duelo que se prolonga hasta nuestros días entre etíopes y keniatas. Esa vez fue en los primeros Juegos Panafricanos, en Brazzaville (Congo) donde Wolde poco pudo hacer en los 5.000 contra dos fenómenos de ese tiempo como Kip Keino y Neftali Temu.

Los apasionantes Juegos Olímpicos de México 68, que han quedado en la historia por sus formidables resultados en casi todas las pruebas, también tuvieron desarrollo importante en las largas distancias aunque, lógicamente por la altitud, las marcas no sirvan como referencia. La final de los 10 mil metros se corrió el 13 de octubre, con un paso lento a la mitad (15:00.6) y varios candidatos. Entre ellos, Keino se retiró a falta de 1.100 metros, el recordman mundial Clarke y otro favorito como Gammoudi no pudieron mantener el ritmo para la definición en las dos últimas vueltas. Todo se concentró en un notable duelo entre Temu y Wolde, este intentando despegarse, pero con el keniatá acechando: lo pasó en la recta final, a falta de 50 metros, completando los últimos 400 en 57.5. Victoria de Temu en 29:27.4, seis décimas por delante del etíope.

Dos días más tarde, Wolde superó la eliminatoria de los 5.000 metros llanos, pero decidió no participar en la final, reservándose para el maratón largado a plena tarde mexicana en la Plaza del Zócalo. La apuesta le saldría bien. Aunque Bikila iba por la “hazaña imposible” de la tercera dorada consecutiva, su estado de forma había decaído mucho y tuvo que abandonar en el kilómetro 17. Wolde se mantuvo a la expectativa en el grupo puntero, que en la

primera parte lideró Roelants y comenzó sus ataques a partir del km. 30, mientras Temu se fue quedando (terminó 19°, a más de doce minutos del vencedor). Cinco kilómetros más adelante, Wolde ya llevaba una ventaja tranquilizadora de 2 minutos, que pudo estirar hasta la meta: alcanzó su consagración con 2:20:26, seguido por el japonés Kenji Kimihara con 2:23:31 y el neocelandés Michael Ryan con 2:23:45. El australiano Derek Clayton, quien en la temporada anterior se había convertido en el primer maratonista en bajar las 2h10 con sus 2:09:37 en Amberes, fue ahora 7° con 2:17:24.

Al año siguiente, con un cuarto puesto en el maratón de Atenas, Wolde consiguió una marca personal de 2:15:17. Y llegó como uno de los favoritos para defender su cetro en los Juegos Olímpicos de Munich (1972), donde finalmente quedó tercero, detrás del estadounidense Frank Shorter y del belga Karel Lismont. Las 2:15:08 de Wolde significaron entonces el mejor registro de su vida, logrado a los 40 años. Aún tuvo tiempo para otro triunfo importante antes de su retiro, en los Juegos Panafricanos del 73 en Lagos, Nigeria, con 2:27:32.

Integrante del Ejército, quedó envuelto en la época del “terror rojo”, en el régimen de extrema izquierda que lideró Mengistu Mariam entre 1974 y 1991 tras el derrocamiento del emperador. A la caída de Mengistu, Wolde fue acusado por la muerte de un joven, durante la represión a una marcha. Lo condenaron a diez años de prisión, pese a que siempre alegó su inocencia y el Comité Olímpico Internacional lideró permanentes reclamos por su libertad. Finalmente, Wolde salió de la cárcel a principios del 2002 y falleció poco después, víctima de un cáncer de hígado. Sus restos reposan en el cemento de la Iglesia St Joseph, junto a los de su compañero de tantas glorias, Abebe Bikila.



**Emil Zatopek,  
la locomotora  
humana**

Existió un consenso en el atletismo hasta hace pocas décadas, en considerar al finés Paavo Nurmi y al etíope Abebe Bikila –este, específicamente en maratón- como los más grandes fondistas de la historia, un “Olimpo” al que accedieron últimamente nombres como el de otro etíope, Haile Gebrselassie, y el keniano Eliud Kipchoge. Pero en ese selecto sitial brilla igual, o aún más, otro nombre: Emil Zatopek, checo, un inmortal, conocido en su tiempo como “La Locomotora Humana”.

Zatopek es autor de una hazaña única en la historia del atletismo olímpico y que, seguramente, será inigualada, al menos por varias décadas más: fue el vencedor de los 5.000 y 10.000 metros llanos, y también del maratón, en una misma edición de los Juegos (Helsinki 1952). El único



que pudo aproximarse fue el finés Lasse Viren quien, tras repetir su doblete de 5000-10000 en Montreal 76, intentó también el maratón pero terminó quinto.

Emil Zatopek fue un verdadero revolucionario del atletismo, por su sistema de entrenamiento, su estilo “desaforado”, su inmensa voluntad de triunfo y su maravillosa personalidad. La misma que lo convirtió, durante y post campaña deportiva, en un ídolo popular en cuánto país visitó.

Osvaldo Suárez tuvo el privilegio de conocerlo desde muy joven, cuando acudió a la San Silvestre del 53 y Zatopek participaba como la gran atracción. Después se reencontraron varias veces, en las visitas del argentino a la capital checa. Y en 1982, cuando el régimen comunista que sojuzgaba a su país le levantó las restricciones (lo tenían castigado por su adhesión a la Primavera de Praga), Osvaldo Suárez y Domingo Amaison, desde Adidas donde trabajaban en Relaciones Públicas, gestionaron y obtuvieron la visita de Zatopek a nuestro país. Una visita inolvidable, en la que desplegó todo su carisma y, a la vez, recibió el cariño de nuestra comunidad atlética. Se reencontró allí con otro de nuestros grandes campeones y su bravo rival del maratón olímpico de Helsinki, Reinaldo Gorno.

Emil Zatopek nació el 19 de septiembre de 1922 en Koprivnice, región de Moravia. Era hijo de un carpintero y él mismo se empleó de joven en la fábrica de calzado Zlin –donde se producían las Bata– para ayudar a la subsistencia familiar. Nada le fue sencillo, y mucho menos cuando los nazis ocuparon Checoslovaquia. Al final de la Segunda Guerra Mundial, ingresó al Ejército y allí se dieron sus progresos en el campo del atletismo (había comenzado a practicarlo a los 18 años en una carrera que organizaba su fábrica y más adelante se había impresionado con los resultados del millero sueco Arne Andersson).

*“En definitiva, ese era el papel de Zatopek, y es el de todos aquellos que, por casualidad, se encuentran un paso por delante del resto de la humanidad: marcar el camino que hay que recorrer, soportando el cansancio y la responsabilidad moral que se les impone. Desde el punto de vista moral, Emil Zatopek fue ejemplar durante toda su vida. Como joven soldado luchó por la libertad de su país y tuvo sus primeras experiencias como atleta en el ejército. Para aprovechar al máximo el tiempo limitado disponible, solía correr por las calles cubiertas de nieve por la noche, calzando botas militares diseñadas para las trincheras y marchas militares. Usó una lámpara de bolsillo para iluminar su camino, sin miedo a las trampas en el camino, los agujeros cubiertos de nieve. Se caía a menudo, raspándose las manos y las rodillas, pero nunca se detenía, nunca se rendía. El entrenamiento debía realizarse sin importar los escollos que la nieve pudiera esconder en su camino”,* escribió Giorgio Reinieri en World Athletics.

Fue un innovador en todo sentido. Sus sesiones de entrenamiento eran demoledoras, consideraba que tenía que ir al extremo de la exigencia física. Como no confiaba en su propia velocidad de remate, comenzó a aplicar los “cambios de ritmo” en carrera para desbordar a sus rivales. Y en el campo específico del entrenamiento fue el introductor del sistema de intervalos, que hacía a su aire: en jornadas de hasta 20 kilómetros de preparación, alternaba 400 metros rápidos con otros a paso más tranquilo.

Escribió Miguel Villaseñor (España): *“En 1945 Zatopek tuvo muy claro que su limitado rendimiento deportivo hasta entonces se debía a que entrenaba poco. A partir de ese momento la base de su entrenamiento era un interval training que fue incrementándose progresivamente hasta límites insospechados. En 1953 llega a hacer en un mismo día 100 repeticiones de 400 metros a 1:10-1:20. En sus mejores días como atleta corría unas 1.000 horas anuales, 800 km al mes, o sea, bastante más de medio maratón diario. Hombre humilde y sencillo en lo personal, fue sin embargo muy ambicioso en lo deportivo*

*y quería ser siempre el mejor. Como escribió el maestro Quercetani, el principio básico del checo era endurecer de tal modo el entrenamiento que la competición le pareciese fácil. El mensaje que Zátopek transmitía a los fondistas de todo el mundo era una ilimitada capacidad de resistencia y una enorme valentía. Obviamente estaba excluido del entrenamiento cualquier tipo de diversión o disfrute. Zátopek sabía correr en solitario pero también poseía un gran sentido táctico, como en la final de 5.000 de Helsinki 1952, y sus cambios de ritmo y su final eran espléndidos.”*

Su primera carrera internacional se concretó en 1946, en Berlín. Llegó hasta allí después de trasladarse casi 250 kilómetros en bicicleta desde Praga. *“Comencé demasiado rápido y la multitud, tal vez había 60,000 personas, comenzaron a reír. Pensaron que estoy loco. ¿Quién es él, están diciendo? Está loco. Loco. Pero gané este evento y fue una gran inspiración para mí”*. Animado, redobló sus esfuerzos durante el invierno siguiente. Corría de noche, llevando una antorcha. Se ataba pesas a los pies y luego montaba en bicicleta. Consiguió una cinta de correr a precio reducido poniendo una capa de ropa mojada en el fondo de su baño y corriendo sobre ella, en parte atleta, en parte lavadora. Corrió con pesadas botas militares y desafió la lluvia, el hielo y la nieve. *“Hay una gran ventaja en entrenar en condiciones desfavorables”,* dijo. *“Es mejor entrenar en malas condiciones, pues la diferencia es entonces un tremendo alivio en una carrera”*.

La revista Runners World, que en 2013 lo proclamó el “mejor corredor de la historia”, describió así:

*“No era el más dotado por la naturaleza. Su mejor marca en 800 metros fue de 1:58.7; y en los 1.500, de 3:52.8. Incluso comparado con sus rivales en la larga distancia, él carecía claramente de pura velocidad: el belga Gaston Reiff y el británico Christopher Chataway eran respectivamente siete y nueve segundos más rápidos en los 1.500 metros. El pulso en reposo de Zátopek estaba en sus 50; su presión en sangre, cuando empezó su carrera, era relativamente alta. En resumen, era un tipo relativamente normal. Los genes no le hicieron excepcional. Fue su dedicación al entrenamiento: su voluntad para perseverar. Ni en circunstancias ni en genética nació con ventaja. En contraste con los tipos privilegiados que habían dominado la competición olímpica, Zátopek creció en la pobreza. Se hizo grande a través del trabajo. En palabras del entrenador australiano Percy Cerutti, se ganó por sí mismo cada centímetro de un camino muy duro”*.

Zátopek creía que, lo que un hombre quiere, lo consigue. Agregan en la revista: *“Eso le llevó al esfuerzo, la persistencia, una alegre indiferencia a la incomodidad. “El dolor es algo misericordioso”,*



explica, “*si dura sin interrupción, se opaca*”. Si quieres llegar a algo como corredor, es un pensamiento que vale la pena, como esta otra perla de la sabiduría zatopekiana: “*La fuerza de la voluntad aumenta con cada tarea cumplida*”.

Su aparición en la alta competencia se dio con el Campeonato Europeo de Oslo de 1946, la primera gran prueba post-guerra, donde ocupó el 5° puesto en los 5.000 metros con 14:25.8.

Y en los Juegos Olímpicos de Londres le brindó al atletismo de Checoslovaquia el primer título de su historia al obtener los 10 mil metros con 29:59.6, delante del francés Alain Mimoun. Más difícil lo



tenía en los 5.000, donde el favorito Gaston Reiff, de Bélgica, tomó el control de la prueba. Llegó a acumular una ventaja de hasta 25 metros sobre Zatopek, hasta que este comenzó un ataque frenético al ingresar a la última curva. No le

alcanzó para el oro, pero terminó apenas a dos décimas del campeón (14:17.6 a 14:17.8).

Al año siguiente, Zatopek ya era el mejor corredor del planeta, iniciando su seguidilla de récords mundiales con 29:28.2 sobre 10.000 en Ostrava, que redujo poco después a 29:21.2 en el mismo escenario. En esa temporada, Zatopek corrió once pruebas de 10 mil metros –algo insólito para el atletismo de nuestros días– y además inició un dominio total de esa distancia: desde su debut hasta 1954, ganó 38 carreras consecutivas. Otro hito: entre 1949 y 1951, compitió en 69 carreras de distintas distancias y nivel, y se mantuvo invicto.

En el Campeonato Europeo de Bruselas (1950) concretó el doblete con 14:03.0 en 5.000 y 29:12.0 en 10.000, relegando nuevamente a Mimoun al segundo lugar en ambas pruebas y con Reiff ahora conformándose con el bronce en la primera de ellas.

Al llegar para los Juegos Olímpicos de 1952 en Finlandia –uno de los países de mayor tradición en nuestro deporte y especialmente por sus corredores de fondo– Zatopek estaba rodeado por toda la expectativa y la popularidad. Arrancó sin mayores dificultades en los 10.000 mil, que ganó el 20 de julio en 29:17.0, con quin-

ce segundos de ventaja sobre el sobre el subcampeón (Mimoun, nuevamente).

Atravesó dos días después las eliminatorias de 5.000 y estaba listo para la final, el día 24. Pero la topada era mucho más difícil. Aunque Zatopek produjo sus endiablados cambios de ritmo, tres hombres lo aguantaron y quedaron peleando la punta al entrar en la vuelta final: el pelirrojo británico Chris Chataway, el alemán Herbert Schade y Mimoun. El ataque del checo en la última curva sentenció esa carrera, que ganó con récord olímpico de 14:04.6 y con otra medalla de plata para Mimoun (14:07.4). Ese mismo día, Zatopek contempló como su esposa Dana conquistaba la medalla de oro del lanzamiento de jabalina con 50.47 metros, produciéndose así otro hecho irrepetible: un matrimonio de campeones del atletismo olímpico, en una misma jornada.

Dana Ingrova-Zatopkova, curiosamente, había nacido el mismo día que Emil, el 19 de septiembre de 1922. Y fue su compañera de toda su vida, un amor eterno. Aún hoy recordamos como el gran Emil firmaba sus autógrafos en su visita a la Argentina: dibujaba a un hombrecito corriendo (él mismo) y a una dama que lo perseguía con una lanza (Dana). Era uno de sus sellos.

La relación entre Emil y Dana había florecido cuatro años antes en los Juegos de Londres, donde la jabalinera ocupó el séptimo puesto. Zatopek le compró dos anillos en una tienda de Picadilly Circus y le propuso: “*Ambos nacimos el mismo día ¿Y si, por casualidad, también nos casamos el mismo día?*”

A la épica participación en Helsinki le faltaba todavía otro capítulo grandioso: Zatopek iba a correr el maratón, algo que nunca había hecho hasta entonces. Tal vez allí surgieron unas cuantas leyendas, como el diálogo entre Zatopek y el británico y recordman mundial Jim Peters cuando iban por los 20 kilómetros. O el famoso lema que desde entonces se le atribuyó al checo: “*Si querés correr, corre una milla. Si querés una experiencia distinta, corre un maratón*”.

Momentos antes del maratón, cuando estaban precalentando, Zatopek se acercó al favorito Peters y le dio la mano: “*Hola, soy Zatopek*”. Peters sabía perfectamente quién era Zatopek, le devolvió el apretón de manos pero no siguió la conversación.

Más de una hora después, al promediar el maratón, Zatopek le habló de nuevo: “*Jim ¿este ritmo es demasiado rápido?*”. El británico le respondió: “*No, no es lo suficientemente rápido*”. Zatopek entonces, comenzó a correr más rápido... no le alcanzaron más. Peters, quien abandonó la carrera por calambres, aclaró más tarde que “*le dije que íbamos lento solo en tono de broma*”. Zatopek, sin embargo, lo tomó en serio.

Zatopek se alejó de Peters y luego del sueco Jansson para recorrer en solitario los últimos kilómetros, triunfando en 2 horas, 23 minutos, 3 segundos y 2 décimas. Ocurrió el 27 de julio de 1952, una fecha histórica también para el atletismo argentino ya que el gran Reinaldo Gorno logró la medalla de plata con 2:25:35. y aún Delfo Cabrera –campeón defensor- se ubicaba entre los mejores con su sexto puesto.

La llegada de Zatopek al Estadio Olímpico de Helsinki fue apoteótica. Más de 70 mil espectadores lo aclamaron al grito de “Za-topek, Za-to-pek” que se había popularizado en todas las pistas europeas. Y el equipo de Jamaica del relevo 4x400, que recién terminaba de coronar su prueba con medalla de oro, alzó a Zatopek y lo llevó en andas, en la vuelta de honor. Arthur Wint, Leslie Laing, Hebert McKinley y George Rhoden, verdaderos portentos de la velocidad prolongada sobre 400 llanos, produjeron aquel momento sublime en la historia olímpica.

Zatopek aún tendría resto para otras hazañas, como la de convertirse en el primer hombre por debajo de los 29 minutos en 10 mil, algo que logró a principios de junio de 1954 en Bruselas (28:54.2). Pero allí iba asomando el nombre que sería su relevo en el doblete olímpico de 5000/10.000, Vladimir Kuts, y consiguió vencerlo en el Europeo de Berna, delante de Chataway, con bronce para el checo. Este, no obstante, retuvo su título en 10 mil.

Todavía mantenía esperanzas por los Juegos Olímpicos de Melbourne, pero una hernia sufrida meses antes resintió su preparación. Sólo se concentró en el maratón, donde ocupó el 6° puesto con 2:29:34. Un maratón que, al fin, le dio a Mimoun su merecido gran título, tras su seguidilla de medallas de plata en la alta competición.

Pedro Escamilla, también de España, describió así el peculiar estilo de carrera de Zatopek: *“La primera vez que un espectador veía correr a Zátopek sentía sufrir los mismos síntomas de padecimiento y fatiga que, aparentemente, se reflejaban en su rostro. (...) Aquel hombre, cuyo rictus de sufrimiento en su cara parecía dar a entender un angustioso padecimiento para resistir los malditos ataques de una rabiosa enfermedad, abriendo la boca y moviendo la cabeza como un poseso, pasándose la mano por la cara, “rebañando” el sudor con la palma, e imponiendo un ritmo increíble para aquella época, daba la penosa sensación de estar a punto de caer, exhausto, medio muerto sobre la pista”*. El propio Ztopek dijo: *“Aprenderé a tener un mejor estilo cuando se juzguen las carreras de acuerdo a su belleza”*.

Aquel estilo ya había llamado su atención desde su aparición en los Juegos Olímpicos, una década antes en Londres. Allí el The New York Herald Tribune lo describió *“bamboleándose, zig-*

*zagueando, tambaleándose, girando, agarrándose el torso. Corrió como un hombre con una soga alrededor del cuello. Parecía al borde de la estrangulación*". El New York Times sintió que su acción fue la de "un alma atormentada en el potro de la tortura física y espiritual". Otro periodista sugirió que parecía "un hombre luchando con un pulpo en una cinta transportadora". "El atletismo no es patinaje sobre hielo", dijo Zatopek. "No es necesario sonreír y causar una impresión maravillosa en los jueces".

Zatopek se retiró de las competencias en 1958. Ascendido a coronel del ejército checo, era una celebridad en su país. Franco, dicharachero, ingenioso y abierto, su casa estaba abierta a todos los visitantes. Gordon Pirie, uno de sus grandes rivales, lo visitó allí y lo describió como "el hogar más alegre y alegre en el que he estado". Más adelante sería el recordado turno del australiano Ron Clarke.

En 1968, la Primavera de Praga (un intento del líder Alexander Dubcek por liberalizar la tiranía comunista y hablar de "socialismo con rostro humano") fue aplastada por los tanques rusos, que enviaron 200 mil soldados invocando el Pacto de Varsovia. Zatopek fue castigado por adherir a aquellas ansias de libertad, lo degradaron en el Ejército y lo obligaron a trabajos humillantes.

El Partido Comunista, bajo las órdenes de Moscú, declaró que Zatopek "no comprendía los problemas fundamentales del desarrollo de nuestra sociedad socialista, y la necesidad de defenderla sobre la base de la principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario". Lo pusieron a trabajar en el departamento de saneamiento de Praga, recogiendo basura, y pasó otros siete años trabajando en una mina de uranio. Por lo general, también vio el lado positivo de esa experiencia. "La tierra es agradable no solo desde arriba, sino también desde adentro", dijo.

Recién en 1975, le asignaron un puesto de intérprete en el Ministerio de Deportes. Su reivindicación y la autorización a los viajes llegarían después.

Zatopek visitó Buenos Aires en 1983, por una gestión que Osvaldo Suárez y Domingo Amaison realizaron a través de Adidas.

Cuenta Domingo: "Yo lo había visitado en su casa, en Praga, alguna vez. Llegué a través de Iolanda Balas, aquella gran atleta rumana. En el 83, a Zatopek ya lo habían rehabilitado en su país y estaba haciendo relaciones públicas para Adidas Internacional. Con Osvaldo, trabajábamos en Adidas de Argentina y ellos apoyaban bastante al atletismo. Le llevamos a Angel Coerezza el proyecto de traer a Zatopek para difundir el atletismo y se entusiasmó, lo mismo que todos los directivos".

El gran atleta checo desplegó su simpatía en esa semana en Buenos Aires, visitó los diarios, también dio una conferencia de prensa. *“Uno de los momentos más divertidos –apunta Amaison- fue cuando visitamos la Estación de Retiro y le tomamos una foto junto a una vieja locomotora, para hacer honor a su apodo”*. En aquella visita también tuvo un emotivo reencuentro con Reinaldo Gorno, su gran rival del maratón de Helsinki.

Emil Zatopek, esa leyenda del atletismo y el deporte mundial, falleció el 21 de noviembre del 2000 en Praga, víctima de una hemorragia cerebral. El funeral fue en el imponente Teatro Nacional, allí donde dos siglos antes un genio como Mozart había estrenado *“La Flauta Mágica”*. Zatopek fue despedido con todos los honores, estaban las más altas autoridades checas y las glorias deportivas de su país. Se fue envuelto por el cariño y la admiración del atletismo en el mundo entero. Ron Clarke dijo aquel día: *“No hay, y nunca hubo, un hombre más grande que Emil Zatopek”*.

### Sus récords mundiales

5.000 metros llanos	13:57.2	Colombes-París	30.05.1954
6 millas	28:08.4	Stara Boleslav	01.11.1953
	27:59.2	Bruselas	01.06.1954
10.000 metros llanos	29:28.2	Ostrava	11.06.1949
	29:21.2	Ostrava	22.10.1949
	29:02.6	Turku	04.08.1950
	29:01.6	Stara Boleslav	01.11.1953
	28:54.2	Bruselas	01.06.1954
10 millas	48:12.0	Stara Boleslav	29.09.1951
20.000 metros llanos	1:01:15.8	Praga	15.09.1951
	59:51.8	Stara Boleslav	29.09.1951
Una hora	19.558 m	Praga	15.09.1951
	20.052 m	Stara Boleslav	29.09.1951
15 millas	1:15:16.4	Stara Boleslav	26.10.1952
	1:14:01.0	Celakovice	29.10.1955
25.000 metros llanos	1:19:11.8	Stara Boleslav	26.10.1952
	1:16.36.4	Celakovice	29.10.1955
30.000 metros llanos	1:35:23.8	Stara Boleslav	26.10.1952



# Los argentinos

## Walter Lemos

Walter Cándido Lemos nació el 13 de marzo de 1930 en Sunchales, Santa Fe. El periodista Tomás Rodríguez describió en el diario El Litoral los comienzos de Lemos en este deporte:



Suárez, Lemos, Amaison y Ríos.

*“Don Manuel Victoria-  
no Lemos, nunca se ima-  
ginó a fines de la década  
del '40, que su pequeño  
nieto Walter Cándido,  
quien se adiestraba co-  
rriendo por los campos y  
rutas de compacto natu-  
ral de Sunchales y locali-  
dades adyacentes del De-  
partamento Castellanos,  
se erigiría algunos años*

*después como una de las principales figuras del atletismo argentino. Tenía una ilusión: participar y repetir las hazañas de Zabala y Cabrera, campeones olímpicos de maratón. Sus padres, Claudia Lastra y Manuel Lemos, tuvieron seis hijos más, siendo Walter el quinto de siete hermanos”. Y prosigue: “Luego de un paso por el fútbol, integrando el plantel de Primera División de Libertad, participó de una carrera que fue organizada por el bar Cifré, en el cual participaron los jugadores de Primera y Segunda División de la entidad aurinegra, junto a fondistas invitados de otras provincias, concluyendo Lemos en el segundo lugar. Luego llegaría una nueva presencia destacada en Rafaela, superando al subcampeón olímpico Reinaldo Gorno”. Y decidió instalarse en Buenos Aires.*

Su debut internacional –al igual que el de Suárez– se produjo en el Campeonato Sudamericano del 52 en Buenos Aires. Allí Lemos quedó sexto en los 5.000 metros con 15:21.0, triunfando el chileno Raúl Inostroza (14:59.8) por su potencial para los tramos finales, delante de los locales Gorno y Juan Doroteo Miranda, luego destacado mediodfondista. Lemos pudo conocer allí a su ídolo y comprovinciano Delfo Cabrera, quien se llevó los 10 mil metros y el maratón. Don Francisco Mura, quien condujo técnicamente a Lemos en aquel período, comentó que este *“participó en inferioridad física, a consecuencia de una forunculosis”*.

La popularidad de Lemos aumentó, como era costumbre en su época, al ganar el Maratón de los Barrios que organizaba El Gráfico, en 1954. Y a partir de allí vivió sus tiempos atléticos de esplendor,

tanto en la pista como en las pruebas de calle. Ya en diciembre de ese año, en los 5.000 metros de los Campeonatos Nacionales, Suárez consiguió vencerlo, marcando lo que sería una tendencia en esos encuentros: el ritmo y el sprint final de Osvaldo podían ser superiores a la garra y las naturales condiciones de gran fondista de Lemos.

Al año siguiente, Lemos logra el primero de sus títulos nacionales (14:51.8 en 5000), sobre finales de temporada. Pero, previamente y mientras Gorno y Suárez realizan un exitoso periplo europeo, Lemos representa a Ferro Carril Oeste y anima las competiciones locales con una seguidilla de triunfos sobre pruebas de aproximadamente 15 kilómetros:

- El 22 de mayo vence en las Bodas de Oro de Platense con 43:32, seguido por el ya veterano Raúl Ibarra (44:04) y el campeón panamericano Ricardo Bralo (45:18).
- El 9 de julio obtiene la prueba “Presidente Perón” en La Plata con 42:45.
- Y ocho días después, en una carrera por el trofeo Juan Domingo Perón, entre el Obelisco y el estadio de River, gana con 45:08, seguido a sólo 1 segundo por Melchor Palmeiro y con Armando Pino en el tercer puesto (46:20). El propio Perón le entrega el trofeo y, como premio especial, una moto Siambretta, todo lo cual después tuvo consecuencias.
- Esa serie se completó el 4 de septiembre con un medio maratón en Olivos, donde Lemos gana con 1:06:40, seguido por Ibarra con 1:08:20y Ezequiel Bustamante con 1:09:02.

Así desembarcamos en la temporada de 1956, que encuentra a Lemos casi en su plenitud deportiva pero que, a la vez, le depara el momento personal más amargo, cuando le privaron –junto a Osvaldo Suárez- de participar en el maratón de los Juegos Olímpicos de Melbourne, para el que tenían tantas ilusiones.

Junto a Suárez protagonizaron un constante ida y vuelta que lleva a los primeros planos la plusmarca sudamericana de los 10 mil metros. Osvaldo había fijado la marca en 30:30.0 a principios del año anterior y Lemos arranca en el 56 con 30:24.0, el 18 de febrero. Exactamente un mes más tarde, Suárez recupera el récord con 30:15.66 y el 24 de marzo, Lemos lo bate nuevamente con 30:10.1 durante el selectivo para el Sudamericano de Chile. Un encuentro entre ambos en pos del récord se produce el 7 de julio en GEBA y allí ambos se convierten en los primeros fondistas de nuestra región que quiebran la barrera de los 30 minutos: 29:49.9 para Suárez, 29:50.4 para Lemos. Un carrerón, tal como lo describimos.

Anteriormente, durante el Sudamericano de Santiago de Chile que marcó la consagración de Suárez para esta región, Lemos fue



allí su “lugarteniente”, con las medallas de plata en 10.000 (30:27.4) y medio maratón (1:09:00), y el bronce en 5.000 (14:51.7).

El 15 de septiembre, en la pista de Villa Domínico, Lemos batió el récord sudamericano de los 3.000 metros con 8:15.9, bajando un registro que Suárez había fijado el año anterior durante su gira europea (8:23.2). Y para completar un año de progresiones también hay que citar los 14:26.4 de Lemos en los 5.000 metros llanos, su mejor marca en la distancia, conseguida el 4 de noviembre en Buenos Aires (Suárez había colocado el récord en 14:20.7).

A pesar de estos antecedentes, y que se trataba de las grandes figuras atléticas del momento, ni Suárez ni Lemos fueron incluidos en la delegación olímpica a Melbourne, por aquella persecución que describimos en el segundo capítulo.

Rehabilitado, Lemos brilla en los Campeonatos Nacionales del 56, realizados el 16 y 17 de marzo de 1957 en la pista de Gimnasia y Esgrima. En los 5.000 metros marca 14:29.0 y al día siguiente, sobre 10.000, recupera el récord sudamericano con la mejor marca de su campaña: 29:39.8, aventajando ampliamente al tucumano Armando Belivet Pino (30:33.1). Así fue incluido en el equipo nacional para la Copa Sudamericana de Campeones, nuevamente en Santiago de Chile, donde se impuso en los 10 mil metros con 30:44.4 -Pino queda segundo- y en el medio maratón con 1:05:14. No existían las mediciones -modernas y precisas- de nuestros días para certificar la distancia en ruta, pero en general se considera que dicho registro fue el mejor nacional hasta que Juan Pablo Juárez lo pudo mejorar tres décadas más tarde.

El 5 de mayo en Villa Domínico, Lemos incursionó sobre una distancia poco usual en la pista: 30 mil metros. Tanto allí (1:37:50.7) como a su paso por los 25 mil (1:20:35.0) fijó récords sudamericanos que nadie pudo mejorar hasta nuestros días. Las marcas anteriores eran de Fernando Cicarelli desde 1932 en 1:23:13.0 en 25.000 metros y Delfo Cabrera desde 1953 con 1:40:42.9 en los 30 mil. Según contó Alfredo Aguirre, Lemos -corriendo en solitario aquel día y sintiéndose aburrido- le gritó al recordado Armando Borsato, organizador de la prueba “*Che, Armando, poné un disco de Los Chalchaleros...*”.

El otro hito de aquella temporada del 57 es el reencuentro con Suárez en la pista de GEBA para los Campeonatos Nacionales, el 14 y 15 de diciembre, con las épicas carreras de 5.000 y 10 mil que también ya describimos.

Pocos días después, ambos viajaron a la tradicional Travesía de San Silvestre, en Sao Paulo. Allí Suárez escoltó al portugués Manoel Faria, pero anticipando la que sería su histórica trilogía triunfal (58-59-60). Lemos quedó 14°. Pero dos días más tarde, en las pruebas de

pista en el Estadio Pacaembú, brillan ambos corredores argentinos: Lemos ganó los 10 mil metros con 31:22.88, delante del británico Heatley. Suárez ganó los 5.000 y Luis Sandobal completó el triplete albiceleste con su triunfo en los 3.000 metros con obstáculos.

Aquellas marcas y los duelos con Suárez anticipaban resultados positivos para el fondo argentino en el Campeonato Sudamericano de 1958, programado en Montevideo. Suárez repitió allí su triplete de Santiago y Lemos fue su escolta en los 5.000 y 10 mil metros, prueba ésta en la que Armando Pino –tercero– completó el podio albiceleste.

Y en pleno invierno, ambos desplegaron su fervor atlético por las calles y pistas de Avellaneda, donde residían. El 13 de julio, en la pista de Villa Domínico, Lemos “asaltó” cuatro marcas sudamericanas a la vez: 15 mil metros (47:15.0), 10 millas (50:45.0), una hora (18.941,15 metros) y 20 mil metros (1:03:22.4). Fue durante del tradicional Torneo de los Trofeos que organizaba Velocidad y Resistencia y batió las cuatro marcas, que Suárez mejoró una semana después en la misma pista.

Ese año, Lemos sumó otros dos títulos nacionales a su cosecha en las pistas: 14:42.0 en los 5.000, delante del mediofondista Eduardo Balducci y 30:50.8 en los 10 mil, donde asomaba el cordobés Gumersindo Gómez, luego su compañero en la aventura olímpica de Roma. La temporada volvió a cerrarse en la San Silvestre, donde triunfa Suárez y Lemos consigue su mejor ubicación personal (10°). Y tres días después, en la cita de pista en el Pacaembú, queda segundo sobre 10 mil metros con 30:45.8, en una carrera ganada por el español Antonio Amoros con 30:38.1

A esa altura, Lemos comienza a concentrarse en las distancias más largas. Y el 12 de julio de 1959, ganó el maratón Lacoste Luisi por las calles porteñas, que representaba el selectivo para los Juegos Panamericanos de Chicago. Fue su debut en la distancia con 2:32.54, seguido por Armando Pino con 2:36.9 y Ezequiel “Chapita” Bustamante con 2:38.45. El descanso hasta Chicago tal vez no fue suficiente –se corrió el 2 de setiembre– y allí, donde se impuso la leyenda “bostoniana” John J. Kelley, Lemos ocupó el séptimo puesto con 2:49.19.

Aquel maratón se disputó en una jornada muy calurosa, sólo atenuada por las nubes del final y con una controvertida organización: en la parte final de la carrera iban por una avenida donde sólo quedaba un carril libre para los maratonistas que, no obstante, fue invadido por autos y bicicletas. Las fotografías testimonian varios pasajes con los corredores en medio de la fila de autos.

Aunque Kelley era el favorito, tenían a Lemos y a la dupla canadiense (Gordon Dickson-Douglas Kyle) como sus rivales de cuidado.

Lemos arrancó en punta con 16:41 en el pasaje de los 5 kilómetros, con su compatriota Armando Pino en el segundo puesto. A la altura de los 10 km, Kelley ya lo había alcanzado (30:30) y el local comenzó a superarlo en el 15 (50:30, con diez segundos de ventaja). “*Kelley estaba corriendo al ritmo de un atleta de pista*”, relató Bert Nelson, el editor de la Track and Field News. Su pasaje de los 30 km. fue en 1:41:30 y a esa altura, Lemos iba declinando para terminar con un gran esfuerzo. Sólo ocho entre los 14 participantes pudieron completar el recorrido, Pino estuvo entre los que abandonó.

Kelley triunfó en 2:27:55, segundo quedó su compatriota James Green con 2:32:17 y la medalla de bronce fue para el canadiense Dickson con 2:36:19. El otro estadounidense, Alfred Confalone, terminó cuarto con 2:38:53, delante del chileno Juan Silva (2:42:35), uno de los que estuvo peleando en zona de medallas hasta el kilómetro 30.

Al día siguiente, el Chicago Tribune escribió que “*la victoria de Kelley es la mayor de un maratonista norteamericano en el nivel internacional desde que Johnny Hayes obtuviera la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Londres, en 1908*”. Nada menos. James Green –uno de los que aparece al final corriendo en medio de los autos- quedó agotado por el esfuerzo para recuperar posiciones y contó: “*Cuando me faltaban dos millas, sabía que le llevaba 4 minutos al tercero, pero que no podría alcanzar a Kelley. Así que me dediqué a caminar un rato...*”.

El campeón John Joseph Kelley, nacido en 1930 al igual que Lemos y muerto en 2011, representó a Estados Unidos en los Juegos Olímpicos de Melbourne, donde abandonó, y en Roma, donde terminó 19°. Obtuvo en ocho oportunidades el título de su país en maratón y fue una leyenda del maratón de Boston en el que participó 32 veces, la última de ellas a los 62 años. Por cierto, estuvo entre los ganadores (1957) y cinco veces llegó en el segundo puesto. A veces su nombre se confunde con otro Kelley, Johnny, vencedor también en Boston pero en décadas anteriores (1935 y 1945). Green, por su parte, también consiguió su mejor performance personal en Boston (2:23:57 para el tercer puesto en 1960). Maestro de escuela, lector apasionado de Camus y del “Macbeth” de Shakespeare, Green llegó a correr por 30<sup>a</sup>. vez el maratón de Boston en 2017, a los 84 años...

Los Campeonatos Nacionales de 1959, disputados a fines de noviembre y una vez más en GEBA, reunieron a aquella destacada generación de corredores de fondo, una de las mejores de nuestro historial. Suárez se impuso en los 5.000 metros con 14:31.8, seguido por Sandobal con 14:45.2 y Lemos con 14:52.8. En los 10 mil, el vencedor fue un cordobés que estaba emergiendo, Domingo Amaison,

con 30:35.2 quedando Lemos en el segundo lugar (30:37.8) y tercero, Gumersindo Gómez (30:39.0).

Luego sería el turno de los selectivos para Roma y del maratón de los Juegos, que ya describimos en el capítulo correspondiente a Osvaldo.

Pasados los Juegos de Roma, Walter Lemos quedaría para animar otras pruebas de calle y, poco a poco, para ir volcando sus experiencias en nuevas generaciones de fondistas, sobre todo en la zona Sur. Se retiró de las competencias tras participar en un selectivo de medio maratón para el Sudamericano de Cali en 1963, marcando 1:09:00.

Carpintero de profesión, trabajó en la Corte Suprema de Justicia hasta su jubilación, en 2006. Merecidamente, en sus últimos tiempos llegaron los reconocimientos. *“Walter era un poquito calentón, tenía su carácter bravo, por eso lo apodaban ‘Caldera’... pero fue un auténtico grande”*, lo definió Suárez, quien siempre recordó aquellos duelos como una marca indeleble en su campaña. La Subsecretaría de Deportes porteña con el premio Mary T. de Weiss, el Senado de la Nación con la distinción Delfo Cabrera y, desde Mar del Plata, el trofeo Pierre de Coubertin fueron algunos de aquellos premios

Walter Lemos falleció el 9 de junio de 2014. Y por decisión de los concejales de Sunchales, hoy una de las calles de la ciudad lleva su nombre.

## Mejores marcas personales

### Pista

3.000 metros llanos	8:15.9	Villa Dominico	15.09.1956
5.000 metros llanos	14:26.4	Buenos Aires	04.11.1956
10.000 metros llanos	29:39.8	Buenos Aires	17.03.1957

### Distancias no clásicas

15.000 metros llanos	47:15.0	Villa Dominico	13.07.1958
10 millas	50:46.0	Villa Dominico	13.07.1958
Una hora	18.941,15 m	Villa Dominico	13.07.1958
20.000 metros llanos	1:03:22.4	Villa Dominico	13.07.1958
25.000 metros llanos	1:20:35.0	Villa Dominico	05.05.1957
30.000 metros llanos	1:37:50.7	Villa Dominico	05.05.1957

### Ruta

Medio maratón	1:05:14	Santiago CHI	21.04.1957
Maratón	2:32:54	Buenos Aires	12.07.1959

## Gumersindo Gómez

Gumersindo Leoncio Gómez, otro de los excelentes fondistas surgido de la “cantera” cordobesa, fue uno de los lugartenientes de Osvaldo en la expedición a Roma. Y allí el propio Gumersindo tuvo una excelente performance al correr el maratón en 2:23:00 para ocupar el 15° puesto. Pocos días más tarde, el 14 de septiembre,



participó en una prueba de aproximadamente 30 kilómetros llamada “Giro di Roma” donde venció en 1:32:06. Fue, indudablemente, la mejor temporada atlética de Gómez, quien al mes siguiente estuvo en el primer Iberoamericano en Santiago de Chile –por entonces denominados “Juegos”- donde escoltó a Suárez en el maratón con 2:38:33 (la distancia fue de unos 44 km.) y también quedó 5° en los 10 mil metros llanos con 31:35.6.

Domingo Amaison, amigo de Gumersindo desde sus comienzos en el atletismo y a lo largo de toda su vida, nos dejó una semblanza de este bravo fondista cordobés. “Era el mayor entre los siete hijos de Damián Benito Gómez y Aurora Cebal –contó Amaison- Gumersin-

*do nació el 13 de enero de 1929 en Laguna Larga, hoy conocida como Ciudad Laguna, en el departamento de Río Segundo. Allí Don Damián trabajó como agricultor, hachero y cortador de ladrillos, oficio éste en el que también le ayudó su hijo Gumersindo desde chico”.*

En 1945 se trasladaron a la ciudad de Argüello y, desde entonces, Gumersindo siempre vivió allí. Su llegada a las carreras atléticas fue casi por casualidad: surgió del desafío que le planteó un amigo, una noche en un bar. A partir de allí Gumersindo Gómez comenzó a entrenar por su cuenta en los campos vecinos a Argüello y a principios de la década del 50 era un valor destacado en las pruebas populares que se disputaban en la provincia. Amaison, quien también había surgido en Córdoba, le presentó al entrenador Luis Oliva –el ex maratonista olímpico- y éste comenzó a aconsejar a Gumersindo en su

preparación. Representaba al club Villa Silvano Fuentes, en Argüello, y luego le consiguieron un trabajo como ordenanza en el Palacio de Justicia de la capital cordobesa, lo que le permitía entrenar por la tarde. Su ambición por esa época era participar en el Maratón de los Barrios que organizaba la revista El Gráfico y allí se consagró al ganar la edición de 1952 delante de su comprovinciano Ernesto Castro.

En 1953, Gumersindo Gómez se incorporó a uno de los planteles más fuertes de la capital cordobesa, la Asociación Cristiana de Jóvenes. Y junto a Amaison, más adelante, proyectaron radicarse en Buenos Aires, donde ficharían por Boca para las competencias atléticas y esperaban que se les diera algún trabajo. *“Gumersindo se había casado en 1952 con Guillermina Meldano. Cuando nos vinimos para Buenos Aires en el tren, hicimos escala en Rosario. Allí Gumersindo decidió volverse, su terruño le tiraba más que la posibilidad de la Capital”*, cuenta Amaison.

Y fue desde Córdoba donde Gómez apuntaló su campaña deportiva. En 1956, se desarrolló allí uno de los Campeonatos Nacionales, el que organizó la recién surgida CADA (recordamos que por problemas de directivos coexistieron durante varios años la Confederación y la Federación Atlética Argentina, que desarrollaba su propio Nacional y que mantenía la afiliación internacional). En aquel Nacional-CADA, Gómez logró su primer título sobre 10.000 metros con 32:32.0 y fue subcampeón de 5.000 con 15:48.6, resultados que repitió un año más tarde en Concepción del Uruguay con marcas de 32:42.7 y 15:48.0.

En el siguiente Nacional CADA, disputado en 1958 en Mendoza, fue imbatible en las pruebas de larga distancia al ganar en 3.000 con 8:44.6, en 5.000 con 15:46.4 y 10.000 con 33:02.4. Pero ese año también compitió en el Nacional de la FAA, que concentraba a los más destacados, ya que Walter Lemos fue el vencedor tanto en 5.000 como 10.000 (Gómez quedó 5° y subcampeón respectivamente). Fue incluido en la Selección Argentina para los matches más frecuentes por esos años, ante Chile y Uruguay.

En los Campeonatos Nacionales-FAA de 1959 alcanzó sus mejores marcas personales en pista: 14:54.2 en 5.000 y 30:39.0 en 10 mil, en carreras de muy buen nivel, donde triunfó Amaison, seguido por Lemos en ambas distancias.

Con esos resultados, Gumersindo quedó bien posicionado para ilusionarse con la clasificación olímpica en maratón, que logró tras los tres selectivos de 35 kilómetros en el invierno siguiente en Buenos Aires.

La actividad internacional de Gumersindo Gómez se prolongó por un año más, ya que en 1961 participó en los Juegos Rioplaten-

ses en Montevideo, donde fue 2° en 10 mil con 32:19.6 y 3° en 5.000 con 15:34.5. Y también en el Sudamericano de Lima, ocupando el 4° lugar en 10 mil con 31:27.8 y el sexto puesto en maratón.

Ya había dejado sus tareas como ordenanza en el Palacio de Justicia para emplearse como operario en la planta de IKA Renault. *“Nos carteábamos muy seguido, nos reencontrábamos cada vez que yo viajaba a Córdoba para recordar aquellos buenos tiempos”*, cuenta Amaison.

Pero el 12 de noviembre de 2009, en la ciudad de Argüello que nunca dejó, Gumersindo Gómez fue atropellado por un motociclista. Internado en la capital cordobesa, sufrió la amputación de una pierna. Murió poco después, el 13 de marzo del 2010.

Once años más tarde, en la pista del Estadio Olímpico de Córdoba y con el impulso de Amaison, se realizó una prueba de 10 mil metros que llevó el nombre de Gumersindo y que convocó a primeras figuras nacionales como Bernardo Maldonado y Eulalio Muñoz.

## **Domingo Amaison**

Fue uno de los mejores fondistas argentinos durante la década del 60, cuando aún nuestro atletismo tenía fresco el recuerdo de sus héroes olímpicos como Zabala, Cabrera y Gorno. Y también eran los tiempos en los que Osvaldo Suárez se destacaba en la primera línea internacional. Fue allí donde Domingo Amaison –además, su amigo de por vida– lo escoltó en esos niveles, aunque en otras pruebas (su especialidad eran los 3.000 metros con obstáculos). Amaison es autor de una hazaña: sus cinco medallas en el Campeonato Sudamericano de Río de Janeiro (1965). Sus récords nacionales en pruebas como los 1.500 metros llanos y la citada de obstáculos tuvieron larga vigencia, y aún aquellas marcas permanecen entre las mejores del historial, cuando ya pasó más de medio siglo.

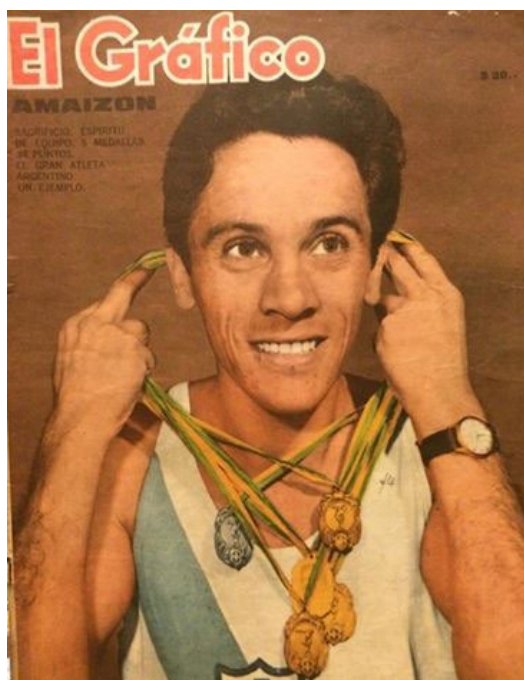
Pero, así como fue extensa y elogiada su campaña atlética, igualmente fecunda fue su tarea de organizador: se le considera el pionero de las grandes carreras de nuestro país cuando, junto al boom que se iniciaba al nivel mundial, el atletismo de fondo se convirtió en un deporte masivo. Amaison, junto a Suárez y el destacado árbitro de fútbol Norberto Coerezza impulsaron desde 1984 el Maratón de Buenos Aires y lo concretaron desde Adidas, la marca para la que trabajaban en relaciones públicas. Y años después, Amaison fundó su propia empresa de eventos vinculados al running, surgiendo el medio maratón de Buenos Aires en 1989. Al cumplirse los 25 años del evento, la Asociación Ñandú –que actualmente or-

ganiza la prueba- le tributó un homenaje a Amaison, quien sigue cooperando con la organización. Y con motivo del Centenario de la fundación de la Federación Atlética Metropolitana, en La Usina del Arte, también se distinguió a Amaison entre los atletas más destacados del historial argentino.

Domingo Amaison nació el 22 de abril de 1934 en Córdoba. Durante su campaña atlética figuraba como “Amaison” y nacido en 1936 pero él mismo nos mostró la documentación con sus datos reales.

Dio sus primeros pasos en el atletismo bajo la guía de Luis Oliva, quien representó a la Argentina en los Juegos Olímpicos de 1932 (obstáculos) y 1936 (maratón).

A mediados de los 50, Amaison se radicó en Buenos Aires. Ade-



La hazaña en Rio (1965): cinco medallas.

más de intervenir desde muy joven en pruebas de calle, representó a Córdoba en los Campeonatos Nacionales desde esa época. Inició allí una serie de triunfos que se extendieron hasta los años 70. Desde que ganara en Concepción del Uruguay (1957) hasta Mar del Plata (1973), totalizó 24 títulos nacionales en pista, cifra que ningún otro atleta argentino ha conseguido en competencias individuales. Solamente Gerardo Bönhoff cuenta con más títulos (27), pero incluyendo allí los relevos. Amaison fue cuatro veces campeón en 1.500, ocho veces de

5.000, seis de 10 mil y seis más en obstáculos, y cuando estaba por cumplir 40 años, en la primavera del 73 en Mar del Plata, fue una de las figuras del Nacional al llevarse los triunfos de 5.000, 10.000 y obstáculos. Se despidió de estos Campeonatos con un nuevo triunfo en obstáculos en 1976 y a sus 42 años.

A esto se le deben agregar dos títulos en los primeros nacionales de Cross Country (Castelar 1971, Parque Saavedra 1974) y en 1975



(Bariloche) y poco antes de su retiro de las competencias, todavía seguía entre los mejores, alcanzando el sexto puesto.

Amaison construyó una importante campaña y quedó como un histórico en los 3000 metros con obstáculos. Realizó varias giras europeas que le dieron fogueo competitivo y preparación para entender hacia dónde apuntaba el atletismo. Compitió en indoor, cross country, calle o pista, contra los mejores de su época y tenía entre sus principales rivales a los precursores del gran atletismo de fondo español (Mariano Haro, Javier Alvarez Salgado). Y también tuvo la oportunidad de competir con los astros mundiales de su época como el australiano Ron Clarke, el francés Michael Jazy, el belga Gaston Roelants, el británico Dave Bedford o los etíopes Mirus Yifter y Mamo Wolde, entre otros.

Amaison había viajado por primera vez a Europa en oportunidad del Iberoamericano de 1962 en Madrid, donde se consagró en la carrera de obstáculos. Luego participó en varias competencias que realizó el equipo argentino y, en lo personal, estableció su gran relación con el atletismo de Vigo y un personaje como Alfonso Posada que fue muy activo en su ayuda a partir de allí.

En 1964, Amaison concretó su primer tour europeo con el objetivo de clasificar para los Juegos Olímpicos en Tokio. “Tuve un gran apoyo de los jugadores de fútbol de Independiente, que ese año ganaron su primera Copa Libertadores. *Cada domingo rifaban la pelota de fútbol autografiada por cada uno de los jugadores y así lograron recaudar el total del dinero que costaba el billete de viaje, fue un ticket abierto para toda Europa*”, nos contó.

Además de sus actuaciones, de esa gira Domingo conserva otros hermosos recuerdos: “*Fui a visitar y conocer a un hermano de mi madre que quedó en Italia cuando su familia emigró para Argentina. Allí pasé varios días y pude conocer la casa donde nació mi madre en 1910*”. También, estableció allí su relación con la firma Adidas –para la cual luego trabajó por varias décadas en la Argentina: “*Tenía como base para mi gira la ciudad de Leverkusen, apoyado por el Bayer 04 y su entrenador Bert Summser*”.

Logró excelentes resultados en ese extenso viaje. Pero fue la otra gira, la de 1968 en la que consiguió su pasaporte a los Juegos. Además, ese año batió el récord nacional de los 1.500 llanos con 3:47.8, el 8 de junio en Madrid, marca que permaneció por más de una década al frente de nuestras listas. Al mes siguiente, en La Coruña, llevó el récord nacional y sudamericano de obstáculos a 8:44.6. Y en esa misma ciudad, el 17 de junio de 1968, produjo la mejor marca de su vida: 8:41.8. Era su sexto tope nacional y sudamericano de la prueba. Permaneció como récord sudamericano hasta que el brasileño

José Romao de Andrade la bajó a 8:35.8 (1975). Pero como récord nacional recién fue mejorado por Marcelo Cascabelo casi dos décadas más tarde (8:37.47). Aún hoy, dicha marca mantiene a Amaison como el octavo mejor especialista argentino de todos los tiempos.

Sobre el tour del 68, Amaison también contó: *“Pude lograr la tan ambicionada participación en los Juegos Olímpicos de México. Fue un año brillante de mi estada en España, no solo me preparaba para los Juegos, además estudiaba y viajaba, pase seis hermosos meses por Vigo, Madrid, Barcelona, San Sebastián, La Coruña, Las Palmas de Gran Canarias, Elgoibar, Irún, Pamplona. En la capital de Navarra estuve alojado en el Colegio Ruiz de Alda, donde terminé mi curso como entrenador. Todos y cada uno de estos lugares que me fueron en un momento muy familiar, me dejaron muy marcada mi vida. Pero sin dudas que Vigo y la relación con los deportistas y dirigentes del Real Celta será algo imborrable, fueron más de cuarenta años de amistad, hasta que dejé de ir en 2006. Recibí siempre en forma generosa su ayuda, fui parte de ese mundo que ya se fue. Era cuando se valoraba a las personas y no a lo material. No olvidaré aquellos grandes corazones y sentimiento de esa gente un día sin pedirme nada, me atrapó”*.

Quedó agradecido eternamente a Vigo, a Galicia, a España: *“Hay mucho para agradecer de mi parte. El caso del Real Club Celta, cada viaje me abrían las puertas siempre. Siempre recuerdo aquellos días en que el amigo Posada Sánchez me organizaba mis participaciones en el estadio Riazor, o bien en Bilbao, en Pontevedra, yo viviendo en Madrid y él en Vigo, siempre llamándome por teléfono. Su esposa cuantas veces me llevaba a entrenar en el campo de golf donde ellos tenían que pedir permiso para que yo entrenara sobre aquel maravilloso verde! Cuantas veces ponían su auto y la esposa de Don Alfonso Posada Sánchez hacía de chofer y me llevaba a las playas de Samil para que entrenara cómodo. Eso fue impagable. El seleccionado español concentraba en el Gran Hotel Pontevedra, ellos hacían grandes esfuerzos para que yo estuviera allí con la élite de su país, con los mismos beneficios que un español. Cuantas veces disfrutaba y me beneficiaba con los baños termales de las termas de Cuntis, en la Provincia de Pontevedra. Yo no podría decir con seguridad que hubiese sido de mi carrera deportiva por España si no hubiese tenido esas manos abiertas y brazos extendidos para ayudarme”*.

Ya en los Juegos, no pudo adaptarse a la altitud de México y en medio de la aparición de los keniatas, “Mingo” quedó al margen de la primera eliminatoria (fue 12° con 9:43.06, lejos de sus posibilidades).

Las mejores marcas personales que logró a lo largo de su gran campaña fueron 8:14.0 en 3.000 llanos (el 11 de junio de 1964 en

Mainz), 14:11.0 en 5.000 (el 19 de junio de ese mismo año en Turku, Finlandia) y los 30:08.2 en 10 mil, con los cuales obtuvo los Nacionales del 72, en la pista de carbonilla de Gimnasia y Esgrima.

Su aporte a los equipos nacionales fue significativo a lo largo de aquella década del '60. Repasemos:

- Hizo su debut en los Panamericanos de Chicago (1959) ocupado el séptimo lugar en los 5.000, ganados por Osvaldo Suárez. Y ese mismo año quedó sexto en un Sudamericano extra, en San Pablo, en la prueba de obstáculos.
- En los primeros Iberoamericanos (Santiago 1960) no atravesó la eliminatoria de los 1500 (4:01.5 en su serie) y tampoco clasificó en obstáculos. Pero dos años más tarde, en el estadio Vallehermoso de Madrid, se proclamó campeón de los obstáculos con 9:02.6, aportando valiosos puntos a un equipo nacional que se quedó a un paso del título. Amaison también fue cuarto en los 5.000, ganados por el imbatible Osvaldo.
- Lima 1961 marcó el primer Sudamericano oficial para Amaison, quien escoltó al brasileño Sebastiao Mendes en la prueba de obstáculos, y además fue quinto en 1.500. Dos años después, en Cali, Amaison ya era el rey de los obstáculos, desplazando a Mendes, y escoltaba a Suárez en los 10 mil, además de llevarse el bronce en 5.000.
- Pero su más notable performance se dio en Rio de Janeiro en 1965, donde en el espacio de apenas una semana ganó dos pruebas, fue subcampeón en otra y bronce en dos más: **Cinco medallas en fondo en menos de una semana.** Empezó con un triunfo sobre 5.000 metros, el 8 de mayo, donde marcó 14:46.5 y terminó delante de su compañero Mario Cutropia y del chileno Ricardo Vidal. Tendría que pasar casi medio siglo para que otro argentino volviera a ganar esa distancia, cuando Javier Carriqueo lo consiguió, en Buenos Aires 2011. Al día siguiente, Amaison fue tercero sobre 1.500 metros, marcando 3:54.5, aventajado por el local Tarsio de Andrade (3:53.9) y el uruguayo Albertino Etecheruy (3:54.1). El 13 de mayo, Amaison se animó con los 10 mil llanos y esta vez el triunfador fue Cutropia quien, con sus 22 años, asomaba como la mayor esperanza del fondo argentino. Cutropia marcó 31:19.1, Amaison lo escoltó con 32:01.0 y nuevamente el chileno Vidal quedó tercero. El 15 de mayo fue el turno de los 3.000 con obstáculos, su especialidad favorita. Triunfó en 9:03.0, seguido por uno de sus clásicos rivales, el citado Etchechury, y por el brasileño Sebastiao Mendes. Y con menos de 24 horas de descanso, en el cierre del Campeonato, Amaison decidió compe-

tir por primera vez en un maratón. Bajo un calor agobiante, un experimentado como Vidal se llevó el triunfo con 2:38.15, aventajando por ocho segundos al local Dorival Silva. Amaison terminó tercero y ovacionado en 2:40.13.

Después de aquella incursión por Chicago, Amaison recién retornó a los Panamericanos ocho años más tarde en Winnipeg. Y logró la medalla de bronce en los 3.000 metros con obstáculos, ganados por el local Andy Boychuk. Fue la única medalla argentina en dichos Juegos y pasarían doce años –hasta el decathlon de Tito Steiner en Puerto Rico- para que otro atleta argentino subiera a un podio panamericano. Ese mismo año ganó por tercera vez consecutiva los 3.000 metros con obstáculos en el Campeonato Sudamericano, ahora como local en la pista del Parque Chacabuco.

Desde su retiro de las competencias, Amaison se convirtió en un



trabajador incansable por nuestro deporte. Con polémicas y discusiones, es cierto, pero multiplicándose. Entrenador a veces, viajero infatigable por el mundo, empresario. Promovió e integró la Asociación Mundial de Maratones (AIMS). Y las carreras de fondo, que en su época sólo practicaba un puñado de audaces, hoy consti-

tuyen una atracción para todos. Y Amaison tuvo mucho que ver con eso a lo largo de estos tiempos.

## **Campaña**

Sus mejores marcas personales.

El registro de Amaison en los 3.000 metros con obstáculos aún permanece en el top 10 de las mejores marcas del historial argentino (7°)

1.500 metros llanos	3:47.8	8	Madrid ESP	08.06.1968
2.000 metros llanos	5:28.0	1	Villa Dominico	23.04.1961
3.000 metros llanos	8:14.0	6	Mainz FRG	11.06.1964
3 millas	13:31.0	6	Dublin	14.07.1964

5.000 metros llanos	14:11.0	6	Turku FIN	19.07.1964
10.000 metros llanos	30:08.2	1 NC	Buenos Aires	29.10.1972
3.000 con obstáculos	8:41.8	3	La Coruña ESP	17.08.1968

**Pista cubierta**

1.500 metros llanos	3:58.9	1	Madrid ESP	22.02.1973
3.000 metros llanos	8:24.6	4	Madrid ESP	10.02.1973

**Sus récords**

La marca nacional de Amaison en los 1.500 metros recién fue mejorada por Omar Amdematten en 1979.

Y su récord nacional de los 3.000 metros con obstáculos tuvo casi dos décadas de vigencia, hasta que Marcelo Cascabelo lo batió con 8:37.47 el 3 de mayo de 1987.

1.500 metros llanos	3:47.8	Madrid	08.06.1968	réc. argentino
3.000 con obstáculos	9:01.3	Buenos Aires	27.05.1962	réc. argentino y sudamericano
	8:55.2	Buenos Aires	28.09.1963	réc. argentino y sudamericano
	8:51.0	Innsbruck	28.05.1964	réc. argentino y sudamericano
	8:48.2	Berlin	04.07.1964	réc. argentino y sudamericano
	8:44.6	La Coruña	09.07.1968	réc. argentino y sudamericano
	8:41.8	La Coruña	17.08.1968	réc. argentino y sudamericano
Posta 4x1.500 metros	16:14.4	Buenos Aires	27.11.1970	réc. argentino y sudamericano
VR (Domingo Amaison - Carlos Agüero - Juan Carrizo - Abel Córdoba)				

**Pista cubierta**

1.500 metros llanos	3:58.9	Madrid	22.02.1973	réc. argentino
3.000 metros llanos	8:24.6	Madrid	10.02.1973	réc. argentino

**Campeonatos Nacionales**

Domingo Amaison es el máximo ganador de títulos (individuales) en el historial de los Campeonatos Argentinos de pista y campo: 24.

Y es el segundo en la general si se computan los relevos (allí Gerardo Bönnhoff acumula 27).

Amaison participó durante dos décadas en los Campeonatos Argentinos y tuvo su última actuación en 1976, a los 42 años, cuando obtuvo nuevamente los 3.000 metros con obstáculos y fue 7° en los 10 mil metros, en Embalse Río Tercero.

En total, sumó 24 medallas de oro y 6 de plata. Ocho de aquellos títulos fueron en los 5.000 metros llanos (prueba en la que es

el máximo campeón del historial). Además fue campeón de 1.500 (4 veces), 10.000 (6) y 3.000 con obstáculos (6).

También, es uno de los pocos atletas que pudo ganar 4 pruebas en un mismo Nacional, hazaña que concretó en Santa Fe (1968) cuando en apenas dos días logró los 1500, 5.000, 10.000 y obstáculos.

## **Este es el detalle de sus medallas en los Nacionales:**

### **1956 (Nacional CADA en Córdoba)**

2 en 800 con 1:59.0  
2 en 1.500 con 4:04.3

### **1957 (Nacional CADA en Concepción)**

2 en 800 con 2:02.7  
1 en 1.500 con 4:13.0  
1 en 5.000 con 15:47.1  
2 en 10.000 con 32:42.7

### **1959 (Nacional FAA en Buenos Aires)**

1 en 10.000 con 30:35.2

### **1960 (Nacional FAA en Buenos Aires)**

1 en 5.000 con 14:47.4  
1 en 10.000 con 30:39.4

### **1963 (Jujuy)**

1 en 1.500 con 4:06.3  
2 en 5000 con 15:07.4  
1 en obstáculos con 9:45.2

### **1965 (San Juan)**

1 en 1.500 con 4:05.2  
2 en 5.000 con 15:10.2  
1 en obstáculos con 9:34.4

### **1966 (Buenos Aires)**

1 en 5.000 con 15:14.0

### **1968 (Santa Fe)**

1 en 1.500 con 4:03.4  
1 en 5.000 con 15:09.8  
1 en 10.000 con 32:40.2  
1 en obstáculos con 9:27.4

**1970 (Córdoba)**

1 en 5.000 con 14:58.2  
1 en 10.000 con 33:02.8

**1971 (Córdoba)**

1 en 5.000 con 15:38.0  
1 en obstáculos con 9:23.6

**1972 (Buenos Aires)**

1 en 5.000 con 14:32.0  
1 en 10.000 con 30:08.2

**1973 (Mar del Plata)**

1 en 5.000 con 14:54.8  
1 en 10.000 con 30:49.4  
1 en Obstáculos con 9:15.6

**1976 (Embalse Río Tercero)**

1 en obstáculos con 9:39.4

Además obtuvo dos títulos en los Campeonatos Nacionales de Cross Country:

**1971 Castelar**

**1974 Buenos Aires (Parque Saavedra)**

Y también fue 4° en el Campeonato Nacional de Maratón **1974 La Plata**, 2:33.05

**Campaña internacional**

**1958**

**Travesía de San Silvestre: 26**

**1959**

**Sudamericano de Campeones (Sao Paulo)**

6 en obstáculos con 9:39.7

**Juegos Panamericanos (Chicago)**

7 en 5.000

**Travesía de San Silvestre: 13**

## 1960

### **I Juegos Iberoamericanos (Santiago de Chile)**

6 en serie de 1.500 con 4:01.5. Sin marca en obstáculos.

### **Juegos Rioplatenses (Montevideo)**

2 en 5.000 con 15:04.6

1 en obstáculos con 9:30.4

**Travesía de San Silvestre: 13**

## 1961

### **Campeonato Sudamericano (Lima)**

5 en 1.500 con 3:56.3

2 en obstáculos con 9:20.6

### **Match Argentina-Alemania (Buenos Aires)**

4 en 5.000 con 14:36.4

3 en obstáculos con 9:01.2

**Travesía de San Silvestre: 9° con 23:40**

## 1962

### **Torneo Pierre de Coubertin (Buenos Aires)**

1 en 1.500 con 3:58.2

1 en obstáculos con 9:20.9

### **II Juegos Iberoamericanos (Madrid, Estadio Vallehermoso)**

Campeón de 3.000 metros con obstáculos con 9:02.6

4° en los 5.000 metros llanos con 14:44.6

### **Match Alemania-Latinoamérica (Saarbrücken)**

2 en 5.000 con 14:19.8

2 en obstáculos con 9:02.6

### **Match Portugal-Argentina (Lisboa)**

3 en 5.000 con 14:30.2

2 en obstáculos con 9:02.0

## 1963

### **Campeonato Sudamericano (Cali)**

3 en 5.000 con 15:01.2

2 en 10.000 con 31:17.0

1 en obstáculos con 9:3.0

### **Triangular Perú-Uruguay-Argentina (Lima)**

1 en obstáculos con 9:04.3

### **Torneo Pierre de Coubertin (Buenos Aires)**

1 en obstáculos con 8:55.2 RSA

**Travesía de San Silvestre: 25°**



**1965**

**Campeonato Sudamericano (Rio de Janeiro).** Esta fue una de las mayores hazañas en la vida atlética de Amaison quien en apenas ocho días sumó medallas en cinco pruebas de fondo, ganando dos de ellas. Solamente otros cuatro atletas han logrado cinco medallas en un mismo Sudamericano: el fondista chileno Manuel Plaza en 1922, su compatriota y velocista “Potrerillo” Salinas (seis medallas en 1935), el fondista argentino Raúl Ibarra en 1941 y el velocista brasileño José Bento de Assis en 1945.



Esta fue la notable actuación de Amaison en Rio: 1 en 5.000 con

14.46.5 (8 de mayo), 3 en 1.500 con 3:54.5 (9 de mayo), 2 en 10.000 con 32:01.0 (13 de mayo), 1 en obstáculos con 9:03.0 (15 de mayo) y debut y medalla de bronce en maratón con 2:40.13 (16 de mayo).

**Torneo Pierre de Coubertin (Buenos Aires)**

1 en obstáculos con 9:03.6

**Travesía de San Silvestre:** 15°

**1966**

**Torneo Pierre de Coubertin (Buenos Aires)**

1 en obstáculos con 9:18.2

**Match Argentina-Chile (Comodoro Rivadavia)**

1 en 1.500 con 4:01.6

1 en obstáculos con 9:16.9

**1967**

**Juegos Panamericanos (Winnipeg)**

medalla de bronce en 3.000 metros con obstáculos con 8:55.0. Fue la única medalla del atletismo argentino en esos Juegos y la última en doce años.

**Campeonato Sudamericano (Buenos Aires)**

gana por tercera vez consecutiva los 3.000 metros con obstáculos con 9:03.0

**1968**

**Juegos Olímpicos (Ciudad de México)**

12 en la serie de 3.000 obstáculos con 9:43.06

**Torneo Pierre de Coubertin (Buenos Aires)**

1 en obstáculos con 9:30.2

**1971**

**Match Chile-Argentina (Santiago)**

2 en 5.000 con 14:4.6

**1972**

**Juegos Rioplatenses (Montevideo)**

1 en obstáculos con 9:59.6

**1973**

**Torneo Pierre de Coubertin (Buenos Aires)**

5 en 10.000 con 32:30.0

**1974**

**Campeonato Sudamericano (Santiago de Chile)**

11° en 3.000 m. con obstáculos

**Torneo Pierre de Coubertin (Buenos Aires)**

2 en 10.000 con 31:04.2

**La gira europea de 1964**

*En 1964, Amaison realizó su primera gira europea en la que, además de mejorar sus marcas personales en todas las pruebas y de batir dos veces el récord sudamericano de obstáculos, tuvo la oportunidad de competir con las estrellas mundiales de su época como el multirecordman Ron Clarke y medallistas olímpicos como Gaston Roelants y Mohammed Gammoudi, entre otros, además del notable mediofondista francés Michael Jazy.*

**25/4 Lisboa, 5.000**

1 Manuel de Oliveira POR 14:26.8

2 Mariano Haro ESP 14:27.8

3 Amaison 14:28.8

**26/4 Lisboa, 3.000**

1 Manuel Oliveira POR 8:57.0

2 Amaison 8:58.6

**9/5 Madrid, 1.500**

6 Amaison 3:56.0

**10/5 Barcelona, 1500**

1 Amaison 3:56.0

**15/5 Madrid: 3.000**

1 .Mariano Haro 8:19.6

2 Amaison 8:23.4

**19/5 Valencia: 3.000**

1 Mariano Haro

2 Amaison 8:24.0

**24/5 Trento: 5000**

1 Amaison 14:30.0

**28/5 Insbruck, 3.000 obstáculos**

1 Amaison 8:51.0 **RSA**

**30/5 Menden FRG, 3.000**

1 Ida JPN 8:19.2

2 Amaison 8:20.5

**1/6 Hagen, 1500**

1 Scharte 3:49.6

2 Simon HUN 3:50.6

3 Amaison 3:51.2

**6/6 Munich, 5000**

1 Funai JPN 14:29.6

2 Arnold FRG 14:24.4

3 Amaison 14:24.6

**7/6 FRG, 3.000 con obstáculos**

3 Amaison 8:52.6

**11/6 Mainz, 3000**

6 Amaison 8:14.0

**21/6 Dornbirn, 3000 con obstáculos**

1 Gaston Roelants BEL 8:48.8

5 Amaison 9:12.0

**23/6 Zurich, 3.000 con obstáculos**

1 Guy Teixereau FRA 8:39.0

4 Amaison 9:02.4

**24/6 Berna, 1.500**

8 Amaison 3:56.8

**4/7 Berlin, Estadio Olímpico, 3.000 con obstáculos**

1 Gaston Roelants BEL 8:32.2

2 Manfred Letzerich FRG 8:43.4

5 Amaison 8:48.2 **RSA**

**8/7 Köln, 5.000**

1 Ron Clarke AUS 13:45.8

2 Michel Jazy FRA 13:49.4

3 Henry Clerckx BEL 13:57.8

4 Mohammed Gammoudi TUN 14:00.4

11 Amaison 14:23.1

**12/7 White City Stadium, Londres, 3000 con obstáculos**

1 M. Herriott GBR 8:40.0

5 Amaison 9:02.6

**14/7 Dublin, 3 millas**

6 Amaison 13:31.0

**19/7 Turku, 5000**

1 Ron Clarke 13:48.0

6 Amaison 14:11.0

**La gira española de 1968**

*En 1968 Amaison retornó a Europa, buscando su clasificación para los Juegos Olímpicos de México. Y en esa gira logró las mejores marcas de su campaña –además de los récords– sobre 1.500 metros y 3.000 con obstáculos.*

**18/5 Madrid, 3.000**

1 Amaison 8:35.8

**25/5 Granollers, 5.000**

- 1 Mohammed Gammoudi TUN 13:53.0
- 8 Amaison 14:47.4

**1/6 Madrid, 1.500**

- 2 Amaison 3:54.3

**8/6 Madrid (Trofeo Club Canguro, estadio Vallehermoso), 1.500**

- 1 Francesco Arese ITA 3:42.3
- 2 Rudi Simon BEL 3:43.0
- 3 Roberto Pozzi ITA 3:43.2
- 4 Alberto Esteban ESP 3:43.2
- 5 José Morera ESP 3:44.2
- 6 José Alonso ESP 3:45.0
- 7 Carlos Tavares POR 3:47.0
- 8 Amaison 3:47.8 NR

**23/6 Bilbao (Estadio San Ignacio) 5.000**

- 1 Amaison 14:20.6

**24/6 Tolosa (Estadio Berazubi), 1.500**

- 5 Amaison 3:52.3

**26/6 Burgos (Ciudad Deportiva Militar), 3.000**

- 1 Amaison 8:22.4

**7/7 Vigo (Estadio Balaidós), 5.000**

- 1 Mariano Haro 14:10.8
- 2 Amaison 14:12.8

**9/7 La Coruña (Estadio Riazor), 3.000 con obstáculos**

- 1 Amaison 8:44.6 **RSA**
- 2 Santiago Ramos Parrado 9:19.0

**27/7 Pamplona (Estadio Ruiz de Alda), 3.000**

- 1 Amaison 8:14.0

**3/8 San Sebastián (Estadio Anoeta), 5.000**

- 5 Amaison 14:19.6

**10/8 La Coruña (Estadio Riazor), 3.000 con obstáculos**

- 3 Amaison 8:45.0

**17/8 La Coruña, 3.000 con obstáculos**

- 1 Javier Alvarez Salgado 8:36.4
- 2 Mariano Haro 8:37.2
- 3 Amaison 8:41.8 **RSA**

**21/8 Vigo (Estadio Balaidós), 10.000**

- 1 Mariano Haro 29:06.6
- 2 Javier Alvarez Salgado 29:22.0
- 3 Carlos Pérez Alonso 29:40.2
- 4 Amaison 30:19.2

**22/8 Pontevedra (Estadio de la Juventud), 1.500 con obstáculos**

- 1 Amaison 4:16.4

**31/8 León (Estadio Hispánico), 1.500**

- 1 Amaison 3:55.0

**1/9 León (Estadio Hispánico), 1.500 con obstáculos**

- 1 Amaison 4:12.0

**2/9 Palencia, 1.500**

- 1 Amaison 3:55.1

**La gira europea de 1972**

**3/6 Madrid (Estadio Vallehermoso), 3.000 con obstáculos**

- 5 Amaison 9:06.2

**10/6 Madrid (Estadio Vallehermoso), 3.000**

- 14 Amaison 8:40.9

**17/6 Lisboa, 5.000**

- Amaison 14m.34s.0

**24/6 Madrid, 1.500**

- 1 Amaison 3:54.6

**29/6 Madrid, 5.000**

- 1 Carlos Lopes POR
- 5 Amaison 14:38.0

**9/7 Madrid (Campeonato de España), 10.000**

1 Agustín Fernández 30:02.6

2 José L. Ruiz 30.06.0

3 Amaison 30:18.2

**23/7 Pontevedra 10.000**

1 Amaison 30:12.8

**29/7 Las Palmas, 5.000**

1 Amaison

**La gira española invernal de 1973**

**7/1 Cross de Granollers**

1 Chris Stewart GBR 31,47

30 Amaison

**21/1 Cross Juan Muguerza, Elgoibar**

1 Mariano Haro ESP 30,05

13 Amaison 32,32

**18/1 Cross de San Sebastián**

1 Dave Bedford GBR 33,16

6 Mirus Yifter ETH 33,45

32 Amaison 35,38

**4/2 Cross de Palencia**

1 Mirus Yifter ETH 27,15

2 Mariano Haro ESP 27,22

3 Dave Bedford GBR 26,23

8 Mamo Wolde ETH 28,04

9 Franco Fava ITA 28,06

10 Javier Alvarez Salvado ESP 28,23

18 Amaison 29,10

**10/2 indoor, Madrid (Palacio de los Deportes), 3.000**

1 José Morera ESP 8:16.6

4 Amaison 8:24.6 **NR**

**18/2 Cross de Irún**

1 Mariano Haro ESP 34,14

5 Amaison 35,36

**25/2 indoor, Marid (Palacio de los Deportes), 1.500**

1 Amaison 3:58.9 NR

**Sus 10 mejores marcas por prueba****1.500 metros llanos**

3:47.8	8		Madrid ESP	08.06.1968
3:51.2	3		Hagen FR	01.06.1964
3:52.3	5		Tolosa ESP	24.06.1968
3:54.3	2		Madrid ESP	01.06.1968
3:54.5	3	SamC	Lima PER	21.05.1961
3:54.6	1		Madrid ESP	24.06.1972
3:55.0	1		León ESP	31.08.1968
3:55.1	1		Palencia ESP	02.09.1968
3:55.6	3		Buenos Aires	20.05.1967
3:55.7	1		Buenos Aires	29.04.1961

**3.000 metros llanos**

8:14.0	6		Mainz FRG	11.06.1964
8:14.0	1		Pamplona ESP	27.07.1968
8:19.4	2		Buenos Aires	13.08.1972
8:20.5	2		Menden FRG	30.05.1964
8:22.4	1		Burgos ESP	26.06.1968
8:23.2	2		Buenos Aires	13.09.1958
8:23.4	2		Madrid ESP	15.05.1964
8:24.0	2		Valencia ESP	19.05.1964
8:29.6	1		Villa Dominico	17.08.1959
8:33.7	4		Sao Paulo BRA	04.01.1964

**5.000 metros llanos**

14:11.0	6		Turku FIN	19.07.1964
14:12.8	2		Vigo ESP	07.07.1968
14:19.6	5		San Sebastián ESP	03.08.1968
14:19.8	2		Saarbrücken FRG	21.10.1962
14:20.6	1		Bilbao ESP	23.06.1968
14:23.1	11		Köln FRG	08.07.1964
14:24.6	3		Munich FRG	06.06.1964
14:28.8	3		Lisboa POR	25.04.1964
14:30.0	1		Trento ITA	24.05.1964
14:30.2	3	Port-Arg	Lisboa POR	25.10.1962



**10.000 metros llanos**

30:08.2	1	NC	Buenos Aires	29.10.1972
30:18.2	3	NC Esp	Madrid ESP	09.07.1972
30:19.8	4		Vigo ESP	21.08.1968
30:21.4	1		Buenos Aires	26.05.1963
30:34.4	1		ARG	04.12.1966
30:35.2	1	NC	Buenos Aires	22.11.1959
30:39.4	1	NC	Buenos Aires	18.12.1960
30:49.4	1	NC	Mar del Plata	30.09.1973
31:00.4	1		Lomas de Zamora	26.03.1967
31:04.2	2	Coubertin	Buenos Aires	08.11.1974

**3.000 metros con obstáculos**

8:41.8	3		La Coruña ESP	17.08.1968
8:44.6	1		La Coruña ESP	09.07.1968
8:45.0	3		La Coruña ESP	10.08.1968
8:48.2	5		Berlin FRG	04.07.1964
8:51.0	1		Innsbruck AUT	28.05.1964
8:52.4	1		Buenos Aires	21.05.1967
8:52.6	3		FRG	07.06.1964
8:55.0	3	Pam G	Winnipeg CAN	30.07.1967
8:55.2	1	Coubertin	Buenos Aires	28.09.1963
8:58.0	1	Metrop	Buenos Aires	27.11.1966

## Mario Cutropia

Durante la década de 60, todavía brillaba Osvaldo Suárez al tope en nuestro atletismo de fondo y uno de sus compañeros de generación, Domingo Amaison, alcanzaba sus mejores resultados, especialmente en la prueba de los 3.000 metros con obstáculos. Fueron los nombres dominantes de esa época en la que llegó a terciar por momentos, y asomando como eventual heredero, un rubio, estilizado y promisorio corredor surgido del sur del conurbano, Mario Cutropia. De excelentes performances en la categoría juvenil –que recién tenía sus primeras competencias- Cutropia sobresalió tanto en las pruebas de pista como en las pruebas de calle, aunque luego no pudo concretar todas sus esperanzas.

Cutropia nació en Punta Alta el 12 de noviembre de 1943, pero desde chico vivió en la zona de Quilmes. Según le contó a Domin-



Cutropia, con Amaison y Suárez.

go Amaison, “una tarde estando en el Parque de Villa Dominico, observé que salían a correr tres personas. Me puse a correr detrás de ellos y los seguí, sin conocerlos. Grande fue mi sorpresa al saber que eran, Osvaldo Suarez, Walter Lemos y Gumersindo

*Gómez, que se preparaban bajo con Alejandro Stirling para ir a los Juegos Olímpicos de Roma. Ellos querían entrenarme y elegí hacerlo en Estrella del Sud con Osvaldo, quien fue un amigo, un compañero, y sin exagerar un padre, de ahí lo acompañé en ciento de pruebas atléticas callejeras”.*

El tercer Campeonato Sudamericano de Juveniles se realizó en 1961 en la pista del Liceo Militar General Belgrano, en Santa Fe, y allí Cutropia se proclamó campeón de los 3.000 metros en 9:07.2 y tercero en los 1.500 con 4:11.8. Un año más tarde, en Lima, ganó ambas pruebas: 4:04.8 en mediodondo y 8:47.8 en los 3.000.

Cutropia también ya incursionaba con los mayores: en el 61 fue campeón nacional de los 5.000 metros en Bahía Blanca con 15:01.3 y al año siguiente en Tucumán, sobre la misma distancia, quedó

tercero con 15:05.4, en una carrera ganada por Suárez (y Luis Sandobal en el segundo puesto). En 1963, en Jujuy, Cutropia participó en los 10 mil metros y llegó segundo, también detrás de Osvaldo.

Sorpresivamente decidió probar suerte en el maratón, con apenas 21 años. Fue durante el selectivo olímpico para Tokio, el 23 de agosto de 1964. Se realizó en San Miguel y Suárez –por sus antecedentes- quedó exceptuado de participar. Cutropia, en ese momento representante de River, venció con 2:31.37 y luego llegó Luis Altamirano –un futuro subcampeón sudamericano y atleta del Ateneo Sarandí- con 2:32.20. La comisión técnica consideró que, por esa marca y sobre todo, por su juventud, era muy aventurado llevar a Cutropia a Tokio.

A fines de esa temporada se proclamó campeón argentino de 5.000 (15:15.4) y 10.000 (31:58.8) en Comodoro Rivadavia. Y asistió a la Travesía de San Silvestre, donde terminó 11° en una prueba de alto nivel. Se impuso el belga Gaston Roelants –campeón olímpico de obstáculos- delante de otro primera línea mundial como el español Mariano Haro Cisneros. Allí el argentino se dio el gusto de terminar un puesto por delante de uno de los grandes campeones olímpicos de fondo y precursor de la “legión africana” Kipchoge Keino.

Pocos días más tarde, varias de las figuras de San Silvestre llegaron a Mar del Plata para la que sería la última edición del legendario Maratón de los Barrios, de la revista El Gráfico. Se realizó el 9 de enero del 65 sobre 9,1 kilómetros y allí los extranjeros, con Roelants y Haro adelante, dominaron la prueba. Suárez fue el mejor argentino en el séptimo puesto y Cutropia quedó octavo.

Aquel 1965 marcó la consagración de Cutropia. Fue en oportunidad del Campeonato Sudamericano en Rio de Janeiro. Logró la medalla de oro en los 10 mil metros con 31:03.9, seguido por Amaison. Este fue el vencedor en 5.000 metros con 14:46.5, en tanto Cutropia le escoltó con 14:49.9.

Amaison tuvo un desempeño notable en ese Campeonato ya que participó en cinco pruebas, con medallas en todas (incluyendo dos doradas) y él mismo nos acerca un comentario del periodista Jorge Ventura, enviado especial de El Gráfico: *“Temblando de nervios y sin previo anuncio, Mario Cutropia se levantó, tímidamente. La cena en el hotel Regina de Río ya terminaba. ‘Muchachos, yo sé que muchas veces ustedes me han desestimado por mi temperamento rebelde. Pero esta noche les pido que me escuchen. Quiero rendir dos homenajes. Uno a ese ausente que tantos triunfos dio a la Argentina, que es mi maestro y se llama Osvaldo Suarez. Otro a vos Domingo Amaison, a pesar que estuvimos peleados en la pista y también afuera.*

*Pero vos fuiste el mejor atleta del Sudamericano. Quiero abrazarte y pedirte que volvamos a ser amigos'. Lágrimas en todos y una cola para ir a felicitar uno por uno al chico que no todos entienden. Que al regresar de Río de Janeiro, tuvo su gran regalo: el primer sueldo como colaborador de Educación Física en la provincia de Buenos Aires. La primera plata que ganó en su vida".*

A fines de octubre de ese año, la pista de Gimnasia y Esgrima fue la sede de dos festivales internacionales, donde Cutropia tuvo la oportunidad de competir con la estrella ascendente de la región, el colombiano Alvaro Mejía, quien venía de desalojar a nuestro gran Osvaldo de las listas de récords sudamericanos en 5.000 y 10.000. Se trataba de los torneos Luis Gálvez Chipoco y Pierre de Coubertin, donde se dieron cita olímpicos y mundialistas de Estados Unidos, Alemania (Federal) y los principales exponentes de nuestra región. El 24 de octubre, Mejía se impuso sobre 5.000 metros con 14:25.0 y Cutropia lo escoltó con 14:40.6. Una semana después, el colombiano volvió a ganar con 14:37.0, delante del mejor corredor alemán de aquella época –y tres veces olímpico- Lutz Phillip con 14:38.2, quedando Cutropia más retrasado (15:02.0 para el tercer puesto). Y durante los Campeonatos Nacionales, disputados en San Juan, Cutropia retuvo sus coronas de ambas distancias: 15:10.0 en 5.000 (con apenas dos décimas de ventaja sobre Amaison) y 31:51.6 en 10.000. También volvió a la San Silvestre, una vez más el reinado de Roelants, y terminó en el 12° lugar.

Cutropia había logrado su mejor registro personal de 3.000 metros en La Plata, con 8:24.6 el 12 de septiembre de 1965, en una vibrante carrera con Suárez, quien registró el mismo tiempo. Y en los preparativos para los Juegos Panamericanos de Winnipeg, Cutropia logró su mejor performance de 10 mil llanos con 30:17.8, el 21 de mayo de 1967 en la pista de Gimnasia y Esgrima, en Buenos Aires. Las pruebas de fondo de aquellos Juegos marcaron el fin del reinado del gran Osvaldo, mientras que la figura fue el estadounidense Van Nelson al vencer con 13:47.4 en 5.000 y 29:17.4 en los 10 mil. Cutropia ocupó el séptimo lugar en ambas carreras y, en el caso de los 5.000, con la mejor marca de su campaña: 14:30.0.

En 1968 se casó con Josefina Vitolo –tienen tres hijos, Andrea Enrique y Anabela, y cinco nietos- y se fue alejando de las pruebas de pista, mientras se mantuvo como animador en las de calle. No obstante se lo volvió a ver en algunos Nacionales: En Santa Fe (1968) fue subcampeón de 10 mil y tercero en 5.000, en Buenos Aires (1969) escoltó a un Suárez que se iba despidiendo sobre 10 mil (31:14.2 y 31:38.4) y finalmente estuvo en el Nacional del 72. Allí Amaison extendió su cosecha con 30:08.2 en los 10 mil metros, se-

guido por Juan Carrizo y Cutropia. Pero este, en cambio, se presentó con mayor frecuencia en calle y carretera. Y volvió a la Selección Argentina para el Sudamericano de 1969 en Quito, tras ganar un selectivo sobre 30 km. en Ezeiza, donde registró una de las mejores marcas del historial nacional: 1:36:00, quedando Juan Carrizo en el segundo puesto a más de un minuto.

A pesar de la altitud de la capital ecuatoriana, Cutropia volvió a sobresalir: fue subcampeón de los 10 mil metros con 32:28.6, muy cerca del entonces imbatible colombiano Víctor Manuel Mora (32:27.2). Y se animó nuevamente al maratón, logrando la medalla de bronce, detrás del colombiano Pablo Cárdenas y del chileno José Ramírez. En cambio, para el Sudamericano de Lima de 1971 no se encontraba en buenas condiciones y terminó 11° en el maratón, ya cerca del final de su campaña.

Hace poco tiempo, en oportunidad del 350° aniversario del distrito de Quilmes, el municipio homenajeó a distintas personalidades, incluyendo a Cutropia. Este también recibió el tributo del Concejo Deliberante y, además, se realizaron competencias con su nombre. Durante el Maratón Internacional de Buenos Aires 2018 que organizó la Asociación Ñandú, Amaison y Cutropia estuvieron en el palco de honor, con las plaquetas para otros históricos de nuestro atletismo: los hijos de Osvaldo Suárez y Delfo Cabrera. Fue una felicidad para todo el ambiente atlético el reencuentro con aquel gladiador de las carreras de fondo de la década del 60.



# Estadística atlética de Osvaldo Suárez

**Sus clubes**

Hasta 1957	Club Atlético Independiente
1958 y 1959	Club Pedestre Velocidad y Resistencia
1960 a 1962	Estrella del Sud
1963	San Lorenzo
1964 a 1966	River Plate
1967	Deportivo Español
1968 a 1971	Club Atlético Independiente
En Austria	Viena Atletik Club

**Sus técnicos**

Gumersindo González  
Alejandro Stirling  
Isidoro Ferrere

**Mejores marcas personales****En pista**

1.500 metros llanos	3:50.8 ov	1	Barcelona ESP	20.10.1962
Una milla	4:16.3	1	Buenos Aires	08.03.1953
2.000 metros llanos	5:21.0	1	Villa Dominico	16.07.1961
3.000 metros llanos	8:12.0	5	Munich FRG	04.07.1959
5.000 metros llanos	14:05.0	2	San Sebastián ESP	01.10.1960
10.000 metros llanos	29:26.0	1	Praga TCH	22.09.1959

**En pista (pruebas no habituales)**

2 millas (3.218,72 m)	8:57.0		Villa Dominico	03.11.1957
3 millas (4.828,04 m)	13:28.8	3	Toronto CAN	12.07.1963
6 millas (9.656,07 m)	28:41.6	parcial	Praga TCH	22.09.1959
15.000 metros llanos	46:29.4	parcial	Villa Dominico	20.07.1958
10 millas (16.093,04 m)	49:53.4	parcial	Villa Dominico	20.07.1958
Una hora	19.344,70	1	Villa Dominico	20.07.1958
20.000 metros llanos	1:02:00.2	1	Villa Dominico	20.07.1958

**En calle / ruta**

Medio maratón	1:03:35*	1	Avellaneda	15.08.1958
25 km	1:21:31	3	Helsinki FIN	27.09.1959
	1:21:16 (a confirmar)		Mattersburg AUT	14.08.1955
Maratón	2:21:27	9 OG	Roma ITA	10.09.1960

## Mejores marcas año por año en pista

	1.500	3.000	5.000	10.000
1953	3:58.8	8:46.6	15:01.7	31:38.8
1954	3:55.6	8:37.5	14:51.0	30:39.2
1955	-	8:23.2	14:26.2	30:30.0
1956	-	-	14:20.7	29:49.9
1957	-	-	14:16.6	29:39.6
1958	-	8:16.4	14:16.4	30:37.2
1959	-	8:12.0	14:11.6	29:26.0
1960	-	-	14:05.0	29:57.4
1961	-	8:18.4	14:24.4	29:34.0
1962	3:50.8 ov	-	14:11.2	29:44.0
1963	-	8:40.2	14:22.8	30:17.2
1964	4:03.4	-	14:20.1	31:21.8
1965	-	8:24.6	14:43.4	-
1966	-	-	15:05.4	-
1967	3:55.5	-	14:19.4	30:17.0
1968	4:05.1	-	15:28.0	-
1969	-	-	14:52.0	31:14.2
1970	-	-	-	-
1971	-	-	-	32:07.8

## Sus mejores marcas, prueba por prueba (pista)

### 1.500 metros llanos

3:50.8ov	1	Arg-Chi-Esp	Barcelona ESP	20.10.1962
3:51.5	1	Arg-Por	Lisboa POR	25.10.1962
3:53.4	3	IbAm	Madrid ESP	12.10.1962
3:53.5	2	SamC	Lima PER	21.05.1961

### 3.000 metros llanos

8:12.0	5		Munich FRG	04.07.1959
8:13.6	3		Salzburgo AUT	29.08.1961
8:15.4	1		Viena AUT	24.06.1959
8:16.4	1		Buenos Aires	13.09.1958
8:16.4	1		Buenos Aires	13.11.1958
8:17.5	1	Primavera	Buenos Aires	20.09.1958
8:18.4	3		Göteborg SWE	14.09.1961

### 5.000 metros llanos

14:05.0	2		San Sebastián ESP	01.10.1960
14:11.2	1	Arg-Chi-Esp	Barcelona ESP	21.10.1962
14:11.6	1		Linz AUT	19.08.1959
14:14.4	3		Viena AUT	01.08.1959



14:16.4	1	Juegos Rioplatenses	Buenos Aires	20.12.1958
14:16.6	1	NC	Buenos Aires	14.12.1957
14:19.4	5	PamG	Winnipeg CAN	03.08.1967
14:20.1	1		Sao Paulo BRA	03.01.1959
14:20.1	1		Sao Paulo BRA	04.01.1964
14:20.7	1		Buenos Aires	03.03.1956

**10.000 metros llanos**

29:26.0	1		Praga TCH	22.09.1959
29:34.0	1		Praga TCH	26.09.1961
29:39.6	1	NC	Buenos Aires	15.12.1957
29:42.8	1		San Sebastián ESP	02.10.1960
29:44.0	1	NC	S Miguel de Tucumán	02.09.1962
29:49.9	1		Buenos Aires	07.07.1956
29:57.4	3		Praga TCH	20.09.1960

**Todos sus récords****Mundiales u20**

10.000 metros llanos	31:38.8	Buenos Aires	08.11.1953
----------------------	---------	--------------	------------

**Sudamericanos****En pista**

2.000 metros llanos	5:27.5	Buenos Aires	01.08.1953
	5:21.0	Villa Dominicó	16.07.1961
3.000 metros llanos	8:23.2	Nürnberg	29.06.1955
	8:15.4	Viena	24.06.1959
	8:12.0	Munich	04.07.1959
5.000 metros llanos	14:20.7	Buenos Aires	03.03.1956
	14:16.6	Buenos Aires	14.12.1957
	14:16.4	Buenos Aires	20.12.1958
	14:14.4	Viena	01.08.1959
	14:11.6	Linz	19.08.1959
10000 metros llanos	14:05.0	San Sebastián	01.10.1960
	30:30.0	Buenos Aires	12.02.1955
	30:15.6	Buenos Aires	18.03.1956
	29:49.9	Buenos Aires	07.07.1956
	29:39.6	Buenos Aires	15.12.1957
	29:26.0	Praga	22.09.1959

**En pista (pruebas no habituales)**

2 millas	8:57.0	Villa Dominicó	03.11.1957
3 millas	13:47.2	Linz	19.08.1959
	13:28.8	Toronto	12.07.1963

6 millas	29:19.6	Buenos Aires	18.03.1956
	28:56.8	Buenos Aires	07.07.1956
	28:41.6	Praga	22.09.1959
10 millas	49:53.4	Villa Dominico	20.07.1958
Una hora	19.344,70 m	Villa Dominico	20.07.1958
20.000 m	1:02:00.2	Villa Dominico	20.07.1958
Posta 4x1.500 metros	16:36.8	IndependienteBuenos Aires	27.03.1954
	Adolfo Augustyn, Cruz Salguero, Armando Núñez, Osvaldo Suárez		
	16:25.0	IndependienteBuenos Aires	03.04.1954
	Adolfo Augustyn, Cruz Salguero, Armando Núñez, Osvaldo Suárez		
	16:17.2	IndependienteBuenos Aires	28.11.1969
	Cristian Alcalde, Alberto Barceló, Nazario Araujo, Osvaldo Suárez		

## En calle / ruta

Maratón	2:21:27	Roma	10.09.1960
---------	---------	------	------------

**Argentinos**

## En pista

1.500 metros llanos	3:55.6	Buenos Aires	10.10.1954
Una milla	4:16.3	Buenos Aires	08.03.1953
2.000 metros llanos	5:27.5	Buenos Aires	01.08.1953
	5:21.0	Villa Dominico	16.07.1961
3.000 metros llanos	8:23.2	Nürnberg	29.06.1955
	8:15.4	Viena	24.06.1959
	8:12.0	Munich	04.07.1959
5.000 metros llanos	14:20.7	Buenos Aires	03.03.1956
	14:16.6	Buenos Aires	14.12.1957
	14:16.4	Buenos Aires	20.12.1958
	14:14.4	Viena	01.08.1959
	14:11.6	Linz	19.08.1959
10000 metros llanos	14:05.0	San Sebastián	01.10.1960
	30:30.0	Buenos Aires	12.02.1955
	30:15.6	Buenos Aires	18.03.1956
	29:49.9	Buenos Aires	07.07.1956
	29:39.6	Buenos Aires	15.12.1957
	29:26.0	Praga	22.09.1959

## En pista (pruebas no habituales)

2 millas	8:57.0	Villa Dominico	03.11.1957
3 millas	13:47.2	Linz	19.08.1959
	13:28.8	Toronto	12.07.1963
6 millas	29:19.6	Buenos Aires	18.03.1956
	28:56.8	Buenos Aires	07.07.1956
	28:41.6	Praga	22.09.1959
10 millas	49:53.4	Villa Dominico	20.07.1958
Una hora	19.344,70 m	Villa Dominico	20.07.1958
20.000 m	1:02:00.2	Villa Dominico	20.07.1958

Posta 4x1.500 metros	16:36.8	Independiente Buenos Aires	27.03.1954
	Adolfo Augustyn, Cruz Salguero, Armando Núñez, Osvaldo Suárez		
	16:25.0	Independiente Buenos Aires	03.04.1954
	Adolfo Augustyn, Cruz Salguero, Armando Núñez, Osvaldo Suárez		
	16:17.2	Independiente Buenos Aires	28.11.1969
	Cristian Alcalde, Alberto Barceló, Nazario Araujo, Osvaldo Suárez		

## En calle / ruta

Maratón	2:21:27	Roma	10.09.1960
---------	---------	------	------------

## Actuaciones en 21 k (distancias sin certificar)

21.04.1956	Santiago CHI (Cto Sudamericano)	1	1:08:54
27.04.1958	Montevideo (Cto Sudamericano)	1	1:12:38
15.08.1958	Avellaneda	1	1:03:35
16.05.1960	Rosario	1	1:04:20
15.08.1964	Viña del Mar (21,8 km)	1	1:09:15

## Todas sus maratones

27.08.1955	Enschede	2	2:26:34
20.04.1959	Boston	5	2:28:24 (downhill)
10.09.1960	Roma (Juegos Olímpicos)	4	2:21:27
16.10.1960	Santiago CH (Iberoamericano)	1	2:38:23 (44 km)
20.04.1964	Boston	8	2:27:51 (downhill)
21.10.1964	Tokio (Juegos Olímpicos)	dnf	

**Campeonatos nacionales**

*Suárez obtuvo 5 títulos nacionales en 5.000 metros y 4 títulos en 10.000*

**1954 (Buenos Aires)**

1° en 5.000 con 14:51.0

**1957 (Buenos Aires)**

1° en 5.000 con 14:16.6 RSA

1° en 10.000 con 29:39.6 RSA

**1959 (Buenos Aires)**

1° en 5.000 con 14:31.3

**1962 (Tucumán)**

1° en 5.000 con 14:21.6

1° en 10.000 con 29:44.0

**1963 (Jujuy)**

1° en 5.000 con 15:00.0

1° en 10.000 con 33:01.6

**1969 (Buenos Aires)**

1° en 10.000 con 31:14.2

**Juegos olímpicos****1960, Roma**

9° en el maratón con récord sudamericano de 2:21.27

**1964, Tokio**

abandonó maratón

**Juegos panamericanos***Oswaldo Suárez es el atleta argentino más exitoso en los Juegos Panamericanos con cuatro medallas de oro y dos de plata.***MEXICO 1955**

5.000 metros llanos (15-3-55)	1	15:30.6
10.000 metros llanos (13-3-55)	1	32:42.6

**CHICAGO 1959**

5.000 metros llanos (30-8-59)	2	14:28.6
10.000 metros llanos (28-8-59)	1	30:17.2

**SAO PAULO 1963**

5.000 metros llanos (27-4-63)	1	14:25.81
10.000 metros llanos (1-5-63)	2	30:26.56

**WINNIPEG 1967**

5.000 metros llanos (3-8-67)	5	14:19.4
------------------------------	---	---------

**Juegos iberoamericanos****SANTIAGO DE CHILE (1960)** - Estadio Nacional

5.000 metros llanos (14-10-60)	1	14:29.0
10.000 metros llanos (12-10-60)	1	30:26.0
Maratón (16-10-60 aprox 44 km)	1	2:38:23

**MADRID (1962)** - Estadio Vallehermoso

1.500 metros llanos (12-10-62)	3	3:53.4
5.000 metros llanos (9-10-62)	1	14:31.6
10.000 metros llanos (7-10-62)	1	30:14.2

## Campeonatos sudamericanos

Oswaldo Suárez es el más exitoso atleta argentino en el historial de los Campeonatos Sudamericanos con 11 medallas de oro, una de plata y una de bronce (total 13).

Y es el cuarto más exitoso del historial total de participantes (2° si no se cuentan las pruebas de relevos).

También es el más ganador del historial absoluto de los 5.000 metros (4 medallas de oro, igual que el chileno Manuel Plaza). Y con sus cinco títulos, es el más ganador del historial de los 10.000 metros. Los otros dos títulos fueron en medio maratón.

Su debut fue en 1952 sobre 1.500 metros y participó por última vez casi dos décadas más tarde, en 1969 y en la misma distancia.

### **BUENOS AIRES (1952)** - Estadio de River Plate

1.500 metros llanos (4-5-52)	6	4:02.9
------------------------------	---	--------

### **SANTIAGO (1956)** - Estadio Nacional

5.000 (14-4-56)	1	14:30.8
-----------------	---	---------

10.000 (19-4-56)	1	30:12.2
------------------	---	---------

Medio maratón (22-4-56)	1	1:08:54
-------------------------	---	---------

### **MONTEVIDEO (1958)** - Parque Battle y Ordóñez

5.000 (19-4-58)	1	14:26.1
-----------------	---	---------

10.000 (24-4-58)	1	30:37.2
------------------	---	---------

Medio maratón (27-4-58)	1	1:12:38
-------------------------	---	---------

### **LIMA (1961)** - Estadio Nacional

1.500 metros llanos (21-5-61)	2	3:53.5
-------------------------------	---	--------

5.000 metros llanos (20-5-61)	1	14:54.7
-------------------------------	---	---------

10.000 metros llanos (25-5-61)	1	30:18.2
--------------------------------	---	---------

### **CALI (1963)** - Estadio Pascual Guerrero

5.000 metros (29-6-63)	1	14:49.8
------------------------	---	---------

10.000 metros (4-7-63)	1	31:09.6
------------------------	---	---------

### **BUENOS AIRES (1967)** - Parque Chacabuco

5.000 metros (7-10-67)	2	14:48.0
------------------------	---	---------

10.000 metros (13-10-67)	1	30:50.8
--------------------------	---	---------

### **QUITO (1969)** - Estadio Atahualpa

1.500 metros	6	4:13.8
--------------	---	--------



# La campaña de Osvaldo Suárez

## 1951

### **3.12.51 – Buenos Aires**

1.500: 1 Suárez 4:08.3

### **23.12.51 – Buenos Aires – Torneo Clausura**

1.500: 1 Suárez 4:07.2

## 1952

### **22.3.52 – I Selectivo para el Sudamericano**

1.500: 1 Suárez 4:01.7

### **4.4.52 – II Selectivo para el Sudamericano**

1.500: 1 Suárez 3:59.8, 2 Nilo W. Riveros 4:01.1, 3 Oscar Gohuarou 4:03.4, 4 Ponce 4:03.5

### **4.5.52 – Campeonato Sudamericano – Buenos Aires (River Plate)**

1.500 metros llanos: 1 Nilo William Riveros ARG 3:58.5, 2 Guillermo Solá CHI 3:59.6, 3 Luis Gonzaga Rodrigues BRA 4:00.3, 4 Antonio Joaquim Roque BRA 4:01.5, 5 Ricardo Vidal CHI 4:02.1, 6 Suárez 4:02.9. También participaron: Laudionor Rodrigues da Silva BRA, Enrique Chávez CHI, José C. González ARG, Luis P Flores PER

## 1953

### **8.3.53 – Buenos Aires**

Milla: 1 Suárez 4:16.3 NR

### **28.3.53 – Buenos Aires**

5.000: 1 Suárez 15:01.7

### **18.4.53 – Campeonato Sudamericano Extra – Santiago CHI (Estadio Nacional)**

5.000: 1 Suárez 15:23.1, 2 Juan Raúl Ibarra ARG 15:25.5, 3 Luis Campusano CHI 15:27.0, 4 Raúl Inostroza CHI 15:29.0, 5 Pedro de Andrade BRA 15:33.7, 6 Edgardo Mitt BRA 15:34.9

### **18.6.53 – Cross Country (5 km) – Buenos Aires (GEBA)**

1 Osvaldo Suárez 17:36, 2 Waler Lemos, 3 Ricardo Bralo, 4 Pedro Caffa, 5 C. Carreira

### **18.7.53 – Torneo Pablo Seeger – Buenos Aires**

3.000: 1 Suárez 8:46.6, 2 Isidoro Ferrere

**1.8.53 – Buenos Aires**

2.000: 1 Suárez 5:27.5 RSA

**15.8.53 – Buenos Aires**

1.500: 1 Suárez 3:59.0

**31.10.53 – Buenos Aires (GEBa) – Campeonato Interclubes**

5.000: 1 José C. González 15:15.1, 2 Walter Lemos 15:15.2, 3 Suárez 15:15.2, 4 Juan Doroteo Miranda 15:15.4

**1.11.53 – Buenos Aires (GEBa) - Campeonato Interclubes**

10.000: 1 Suárez 32:01.0, 2 Corsino Fernández 32:07

**7.11.53 – Match Argentina vs Italia, Buenos Aires (River Plate)**

5.000: 1 Suárez 15:02.4, 2 Giacomo Peppicelli ITA 15:03.5, 3 José C. González ARG 15:03.5, 4 Rino Lavelli ITA 15:4.8

**8.11.53 – Match Argentina vs. Italia, Buenos Aires (River Plate)**

10.000: 1 Suárez 31:38.8 wjr, 2 Giacomo Peppicelli ITA 31:39.7, 3 Walter Lemos ARG 32:11.5, 4 Rino Lavelli ITA 32:16.5

**29.11.53 – Buenos Aires - “Maratón de los Barrios/Revista El Gráfico”**

1 Suárez 46:50- 2 Antonio Núñez 46:55- 3 Delfo Cabrera 47:08- 4 Gilberto Miori 47:54, 5 Corsino Fernández 47:58, 6 Raúl Umeres 48,07- 7 Augusto Contreras 48,18- 8 Sandalio Rivera 48,23- 9 Salvador Duré 48,30- 10 Walter Lemos 48,59

**31.12.53 – Sao Paulo BRA - Travesía de San Silvestre, 7.3 km**

1 Emil Zatopek CZE 20:31- 2 Franjo Mihalic YUG 21:32- 3 Luiz Gonzaga Rodrigues 21:52- 4 Lucien Theys BEL – 5 Thomas Nilson SWE- 6 Juan Doroteo Miranda- 7 Haro Inoue JPN- 8 Ilmare Taipale FIN- 9 Alfonso Cornejo CHI- 10 Santiago Nova CHI- 11 Suárez

**1954**

**6.1.54 – São Paulo BRA – Estadio Pacaembú**

3.000: 1 Suárez 8:49.5, 2 Lucien Theys BEL 8:50.8, 3 Laudinor Rodrigues BRA 9:07.3

**27.2.54 – Buenos Aires – selectivo para el Sudamericano**

5.000: 1 Suárez 14:52.6, 2 Walter Lemos 14:56.4, 3 Melchor Palmeiro 14:59.2, 4 Ricardo Bralo 15:05.5



**27.3.54 – Buenos Aires**

Posta 4x1.500 metros: 1 Independiente 16:38.6 RSA  
Adolfo Augustyn, Cruz Salguero, Armando Núñez, Suárez

**3.4.54 – Buenos Aires (GEBa)**

Posta 4x1.500 metros: 1 Independiente 16:25.0 RSA  
parciales Suárez 4:13.0, Cruz Salguero 4:05.0 Antonio Núñez 4:9.6,  
Adolfo Augustyn 4:08.4

**20.6.54 – Buenos Aires, Carrera pedestre Julio Ferreyra Lima**

1 Suárez 24:42- 2 Walter Lemos, 3 Melchor Palmeiro

**9.7.54 – Buenos Aires - Torneo Club Deportivo General Hornos**

10.000: 1 Suárez 32:52.7, 2 Alberto Ríos 33:46.0

**1.8.54 – Circuito de Wilde**

1 Suárez 25:22- 2 Walter Lemos – 3 Pedro Caffa

**9.54 – Villa Domínico (pista de 320 metros)**

3.000: 1 Suárez 8:37.5

**12.9-54 – Sarandí – 12 km**

1 Suárez 37,45

**10.10.54 – Buenos Aires**

1.500: 1 Suárez 3:55.6 NR, 2 Gilberto Miori 3:56.0

**13.11.54 – Buenos Aires - Campeonato Argentino Interclubes**

10.000: 1 Suárez 30:39.2, 2 Reinaldo Gorno 31:26.4, 3 Melchor Palmeiro 31:49.6

**11.12.54 – Buenos Aires (GEBa) – Campeonato Nacional**

5.000: 1 Suárez 14:51.0, 2 Walter Cándido Lemos 15:08.0, 3 Pedro Cano Ochoa 15:54.8, 4 Humberto Bianchetti 15:55.8, 5 Juan Bernasconi 16:53.8, 6 Oscar Véliz 16:59.9, 7 Oscar Elorriaga

**1955**

**29.1.55 – Buenos Aires (GEBa) – selectivo Juegos Panamericanos**

10.000: 1 Suárez 31:02.7, 2 Melchor Palmeiro

**12.2.55 – Buenos Aires (GEBA) – selectivo Juegos****Panamericanos**

10.000: corriendo solo, Suárez bate el RSA de 10.000 con 30:30.0 (lo tenía Raúl Ibarra con 30:36.8 desde el 14-12-40)

parciales: 2:58.5 (1000) 5:58.7 (2000) 9:01.8 (3000) 12:04.4 (4000)

15:10.7 (5000) 18:14.1 (6000) 21:17.6 (7000) 24:25.2 (8000) 27:31.3 (9000)

**13.3.55 – Juegos Panamericanos – Ciudad de México****MEX - altitud**

10.000 metros llanos: 1 Suárez 32:42.6, 2 Vicente Sánchez MEX

33:00.4, 3 Jaime Correa CHI 33:42.6, 4 Francisco Hernández MEX

33:49.8, 5 Cruz Serrano MEX 34:35.6, 6 Doroteo Flores GUA 35:10.8,

7 Guillermo Rojas GUA, 8 Matías Vallejos PAR st

**15.3.55 – Juegos Panamericanos – Ciudad de México****MEX - altitud**

5.000 metros llanos: 1 Suárez 15:30.6, 2 Horace Ashenfelter USA

15:31.4, 3 Jaime Correa CHI 15:39.2, 4 Gordon McKenzie USA

15:51.8, 5 Francisco Hernández MEX 16:02.4, 6 Jesús González MEX

16:24.54, 7 Isidoro Reséndiz MEX st, 8 Edgar Freire BRA st. Además:

Juan Doroteo Miranda ARG, Gilberto Miori ARG, Claudionor Ro-

drigues BRA, Guillermo Rojas GUA, Francisco Paniagua GUA, Nery

Lossi GUA y Matías Vallejos PAR st

**19.6.55 – Viena AUT**

3.000: 1 Suárez 8:33.2, 2 Lackner AUT 9:09.4

**29.6.55 – Nuremberg GER**

3.000: 1 Suárez 8:23.2 RSA

**18.7.55 – Nuremberg GER**

5.000: 3 Suárez 14:26.2

**29.7.55 – Viena AUT – Campeonato Nacional AUT**

5.000: 1 Kurt Rötzer 15:10.3, 2 Grüber 15:33.8, 3 Stuble 15:51.0. Invi-

itado: Suárez 15:10.3

**30.7.55 – Campeonato Nacional AUT – Viena**

10.000: 1 Kurt Rötzer 31:25.6. Invitado: Suárez 31:00.0

**14.8.55 – Mattesburg AUT**

25 km: 1:21:16 (sin confirmar)

**27.8.55 – Maratón de Enschede NED**

1 Reinaldo Gorno ARG 2:26:33- 2 Suárez 2:26:34- 3 Drahomir Pechanek CZE 2:30:27- 4 Jaroslav Sourek CZE 2:33.45- 5 Augusto Blumenfaat GER 2:35:25- 6 Günther Reifhelm GER 2:38.45

1956

**3.3.56 – Buenos Aires (GEBa) - selectivo para el Campeonato Sudamericano**

5.000: 1 Suárez 14:20.7 RSA- 2 José Guerra 15:18.9  
parciales: 2:47.6 (1000) 5:41.7 (2000) 8:37.0 (3000), 11:32.4 (4000)

**18.3.56 – Buenos Aires**

10.000: 1 Suárez 30:15.6 RSA, 2 Armando Pino 32:07.7  
Parciales: 2:53.5 (1000), 5:43.4 (2000), 8:51.0 (3000), 11:54.9 (4000), 15:01.8 (5000), 18:09.4 (6000), 21:15.7 (7000), 24:18.6 (8000), 27:20.9 (9000)

**14.4.56 – Campeonato Sudamericano – Santiago CHI (Estadio Nacional)**

5.000: 1 Suárez 14:30.8, 2 Jaime Correa CHI 14:47.8, 3 Walter Cándido Lemos ARG 14:51.7, 4 Santiago Novas CHI 15:10.4, 5 Luis Gonzaga Rodrigues BRA 15:11.8, 6 Jorge González CHI 15:17.4

**19.4.56 – Campeonato Sudamericano – Santiago CHI (Estadio Nacional)**

10.000: 1 Suárez 30:12.2, 2 Walter Cándido Lemos ARG 30:27.4, 3 Alfredo de Oliveira BRA 31:41.0, 4 Joao Alves dos Santos BRA 31:47.2, 5 Armando Belivet Pino ARG 32:09.8, 6 Haroldo Gallardo CHI 32:26.2

**22.4.56 – Campeonato Sudamericano – Santiago CHI**

Medio maratón: 1 Suárez 1:08:54- 2 Walter Cándido Lemos ARG 1:09:00- 3 Juan Silva CHI 1:10:31- 4 Armando Belivet Pino ARG 1:10:57- 5 Alfredo de Oliveira BRA 1:11:06- 6 Luis Gonzaga Rodrigues BRA 1:12:32

**7.7.56 – Buenos Aires (GEBa) - torneo de homenaje a Juan Doroteo Miranda**

10.000: 1 Suárez 29:49.9 RSA, 2 Walter Lemos 29:50.4  
Parcial 6 millas: Suárez 28:56.8 RSA  
Parciales: 2:54.2 (1.000), 5:50.6 (2.000), 8:52.6 (3.000), 11:53.0 (4.000), 14:53.8 (5.000), 17:53.8 (6.000), 20:54.2 (7.000), 23:55.2 (8.000), 26:58.0 (9.000)

### **17.7.56 – La Matanza, cross country**

1 Suárez 34:51- 2 Walter Lemos 34:51- 3 Armando Pino 35:25- 4 Ricardo Bralo 36:28- 5 Humberto Bianchetti 36:39

**1957**

### **3.11.57 – Villa Domínico**

2 Millas: 1 Suárez 8:57.0 rsa

parciales: 2m44s0 (1000), 5m28s5 (2000), 8m22s0 (3000)

### **9.12.57 – Buenos Aires - Selectivo San Silvestre, 7.1 km**

1 Suárez 21:31- 2 Walter Lemos 21:57- 3 Luis Sandobal 22:01- 4 Gilberto Miori- 5 Alberto Ríos

### **14.12.57 – Buenos Aires (GEBA) – Campeonato Nacional**

5.000: 1 Suárez 14:16.6 RSA, 2 Walter Lemos 14:27.1, 3 Armando Belivet Pino 14:38.7, 4 Luis Sandobal 15:12.0, 5 Argentino Gorosito, 6 Teófilo Seijas

parciales: 5:44.0 (2000), 8:35.0 (3000)

### **15.12.57 – Buenos Aires (GEBA) – Campeonato Nacional**

10.000: 1 Suárez 29:39.6 RSA, 2 Walter Lemos 29:39.8, 3 Armando Belivet Pino 30:46.2, 4 Juan Guerra, 5 Pedro Tijero

parciales: 8:45.0 (3.000), 14:39.0 (5.000), 20m37s (7000)

### **31.12.57 – Travesía de San Silvestre, São Paulo BRA (7,4 km)**

1 Manuel Faria POR 21:38- 2 Suárez 21:39- 3 Hedwin Lennaert BEL 22:05- 4 Luis Sandobal ARG 22:34- 5 Maurice Chiclet FRA 22:51- 6 Hannu Posti FIN 22:44- 7 Edgar Freire BRA 22:47- 8 Vladimir Kuts URS 22:48- 9 José Calixto BRA- 10 Ramón Sandoval CHI 22:53... 14 Walter Lemos ARG

**1958**

### **2.1.58 – Sao Pablo BRA – Estadio Pacaembú**

5.000: 1 Suárez 14:23.3, 2 Manuel Faria POR 14:24.3, 3 Vladimir Kuts URS 14:45.0- 4 Maurice Chiclet FRA 14:54.0- 5 Hannu Posti FIN 15:01.7- 6 Edgar Freire BRA 15:08.6

### **16.3.58 – Selectivo para el Sudamericano – Buenos Aires**

5.000: 1 Suárez 14:25.2, 2 Luis Sandobal 14:28.8, 3 Juan Guerra 16:38.4

### **23.3.58 – Villa Domínico**

3.000: 1 Suárez 8:25.2, 2 Luis Sandobal 8:34.8

**19.4.58 – Campeonato Sudamericano – Montevideo URU  
(Parque Battle y Ordóñez)**

5.000: 1 Suárez 14:26.1, 2 Walter Cándido Lemos ARG 14:40.6, 3 Luis Rodolfo Sandobal ARG 14:49.2, 4 Jaime Correa CHI 15:02.0, 5 Jorge González CHI 15:02.7, 6 Santiago Novas CHI 15:03.1

**24.4.58 – Campeonato Sudamericano – Montevideo URU  
(Parque Battle y Ordóñez)**

10.000: 1 Suárez 30:37.2, 2 Walter Cándido Lemos ARG 30:37.4, 3 Armando Belivet Pino ARG 31:23.0, 4 Jorge González CHI 31:29.8, 5 Jaime Correa CHI 31:30.8, 6 José Calixto BRA 31:32.2, 7 Matías Vallejos PAR 33:12.0

**27.4.58 – Campeonato Sudamericano – Montevideo URU**

Medio maratón: 1 Suárez 1:12:38- 2 Armando Belivet Pino ARG 1:13:29- 3 Juan Silva CHI 1:13:45- 4 Alfredo de Oliveira BRA 1:15:33- 5 João Alves dos Santos Filho BRA 1:17:59- 6 Matías Vallejos PER 1:18:45

**15.6.58 – Buenos Aires - Copa Eduardo Albe, 4.8 km**

1 Suárez 13:33- 2 Domingo Amaison 13:49- 3 Mario Díaz 14.05- 4 Manuel Chacón 14:15- 5 Osvaldo Casal 14:25

**20.6.58 – Cross Country Juventud Atlético de Morón**

1 Suárez 19:27- 2 Mario Díaz 19:57- 3 Manuel Chacón 20:00

**6.7.58 – Circuito de Avellaneda, 11 km**

1 Suárez 31,08- 2 Armando Belivet Pino 32,14- 3 Domingo Amaison 32,57- 4 Osvaldo Casal 33,10- 5 Rafael Grecco 33,36- 6 Eusebio Urquiza 33,40

**9.7.58 – Carrera Club Bernasconi – 8 km.**

1 Suárez 25:00- 2 Domingo Amaison 25:54- 3 Eusebio Urquiza

**20.7.58 – Villa Domínico (torneo organizado por la Dirección Municipal de Educación Física)**

Bate los RSA que Walter Lemos había logrado la semana anterior: 46:29.4 en 15.000 m., 49:53.4 en 10 millas, 1:02:00.2 en 20.000 m y 19.344,70 m. en una hora

15.8.58 – medio maratón de Avellaneda (distancia dudosa)

1 Suárez 1:03:35- 2 Walter Lemos 1:03:39- 3 Armando Belivet Pino 1:04:34- 4 Manuel Chacón 1:07:38- 5 Mario Chichizola 1:11:19

**6.9.58 – Villa Domínico**

2.000: 1 Suárez 5:38.4

**13.9.58 – Buenos Aires (GEBA), torneo Orestes Luisi**

3.000: 1 Suárez 8:16.4, 2 Domingo Amaison 8:23.2

**21.9.58 – Buenos Aires (GEBA) - Torneo Primavera**

3.000: 1 Suárez 8:17.5, 2 Eduardo Balducci 8:39.5 (parcial 2.000 m: Balducci 5:27.2 NR)

**26.10.58 – Carrera 70º Aniversario del Club Lanús – 12 km**

1 Suárez 38,42- 2 Osvaldo Casal 40,10- 3 Rafael Grecco

**13.11.58 – Villa Domínico**

3.000: 1 Suárez 8:16.4, 2 Walter Lemos 8:55.0

Parcial: 5:30.0 (2.000)

**16.11.58 – Balcarce – Carrera Diario El Liberal, 10 km**

1 Suárez 32,46- 2 Armando Pino 33,17- 3 Alberto Barceló 35,00- 4 Manuel Chacón 36,17- 5 Angel Galli 36,25

**30.11.58 – Buenos Aires - Maratón de los Barrios / Revista El Gráfico, 13 km**

1 Suárez 43:25- 2 Domingo Amaison 45:09- 3 Armando Belivet Pino 45:12- 4 Alberto Ríos 45:33- 5 Walter Lemos 46:36- 6 Rafael Greco 46:39 -7 Elidio Rinaldi 46:58- 8 Dionisio Bustos 47:08- 9 Mario Díaz 47:16- 10 Rafael Garrone 47:17

**9.12.58 – Mar del Plata - Premio Antártida Argentina, 15 km**

1 Suárez 45:29- 2 José Calixto BRA 48:04- 3 Manuel Silva CHI, 4 José Firmino da Silva BRA, 5 Juan Morales CHI, 6 Delgado Vallejos PAR; 7 Alberto Zamudio CHI, 8 Angel Garrento ARG, 9 Angel Galli ARG, 10 Eduardo Quesada CHI

**14.12.58 – Selectivo San Silvestre – Buenos Aires (Vivero Municipal)**

1 Osvaldo Suárez 23:21- 2 Walter Lemos 23:44- 3 Alberto Ríos 23:45- 4 Armando Pino 24:03 5 Gilberto Miori 25:06

**20.12.58 – Juegos Rioplatenses - Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Suárez 14:16.4 RSA, 2 Alberto Sande URU 16:02.0, 3 Juan Maidana URU 16:25.8, 4 Lino Genis URU 17:33.2

### **21.12.58 – Juegos Rioplatenses, Buenos Aires (GEBA)**

10.000: 1 Suárez 31:01.0, 2 Gumersindo Gómez ARG 32:52.6, 3 Manuel Chacón ARG 33:45.4, 4 Israel Hernández URU 35:54.0

### **31.12.58 – Travesía de San Silvestre, Sao Paulo BRA (7,4 km)**

1 Suárez 21:41- 2 Manuel Faria POR 22:23- 3 Antonio Amorós ESP 22:34- 4 Robert Soth USA 22:34- 5 José Molins ESP 22:37- 6 Hedwin Lennaert BEL 22:39- 7 Manuel Alonso ESP 22:41- 8 Striffo Drago YUG 23:41- 9 José Calixto BRA 23:48- 10 Walter Lemos ARG 23:49. ...  
12 Alberto Ríos ARG, 26 Domingo Amaison ARG

## **1959**

### **4.1.59 – São Paulo BRA (Estadio Pacaembú)**

5.000: 1 Suárez 14:20.1, 2 Peter Clark GBR 14:50.1 3 José Molins ESP 14:53.9

### **20.4.59 – Maratón de Boston USA (downhill)**

1 Eino Oksanen FIN 2:22:42- 2 John J. Kelley USA 2:23:43- 3 Gordon Dickson CAN 2:24:04- 4 Veikko Karvonen FIN 2:24:37- 5 Osvaldo Suárez 2:28:24- 6 Robert Pape USA 2:28:28- 7 Nobuyoshi Sadanaga JPN 2:29:30- 8 James Green USA 2:29:58- 9 Alfred Confalone USA –  
10 Geoffrey Watt AUS 2:34:37

### **16.5.59 – Linz AUT**

3.000: 1 Suárez 8:28.6, 2 Imre Szabo 8:44.4, 3 Kittl 8:55.1

### **1.6.59 – Viena AUT**

3.000: 1 Suárez 8:25.1, 2 ImreSzabo AUT 8:48.4

### **20.6.59 – Viena AUT (Campeonato Interclubes)**

5.000: 1 Suárez 14:40.6, 2 Imre Szabo 15:34.6

### **24.6.59 – Viena AUT**

3.000: 1 Suárez 8:15.4 RSA, 2 Rudolf Klaban 8:20.5

### **4.7.59 – Munich FRG**

3.000: 1 Suárez 8:12.0 RSA

### **1.8.59 – Viena AUT (Estadio Prater) – Festival de la Juventud y de los Estudiantes**

5.000: 1 Friedrich Janke GDR 14:12.6, 2 Aleksandr Artynyuk URS 14:13.2, 3 Suárez 14:14.4 RSA

**19.8.59 – Linz AUT**

5.000: 1 Suárez 14:11.6 RSA, 2 Martin Hyman GBR  
parcial 3 millas: Osvaldo Suárez 13:57.2 RSA

**28.8.59 – Juegos Panamericanos – Chicago USA**

10.000: 1 Suárez 30:17.2, 2 Douglas Kyle CAN 30:18.0, 3 Robert Soth USA 30:21.8, 4 George de Peana BRG 31:16.0, 5 Gordon Dickson CAN 31:18.0, 6 Alex Breckenridge USA 31:18.6, 7 Ricardo Vidal CHI 31:35.7, 8 Luis Sandobal ARG 31:42.9, 9 Alfonso Ríos MEX 31:52.8, 10 Guadalupe Jiménez MEX 32:13.1, 11 Isidro Segura MEX 32:44.0, 12 Jesús Quechue GUA 33:05.3, Henry Glyde CAN y Macario Subuyuj GUA dnf

**30.8.59 – Juegos Panamericanos – Chicago USA**

5.000: 1 William Dellinger USA 14:28.4, 2 Suárez 14:28.6, 3 Douglas Kyle CAN 14:33.0, 4 Alfredo Tinoco MEX 14:43.8, 5 George de Peana BRG 14:57.0, 6 Eligio García MEX st, 7 Domingo Amaison ARG st, 8 Ricardo Vidal CHI st, 9 Guadalupe Jiménez MEX st, 10 Luis Sandobal ARG st, 11 Lewis Stieglitz USA st, 12 Jesús Quechue GUA. Henry Glyde CAN, Ronald Wallingford CAN, Max Truex USA dnf

**22.9.59 – Praga CZE**

10.000: 1 Suárez 29:26.0 RSA- 2 Hedwig Leenaert BEL 29:28.8- 3 Basil Heatley GBR 29:36.6- 4 Tony Redrup GBR 30:51.0

**27.9.59 – Helsinki FIN – 25 km**

1 Paavo Pystynen FIN 1:19:40, 2 Antti Vi FIN 1:20:52, 3 Suárez 1:21:31

**4.10.59 – Turku FIN**

10.000: 1 Suárez ARG 29:49.0, 2 Erkki Rantala FIN 29:49.2

**31.10.59 – Match Chile vs Argentina – Santiago CHI (Estadio Nacional)**

5.000: 1 Suárez 14:52.0, 2 Luis Sandobal ARG 15:09.2, 3 Gumersindo Gómez ARG 15:12.8, 4 Ricardo Vidal CHI 15:39.0, 5 José Aceituno CHI 15:58.6, 6 Jorge Bravo CHI 17:33.5

**1.11.59 – Match Chile vs. Argentina – Santiago CHI (Estadio Nacional)**

10.000: 1 Suárez 31:36.5, 2 Luis Sandobal ARG 31:36.6, 3 Gumersindo Gómez ARG 31:37.0, 4 Ricardo Vidal CHI 32:48.7, 5 Oscar Paillán CHI 33:42.2, 6 David Miranda CHI 34:32.8



**21.11.59 – Campeonato Nacional - Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Suárez 14:31.3, 2 Luis Rodolfo Sandobal 14:45.2, 3 Walter Cándido Lemos 14:52.8, 4 Gumersindo Gómez 14:54.2, 5 Mario Díaz (fp 6 Alberto Garabito BOL 15:35.2 NR), 7 Isaías Molina, 8 Manuel Chacón, 9 Norberto Balmaceda, 10 Juan Guerra

31.12.59 – Travesía de San Silvestre, São Paulo BRA (7,4 km)

Clasificación: 1 Suárez 21:56, 2 Doug Kyle CAN 22:01, 3 Martin Hyman GBR 22:16- 4 Manuel Faria POR 22:34- 5 Gavidan Furlanis BEL 22:38- 6 Joao Santos Filho BRA 22:39- 7 Luis Sandobal ARG 22:43- 8 Hamud Hameur FRA 22:51- 9 Slavo Subotich YUG 22:52- 10 Bill Mills USA – 11 Alberto Ríos ARG... 12 Domingo Amaison ARG

**1960****3.1.60 - Sao Paulo (Pacaembú)**

5.000: 1 Suárez 14:39.1, 2 Douglas Kyle CAN 14:39.4, 3 Martin Hyman GBR 14:46.2- 4 Hamoud Ameer FRA 14:54.8- 5 Luis Gaetano BRA 14:56.2

**12.3.60 – Buenos Aires (GEBA) – selectivo Rioplatenses**

5.000: 1 Suárez 14:23.4, 2 Walter Lemos 14:35.8

**3.4.60 – Avellaneda - Circuito Ferreyra Lima, 8 km**

1 Suárez 24:10- 2 Luis Sandobal 22:25- 3 Walter Lemos 24:53- 4 Manuel Chacón 26:00- 5 Antonio Artaza 26:14

**17.4.60 – IV Cruce de Buenos Aires**

1 Suárez 39:37- 2 Walter Lemos 39:51- 3 Luis Sandobal 40:11- 4 Luis Altamirano 42:07- 5 Angel Boffadossi 42:53- 6 Daniel Sarthou

**7.5.60 – Juegos Rioplatenses - Montevideo URU (Parque Battle y Ordóñez)**

5.000: 1 Suárez 14:28.4, 2 Domingo Amaison ARG 15:04.6, 3 M. Chacón ARG 15:44.1, 4 Hugo Domínguez URU 15:57.6

**16.5.60 – medio maratón de Rosario (distancia sin confirmar)**

1 Suárez 1:04:20- 2 Walter Lemos 1:04:58- 3 Gumersindo Gómez 1:06:22

**21.5.60 – primer selectivo olímpico, Villa Ballester, 35 km**

1 Walter Lemos 1:56:00- 2 Gumersindo Gomez, 3 Ezequiel Bustamante. Suárez dnf

**6.6.60 – segundo selectivo olímpico, Av. General Paz, 35 km**

1 Suárez 1:56:53- 2 Luis Sandobal 1:57:18- 3 Gumersindo Gómez 1:57:59. Ezequiel Bustamante dnf

**10.09.60 – Juegos Olímpicos, Roma ITA - maratón**

Clasificación: 1 Abebe Bikila ETH 2:15:17 WR- 2 Rhadi ben Abdesselem MAR 2:15:42- 3 Barry Magee NZL 2:17:19- 4 Konstantin Vorobov URS 2:19:10- 5 Serlgey Popov URS 2:19:19- 6 Thyge Thogersen DEN 2:21:04- 7 Abebe Wakgira ETH 2:21:10- 8 Bakir Benaissa MAR 2:21:22- 9 Suárez 2:21:27 RSA

**20.9.60 – Praga**

10.000: 1 Gaston Roelants BEL 29:19.4... 3 Suárez 29:57.4

**1.10.60 – San Sebastián ESP (Estadio Anoeta) – Festival de la Federación Guipuzcoana/Cto. España de Clubes**

5.000: 1 Gordon Pirie GBR 14:04.0, 2 Suárez 14:05.0 RSA, 3 José Molins ESP 14:22.4, 4 Fernando Aguilar ESP 14:29.8, 5 Walter Lemos ARG 14:46.6

Parciales Suárez: 5:32.9 (2000), 8:25.2 (3000), 11:11.9 (4.000)

**2.10.60 – San Sebastián ESP (Estadio Anoeta) – Festival de la Federación Guipuzcoana/Cto. España de Clubes**

10.000: 1 Suárez 29:42.8, 2 Walter Lemos ARG 29:55.8, 3 José Molins ESP 29:59.6

**12.10.60 – I Juegos Iberoamericanos - Santiago CHI (Estadio Nacional)**

10.000 metros llanos: 1 Suárez 30:26.0, 2 José Molins ESP 30:31.6, 3 Carlos Pérez ESP 31:02.4, 4 Alvaro Conde POR 31:24.2, 5 Gumersindo Leoncio Gómez ARG 31:35.6, 6 Luis Campusano CHI 31:44.6. Joao Alves dos Santos BRA, Eligio Galicia MEX, Julio Cuadri URU, Luis García ESP, Florentino Oropeza VEN, Joaquim Dias Santos POR, José Aceituno CHI, Isidro Segura MEX, Arlindo José da Silva BRA sm

**14.10.60 – I Juegos Iberoamericanos - Santiago CHI (Estadio Nacional)**

5.000: 1 Suárez 14:29.0, 2 José Molins ESP 14:33.6, 3 Manuel Oliveira POR 14:56.4 ,4 Joaquim Dias Santos POR 15:01.8, 5 Ricardo Vidal CHI 15:05.6, 6 Eligio Galicia MEX 15:08.6

Carlos Mujica VEN, Joao Alves dos Santos BRA; Albertino Etchechury URU, Luis Campusano CHI, Florentino Oropeza VEN, Isidro

Segura MEX; Julio Cuadri URU, Armando Belivet Pino ARG, Fernando Aguilar ESP,

### **16.10.60 – I Juegos Iberoamericanos – Santiago CHI**

Maratón (aprox 44 km): 1 Suárez ARG 2:38:23- 2 Gumersindo Gómez ARG 2:38:33- 3 Alvaro Conde POR 2:43:20- 4 Dorival Lima BRA 2:47:31- 5 Juan Silva CHI 2:52:26- 6 Margarito Peralta MEX 2:56:33- 7 José Jofre CHI 2:57:56. Luis Molina PER, Florencio Baches GUA, Juan Maidana URU, Miguel Navarro ESP SM

### **18.11.60 – Buenos Aires – Carrera de las Américas (nocturna), 11.5 km**

1 José Molins ESP 34:52- 2 Suárez – 3 Carlos Pérez ESP – 4 Manuel Alonso ESP – 5 Gumersindo Gómez

### **27.11.60 – Buenos Aires – Maratón de los Barrios / El Gráfico**

1 Suárez 43:47- 2 Carlos Pérez ESP 43:56- 3 José Molins ESP 44:08- 4 Manuel Alonso ESP 44:41, 5 Gumersindo Gómez 45:01- 6 Alberto Ríos 45:31

### **6.12.60 – Mar del Plata (A CONFIRMAR)**

1 Suárez 45:51- 2 Ricardo Vidal CHI

### **31.12.60 – Travesía de San Silvestre, São Paulo BRA (7,4 km)**

1 Suárez 22:03- 2 Hans Grodotzky FRG 22:22- 3 Eugene Allonsis BEL 22:28- 4 Joao Santos Filho BRA 22:38- 5 Douglas Kyle CAN 22:42- 6 José Mulins ESP 22:46- 7 Antonio Azevedo BRA 22:50- 8 Alberto Ríos ARG 22:52- 9 Manoel de Oliveira POR 22:56- 10 John Gutnecht USA 22:57... 13 Domingo Amaison ARG

## **1961**

### **18.1.61 – Montevideo URU – Travesía de las Playas, 14 km**

1 Suárez 43:30- 2 Gumersindo Gómez ARG 43:50, 3 Joao Alves dos Santos BRA 44:05, 4 José Calixto BRA 44:06, 5 Hugo Domínguez URU 45:09- 6 Mario Díaz ARG

### **20.1.61 – Montevideo URU**

5.000: 1 Suárez 14:39.4, 2 Ulises Usuca URU 14:54.0, 3 Milton San Martín 16:41.3

3.4.61 – Berisso ARG 6.5 km

1 Suárez 25,10- 2 Humberto Soto 27,06- 3 Nicolás Cuello

**18.3.61 – La Plata ARG – 8 km**

1 Luis Rodolfo Sandobal 23,33- 2 Suárez 23,33

**3.4.61 – Trofeo Ferreyra Lima – Buenos Aires, 8 km**

1 Suárez 24,10- 2 Luis Rodolfo Sandobal 24,25- 3 Walter Lemos 24,53

**29.4.61 – Buenos Aires (GEBA), torneo Otoño**

5.000: 1 Suárez 14:42.2, 2 Luis Sandobal 15:8.08

13.5.61 - La Plata (Colegio Nacional)

1.500: 1 Suárez 3:58.8, 2 Domingo Amaison 3:59.8

**20.5.61- Campeonato Sudamericano, Lima PER**

5.000: 1 Suárez 14:54.7, 2 Luis Rodolfo Sandobal ARG 14:55.5, 3 Alberto Ascención Ríos ARG 15:02.6, 4 Luis Campusano CHI 15:18.1, 5 Jorge González CHI 15:24.7, 6 João Alves dos Santos Filho BRA 15:29.9, 7 Jose dos Santos Primo BRA, 8 Francisco Allen CHI

**21.5.61 – Campeonato Sudamericano, Lima PER**

1.500: 1 Ramón Jesús Sandoval CHI 3:51.2, 2 Suárez 3:53.5, 3 Eduardo Luis Balducci ARG 3:53.6, 4 Ricardo Vidal CHI 3:55.5, 5 Domingo Amaison ARG 3:56.3, 6 Belchior Bernardo Gomes BRA 3:56.0

**25.5.61 – Campeonato Sudamericano, Lima PER**

10.000: 1 Suárez 30:18.1, 2 Luis Rodolfo Sandobal ARG 31:13.9, 3 Luis Campusano CHI 31:27.3, 4 Gumersindo Leoncio Gómez ARG 31:27.8, 5 Jorge González CHI 32:01.8, 6 Ricardo Vidal CHI 32:21.7, 7 Hugo Domínguez URU, 8 João Alves dos Santos Filho BRA

**4.6.61 – Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Suárez 14:24.4, 2 Alberto Ríos 14.57.0, 3 Walter Lemos 15:28.6

**18.6.61 – Buenos Aires, carrera Mles Passman, 10 km**

1 Suárez 30,45

**9.7.61 – Balcarce – 15 km**

1 Suárez 50:25, 2 R. Sosa 52:15, 3 C. Ullúa 52:25

**16.7.61 – Villa Domínico**

2.000: 1 Suárez 5:21.0 NR, 2 Walter Lemos 5:39.3- 3 Antonio Artaza 5,51,5

**29.8.61 – Salzburgo AUT**

3.000: 1 Basil Heatley GBR 8:13.2, 2 David Hyman GBR 8:13.4, 3 Suárez 8:13.6

**3.9.61 – Viena AUT**

1.500: Suárez 4:01.0  
5.000: Suárez 14:44.4

**14.9.61 – Göteborg SWE**

3.000: 1 Gordon Pirie GBR 8:07.0, 2 Gaston Roelants BEL 8:12.3, 3 Suárez 8:18.4

**24.9.61 – Praga CZE – Carrera del Rude Pravo, 6 km**

1 Peter Kubicki 17,07... 4 Suárez 17,10... 6 Abebe Bikila ETH 17,15

**26.9.61 – Praga CZE – meeting Spartak Sokolovo**

10.000: 1 Suárez 29:34.0, 2 Faiz Khuzin URS 29:34.6, 3 Pavel Kantonrek CZE 30:30.2  
Parcial 6 millas: 28:41.6 RSA

**2.10.61 – Viena AUT – Internationaler Höhenstrassenlauf – 14.6 km**

1 Basil Heatley GBR 46:08, 2 Suárez 46:11, 3 Tom Harden GBR 46:28

**4.11.61 – Match Argentina vs. Alemania, Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Roland Watschke GER 14:30.8, 2 Suárez 14:32.0, 3 Horst Flosbach GER 14:33.8, 4 Domingo Amaisón 14:36.4

**12.11.61 – Mar del Plata – Maratón de los Barrios (14,5 km)**

1 Suárez 47:40, 2 Domingo Amaisón 48:21, 3 Luis Vilches

**23.11.61 – Buenos Aires - carrera 53º Aniversario Club Atlético Huracán, 7,8 km**

1 Suárez 21,34- 2 Walter Lemos / 2ª. categoría: 1 Mario Díaz 27,17- 2 Juan Carlos Ferriolo 27,40

**31.12.61 – Travesía de San Silvestre – Sao Paulo BRA (7,4 km)**

1 Martin Hyman GBR 21,25- 2 Abebe Bikila ETH 21,30- 3 Henry Clerkx BEL 22,04- 4 Bogey FRA 22,14- 5 John Gutnecht USA 22,17- 6 Luis Rodolfo Sandobal ARG 22,25- 7 Manuel de Oliveira POR 23,03- 8 Benedito Firmino do Amaral BRA 23,35- 9 Domingo Amaisón ARG 23,40- 10 Joao Alves Santos Filho BRA 23,45... Suárez dnf

**(Sin fecha) en Finlandia**

5000m: 1 Suárez 14:40.8, 2 A. Hintsanen 15:39.4, 3 M. Niminen 16:15.5)

**1962****3.1.62 – Sao Paulo BRA (Estadio Pacaembú)**

10.000: 1 Henry Clerckx BEL 30:29.2, 2 Suárez 30:32.9, 3 John Gutnetcht USA- 4 Joao Alves Santos Filho BRA

**14.1.62 – Montevideo URU – Travesía de las Playas, 14 km**

1 Osvaldo Suárez 42:11- 2 Richard Berglund SWE 42:45, 3 Benedito Amaral BRA 42:55, 4 Antonio Nogueira BRA 43:16, 5 Hugo Domínguez 43:44, 6 Ricardo Vidal CHI 43:44, 7 Joao Alves Santos Filho BRA, 8 Walter Lemos ARG, 9 Thomas O’Riordan IRL, 10 Mario Díaz ARG

**17.1.62 – Montevideo URU**

10.000: 1 Suárez 30:22.4, 2 Franco Antonelli ITA 30:48.3, 3 Antonio Nogueira Azevedo BRA 32:17.8, 4 Alberto Zamudio CHI 33:12.6

**22.8.62 - Buenos Aires, Cruce de la Ciudad (19 km, del Luna Park a Mataderos)**

1 Suárez 59:46- 2 Alberto Ríos - 3 Luis Altamirano

**1.9.62 – Campeonato Nacional – – Buenos Aires 5.000**

5.000: 1 Suárez 14:21.6, 2 Alberto Ríos 15:00.6, 3 Mario Cutropia 15.05.4, 4 Rafael Garrone 15:18.2, 5 Rogelio Cortez 16:25.4, 6 F. Ramírez st

**2.9.62 – Campeonato Nacional – Buenos Aires 10.000**

10.000: 1 Suárez 29:44.0, 2 Luis Rodolfo Sandobal 32:04.7, 3 Rafael Garrone 32:17.4, 4 Franklin Ramírez 34:29.0, 5 Roberto Opazo 34:32.0

**7.10.62 – II Juegos Iberoamericanos – Madrid ESP (Estadio Vallehermoso)**

10.000: 1 Suárez 30:14.2, 2 Mariano Haro ESP 30:22.4, 3 Carlos Pérez ESP 30:57.6, 4 Armando Aldegalega PRO 31:34.8, 5 Alberto Ascención Ríos ARG 31:38.8, 6 Manuel Marques PRO 31:43.8, 7 Ricardo Vidal CHI 31:59.8, 8 Armando Terán ECU 33:39.2, 9 Ernesto Lezcano PAR 35:17.8. Armando Pissarra BRA sm, Albertino Etchechury URU sm

### **9.10.62 – II Juegos Iberoamericanos – Madrid ESP (Estadio Vallehermoso)**

5.000: 1 Suárez 14:31.6, 2 Manuel de Oliveira POR 14:32.4, 3 Mariano Haro ESP 14:38.2, 4 Domingo Amaison ARG 14:44.6, 5 Fernando Aguilar ESP 14:53.6 6 Manuel Marques POR 15:29.2, 7 Albertino Etchechury URU 15:45.0, 8 Armins Oswald CHI 16:34.0, 9 Oscar González CRC 16:49.0, 10 Efraín Cordero ESA 17:44.0. Ernesto Lazcano PAR sm

### **12.10.62 – II Juegos Iberoamericanos – Madrid ESP (Estadio Vallehermoso)**

1.500: 1 Manuel de Oliveira POR 3:52.7, 2 Tomás Barris ESP 3:53.4, 3 Suárez ARG 3:53.4, 4 José Gregorio Neira COL 3:53.5, 5 Alberto Esteban ESP 3:55.2, 6 Harvey Borrero COL 3:55.4, 7 Eduardo Luis Balducci ARG 4:01.6, 8 Sebastião Mendes BRA 4:02.5, 9 Joaquim Ferreira POR 4:13.4, 10 Alejandro Arroyo ECU 4:14.4, 11 Paulo Siqueira Araujo BRA 4:15.5

### **20.10.62 – Triangular Argentina-Chile-España, Barcelona (pista del Montjuic, 500 m. no homologable)**

1.500: 1 Suárez 3:50.8, 2 Domingo Mayoral ESP 3:53.1, 3 Eduardo Balducci ARG 3:54.4

### **21.10.62 – Triangular Argentina-Chile-España, Barcelona (pista del Montjuic, 500 m. no homologable)**

5.000: 1 Suárez 14:11.2, 2 Francisco Arizmendi ESP 14:23.4, 3 Tomás Barris ESP 14:30.4, 4 Ramón Sandoval CHI 15:15.8, 5 Mario Díaz ARG 15:23.8, 6 Modesto Perau ESP 5:44.6, 7 José Faro ESP 15:47.6, 8 Juan Angel ESP 15:55.4

### **27.10.62 – España vs Argentina – La Coruña ESP (Estadio Riazor)**

5.000: 1 Suárez 14:22.6, 2 Fernando Aguilar ESP 14:25.0, 3 Francisco Arizmendi ESP 14:36.1, 4 Alberto Ríos ARG 14.43.8

### **24 y 25.10.62 – Portugal vs Argentina – Lisboa (Estadio Alvalalde)**

1.500: 1 Suárez 3:51.5, 2 Manuel de Oliveira POR 3:51.9, 3 Eduardo Balducci ARG 3:55.9, 4 Manuel Marques POR 3:57.9

5.000: 1 Suárez 14:21.6, 2 Manuel Oliveira POR 14:21.8, 3 Domingo Amaisóin ARG 14:30.2, 4 Dias Santos POR 15:02.6

### **27.10.62 – España vs Argentina – La Coruña ESP (Estadio Riazor)**

5.000: 1 Suárez 14:22.6, 2 Fernando Aguilar ESP 14:25.0, 3 Francisco Arizmendi ESP 14:36.1, 4 Alberto Río ARG 14.43.8

### **8.12.62 – Maratón de los Barrios/El Gráfico en Mendoza**

1 Suárez 38:53- 2 Alberto Ríos 39:44- 3 Raú Francisco Gómez 40:07- 4 Gumersindo Gómez 40:08- 5 Luis Vilches 40:46- 6 Luis Sandobal 41:15- 7 Luis Altamirano- 8 Mario Díaz- 9 Marcelo Terrera- 10 Pilar Castelli

### **31.12.62 – Travesía de San Silvestre – São Paulo BRA – 7.4 km**

1 Hamoud Hameur FRA 22:09- 2 Manuel de Oliveira POR 22:23- 3 Suárez 22:27- 4 Gustav Diesse FRG 22:38- 5 Benedito Firmino do Amaral 22:42- 6 Antonio Ambu ITA 22:45- 7 Luis Fernando Caetano 22:50- 8 Joao Alves Santos Filho 22:55- 9 Antonio Nogueira Azevedo 22:57- 10 Alberto Ríos ARG 23:05

## **1963**

### **4.1.63 – São Paulo BRA – Estadio Pacaembú**

10.000: 1 Suárez 30:17.2, 2 Hamoud Hameur FRA 30:17.2, 3 Peter McArdle USA 30:33.1, 4 Benedito Firmino do Amaral BRA 31:00.7, 5 Ove Carlsson SWE, 6 José Calixto BRA

### **9.1.63 – Montevideo URU**

5.000: 1 Suárez 14:22.8, 2 Franc Cervan YUG 14.33.6

### **12.1.63 – Montevideo URU – Travesía de las Playas, 10 km**

1 Hamoud Hameur FRA 30:41, 2 Suárez 31:00, 3 Antonio Ambu ITA 31:18, 4 Franc Cervan YUG 31:18, 5 Alberto Ríos, 6 Benedito Firmino do Amaral BRA, 7 Joao Alves Santos Filho BRA, 8 Luiz Fernando Caetano BRA, 9 Albertino Etchechury, 10 Ricardo Vidal CHI

### **21.1.63- Elgoibar ESP – Cross Juan Muguerza, 10.2 km**

1 Mamo Wolde ETH 30:24- 2 Tsegaye Gebremariam ETH 30:51- 3 Suárez 31:27

### **28.1.63 – San Sebastián ESP – Cross de San Sebastián**

1 Mamo Wolde ETH 30:34- 2 Tsegaye Gebremariam ETH 30:39- 3 Ben Heatley GBR 30:42- 4 Ron Hill GBR 30:49- 5 Abdeslam Boiutchi MAR 30:53- 6 Francisco Arizmendi ESP 30:56- 7 Suárez 31:04- 8 Mohammed Gammoudi TUN 31:05- 9 Mariano Haro ESP 31:09- 10 Fernando Aguilar 31:14



**10.2.63 – Madrid ESP – 16° Gran Premio Internacional de Juventudes (cross country)**

1 Suárez 23:17, 2 Carlos Pérez ESP 23:19- 3 Iluminado Corcuera ESP 23:52- 4 Manuel Marques POR- 5 Luis Vargas ESP

**16.3.63 – La Plata ARG – 9km**

1 Suárez 27:19- 2 Mario Cutropia 28:07- 3 Luis Vilches

**31.3.63 – Buenos Aires (River Plate)**

5.000: 1 Suárez 14:33.2, 2 Mario Cutropia 14:58.6

**7.4.63 – Avellaneda ARG, 15 km**

1 Suárez 50:20- 2 Luis Altamirano 50:28- 3 Walter Lemos 50:45

**27.4.63 – Juegos Panamericanos – Sao Paulo BRA**

5.000: 1 Suárez 14:25.81 (14:25.7), 2 Charles Clark USA 14:27.16 (14:27.1), 3 Robert Schul USA 14:29.21 (14:29.2), 4 Douglas Kyle CAN 14:30.80 (14:30.8), 5 Eligio Galicia MEX 14:37.81 (14:37.81), 6 Ricardo Vidal CHI 14:40.87 (4:40.8). Alberto Ríos ARG, Albertino Etchechury URU, Jose de Oliveira Silva BRA, Antonio Nogueira de Azevedo BRA st

**1.5.63 – Juegos Panamericanos – Sao Paulo BRA**

10.000: 1 Peter McArdle USA 29:52.22 (29:52.1), 2 Suárez 30:26.56 (30:26.7), 3 Eligio Galicia MEX 30:27.90 (30:27.8), 4 John Gutnecht USA 30:33.90 (30:33.8), 5 Douglas Kyle CAN 31:47.39 (31:47.4), 6 Ricardo Vidal CHI 31:54.57 (31:54.6), 7 João Alves dos Santos Filho BRA 32:22.41, 8 Benedito Martins BRA st

**1.6.63 – Buenos Aires - Selectivo para el Sudamericano**

5.000: 1 Suárez 14.29.8, 2 Domingo Amaison 14:31.2, 3 Mario Cutropia 15:06.6

**2.6.63 – Buenos Aires - Selectivo para el Sudamericano**

10.000: 1 Suárez 30:57.8, 2 Mario Cutropia 30:57.8

29.6.63 – Campeonato Sudamericano – Cali COL (Estadio Pascual Guerrero)

5.000: 1 Suárez 14:49.8, 2 Harvey Borrero COL 15:00.5, 3 Domingo Amaison ARG 15:01.2, 4 Manuel Cabrera COL 15:05.8, 5 Luis Alberto Navas COL 15:06.1, 6 Luiz Fernando Caetano BRA 15:26.4, 7 Efrén Castello ECU 15:50.0

**4.7.63 – Campeonato Sudamericano – Cali COL (Estadio Pascual Guerrero)**

10.000: 1 Suárez 31:09.6, 2 Domingo Amaison ARG 31:17.0, 3 Luis Fernando Caetano BRA 31:20.9, 4 Eugenio Galviz COL 31:21.98, 5 Luis Alberto Navas COL 31:55.6, 6 Benedito Firmino do Amaral BRA 32:57.6, 7 Efren Castello ECU 33:16.2

**12.7.63 – Toronto (CAN) – Globe and Mail Invitational – Varsity Stadium**

3 millas: 1 Kazimierz Zimny POL 13:26.2, 2 Charles Clark USA 13:27.6, 3 Suárez 13:28.8 RSA, 4 Jim Keefe USA 13:38.8, 5 David-John Ellis CAN 14:07.2, 6 Ron Wallingford Can 1408.8

**21.7.63 – La Plata (pista del Colegio Nacional)**

3.000: 1 Suárez 8:40.2, 2 Mario Cutropia, 3 Antonio Artaza

**17.8.63 – Cruce de Buenos Aires – 19,6 km**

1 Suárez, 2 Alberto Ríos, 3 Carlos Cajal

**14.9.63 – Buenos Aires – 6,8 km**

1 Suárez 21:26- 2 Mario Cutropia 21:32- 3 Luis Altamirano

**28.9.63 – Torneo Internacional Pierre de Coubertin – Buenos Aires (GEBA)**

1.500: 1 Suárez 3:56.8, 2 Luis Vilches 4:03.9

**29.9.63 – Torneo Internacional Pierre de Coubertin – Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Suárez 14:24.8, 2 Mario Cutropia 14.55.6, 3 Luis Altamirano 15:08.2, 4 Luis Vilches 15:18.2

**12.10.63 – Campeonato Nacional – Jujuy (Pista Regimiento de Infantería N° 20)**

5.000: 1 Suárez 15:10.0, 2 Domingo Amaison 15:07.4, 3 J. Molina 16:33.2, 4 Luis Vilches 16:53.2, 5 B. Contreras 17:30.0, 6 A. Espinosa 18:18.8

**13.10.63 – Campeonato Nacional – Jujuy (Pista Regimiento de Infantería N° 20)**

10.000: 1 Suárez 33:01.6, 2 Mario Cutropia 33:10.6, 3 J. Molina 33:31.4, 4 B. Contreras 35:56.8, 5 A. Espinosa 36:58.6

**25.11.63 – Rosario – Carrera de la Biblioteca Municipal**

**Constancio C. Vigil, 11.5 km**

1 Suárez 36,46- 2 Raúl Gómez – 3 Justo Molinas – 4 Mario Díaz – 5 Horacio Pérez

**8.12.63 – Buenos Aires – Gran Premio Internacional Nocturno**

**Homenaje a San Martín**

1 Suárez 28:15- 2 Domingo Amaison 28:49- 3 Mario Cutropia 28:54- 4 Marcelo Terrera 29:20- 5 Luis Sandobal 29:30- 6 Raúl Gómez 29:38- 7 Luis Vilches 29:46- 8 Alberto Ríos 29:51- 9 Héctor García 29:53- 10 Isaías Molina 30:04

**31.12.63 – Travesía de San Silvestre, São Paulo (7,4 km)**

1 Henry Clerckx BEL 21:34- 2 Manuel Marques-Poval POR 22:18- 3 Manuel de Oliveira POR 22:30- 4 Antonio Nogueira Azevedo 22:34- 5 Donald Taylor GBR 22,37- 6 Hamud Hameur ALG 22:40- 7 Luis Fernando Caetano 22:40- 8 Suárez 22:46- 9 Pat Cohessy AUS 22:50- 10 Benedito Firmino do Amaral

**1964**

**3.1.64 – São Paulo BRA – Estadio Pacaembú**

5.000: 1 Osvaldo Suárez 14:20.1- 2 Antonio Nogueira Azevedo BRA 14:39.1- 3 Luiz Caetano BRA 14:52.3, 4 Donald Taylor GBR 15:19.3

**7.1.64 – Montevideo URU – Travesía de las Playas**

1 Hamud Ameur ALG, 2 Osvaldo Suárez, 3 Antonio Nogueira Azevedo BRA, 4 Guy Texereau FRA

**11.1.64 – Mar del Plata – maratón de los Barrios/El Gráfico**

1 Osvaldo Suárez 29,37- 2 Hamud Ameur ALG 29,38- 3 Guy Texereau FRA 30,32- 4 Domingo Amaison 30,32- 5 Antonio Nogueira Azevedo BRA 30,34- 6 Mario Cutropia 30.35- 7 Benedito do Amaral BRA 31,08- 8 Giorgio Jecher ITA 31,13- 9 Raimo Tikka FIN 31,17- 10 Luis Sandobal 31,34

**24.2.64 – Concepción del Uruguay, 10 km**

1 Suárez, 2 Mario Cutropia

**20.4.64- Maratón de Boston USA (dh)**

1 Aurele Vandendriessche BEL 2:19:59- 2 Tenho Salakka FJN 2:20:48- 3 Ron Wallingford CAN 2:20:51- 4 Paavo-Kalervo Pystynen FIN 2:21:48- 5 Hal Hingdon USA 2:21:55- 6 David-John Ellis CAN

2:22:49- 7 John J. Kelley USA 2:27:23- 8 Suárez 2:27:51- 9 Paul Hoffman CAN 2:28:07- 10 William Allen CAN 2:28:18

### **2.5.64 – Chile vs Argentina, Santiago CHI (Estadio Nacional)**

5.000: 1 Suárez 14:53.0, 2 Mario Cutropia ARG 15:01.2, 3 Ricardo Vidal CHI 15:09.4, 4 Luis Campusano CHI 15:40.6

### **3.5.64 – Chile vs. Argentina, Santiago CHI (Estadio Nacional)**

10.000: 1 Suárez 31:21.8, 2 Mario Cutropia ARG 31:22.2, 3 Ricardo Vidal CHI 31:37.2, 4 Luis Campusano CHI 32:30.0

### **23.5.64 – Buenos Aires (River Plate) - match River vs. Club Sudamérica**

1.500: 1 Suárez 4:03.4

5.000: 1 Suárez 16:25.8

### **20.6.64 – Buenos Aires – Cross Country de Luz y Fuerza**

1 Suárez 18:29

### **25.6.64 – Bucaramanga COL (Estadio Alfonso López Pumarejo)**

10.000: 1 Alvaro Mejía COL 31:39.2, 2 Suárez 31:49.9, 3 José Gregorio Neiar 32:07.5

### **28.6.64 – Bucaramanga COL (Estadio Alfonso López Pumarejo)**

5.000: 1 Alvaro Mejía COL 14:24.4, 2 Suárez 14:57.1, 3 José Gregorio Neira 15:19.4, 4 Manuel Cabrera 17:31.1

### **20.7.64 – Lincoln**

5.000: 1 Suárez 14:52.6, 2 Mario Cutropia

### **15.8.64 – Viña del Mar CHI – medio maratón**

#### **Culturana (21,8 km)**

1 Suárez 1:09:15- 2 Ricardo Vidal CHI 1:09:17- 3 Mario Díaz ARG 1:09:17- 4 Horacio García ARG 1:09:37

### **21.10.64 – Juegos Olímpicos, Tokio JPN – maratón**

1 Abebe Bikila ETH 2:12:12 WR, 2 Basil Heatley GBR 2:16:17- 3 Kōkichi Tsuburaya JPN 2:16:23- 4 Brian Kilby GBR 2:17:03- 5 József Süítő HUN 2:17:56- 6 Buddy Edelen USA 2:18:13- 7 Aurele Vandendriessche BEL 2:18:43- 8 Kenjji Kimihara JPN 2:19:49. Suárez dnf  
Parciales Suárez: 15:56 (5 k) – 32:59 (10 km) – 50:37 (15 km) : 1:09:00 (20 km)

**19.12.64 – Buenos Aires (Costanera) – Selectivo para San Silvestre, 10 km**

1 Domingo Amaison 31:53, 2 Mario Cutropia 32:00- 3 Luis Sandobal 32:14- 4 Alberto Ríos 32:47- 5 Juan Carlos Ferriolo 33:14. Suárez dnf

**1965**

**9.1.65 – Mar del Plata – Maratón de los Barrios/El Gráfico**

Clasificación: 1 Gaston Roelants BEL 28:36- 2 Mariano Haro ESP 28:55- 3 Kokichi Tsuburaya JPN 29:11- 4 Thor Helland NOR 29:45- 5 Hamud Ameer ALG 30:03- 6 Jean Fayole FRA 30:22- 7 Suárez 30:22- 8 Mario Cutropia 30:22- 9 Antonio Nogueira Azevedo BRA 30:27- 10 Domingo Amaison 30:35

**22.8.65 – Buenos Aires - Vuelta al Fortín (10 km)**

1 Suárez 33:30- 2 Luis Sandobal 35:53- 3 Rafael Grecco 34:03- 4 Jorge Ramos 35:02- 5 Eugenio Aguirre 35:07  
12.9.65 – La Plata (pista del Colegio Nacional) – torneo Primavera 3.000: 1 Mario Cutropia 8:24.6, 2 Suárez 8:24.6

**9.10.65 – Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Suárez 14:43.4, 2 Ricardo Leguiza 15:14.6

**24.10.65 – Torneo Internacional Luis Gálvez Chipoco – Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Alvaro Mejía COL 14:25.0, 2 Mario Cutropia 14:40.6, 3 Ricardo Leguiza 15:10.0, 4 Luis Sandobal 15:20.2, 5 J. Winrow USA st. Suárez dnf

**19.12.65 - Tandil, carrera del club Ramón Santamarina, 10 km**

1 Suárez, 2 Oscar Barreto, 3 Ramón Bedoya

**31.12.65 – Travesía de San Silvestre – Sao Paulo BRA**

Suárez dnf

**1966**

**6.1.66 – Montevideo URU – Travesía de las Playas, 7,5 km**

1 Antonio Ambu ITA 23:02- 2 Bengt Najde SWE 23:05- 3 Lutz Phillip FRG 23:13- 4 Mario Cutropia ARG 23:19- 5 Carlos Pérez ESP 23:32- 6 Valentín Robles MEX 23:39- 7 Alberto Etchechury URU 23:48- 8 Suárez 24:01

**8.1.66 – Mar del Plata – Maratón de los Barrios / El Gráfico**

1 Bengt Najde SWE 21:29- 2 Lutz Phillip FRG 21:37- 3 Mario Cutro-

pia 21:46- 4 Carlos Pérez ESP 21:52- 5 Werner Dösseger SUI 21:55- 6 Suárez 22:09- 7 Guy Caille FRA 22:17- 8 Domingo Amaison 22:20- 9 Antonio Ambu ITA 22:25- 10 Albertino Etchechury URU 22:36

#### **9.4.66 – Bahía Blanca – Carrera Diario La Nueva**

##### **Provincia – 12,4 km**

1 Mario Cutropia 39:34- 2 Suárez 40:16- 3 Alberto Páez 41:22- 4 Eli-dio Rinaldi 42:21- 5 Ramón Bedoya 42:22- 6 Horacio Pérez

#### **21.5.66 – Sáenz Peña – 7 km**

1 Suárez 26:22- 2 Mario Díaz 26:30- 3 Juan Carlos Porcel 28:02- 4 Carlos Gómez 28:04

#### **24.5.66 – Buenos Aires**

1 Mario Cutropia 19:32, 2 Suárez, 3 Rafael Grecco

#### **25.5.66 – Billinghamurst – 6 km**

1 Suárez 19:52- 2 Mario Díaz 19:59- 3 Oscar Barreto 20:07

#### **11.6.66 - Tandil, carrera del club Ferro Carril Oeste, 9.5 km**

1 Suárez 27:45, 2 Rafael Greco, Ramón Bedoya

#### **20.6.66 – San Martín – 5,5 km**

1 Suárez 17:45- 2 Mario Díaz 18:36- 3 Alberto Banegas 18:49

#### **27.6.66 – Berisso, 8 .5 km**

1 Suárez 27:34- 2 Jorge Ramos 28:17- 3 Horacio Pérez 29:18

#### **10.7.66 – Bernal – 6,5 km**

1 Suárez 20,24- 2 Mario Cutropia 20,24- 3 Horacio Pérez- 4 Carlos Obberti- 5 Eduardo Pimentel

#### **19.7-66 – Tandil – 9,5 km**

1 Suárez 29:13- 2 Mario Cutropia 29:15- 3 Luis Altamirano 30:53- 4 Horacio Pérez- 5 Oscar Barreto

#### **24.7.66 – Balcarce, 10.2 km**

1 Suárez 30:10- 2 Mario Cutropia 30:10- 3 Horacio Pérez 32:47- 4 Gerardo García 34:58- 5 Carlos Fernández 35:25

#### **14.8.66 – Quilmes – 300° Aniversario Ciudad de Quilmes, 12.4 km**

1 Suárez 38:43- 2 Domingo Amaison 38:44- 3 M. García 41:22, 4 Euge-nio Aguirre 42:15

**23.8.66 – Buenos Aires - Vuelta al Fortín – 9,5 km**

1 Suárez 33:50- 2 J. L. Pereira 34:33- 3 J. Ramos 35:26

**7.9.66 – Buenos Aires (Dock Sud) – Trofeo Alejandro Stirling, 7.5 km**

1 Suárez 32:25- 2 Luis Altamirano 32:58- 3 J. Ramos 33:34- 4 Mario Díaz 33:40- 5 Horacio Pérez 34:28

**23.10.66 – Torneo Internacional Pierre de Coubertin – Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Suárez 15:05.4, 2 Juan Carlos Ferriolo 15:23.0, 3 A. Romero PAR 15:23.6, 4 J. González CHI 16:04.2

**22.11.66 – Santa Rosa – I “Maratón” Nocturna, 9 km**

1 Suárez 25:13- 2 José Schulmeister, 3 Rubén Herrera

**1967**

**8.4.67 - Bahía Blanca, carrera La Nueva Provincia, 8.5 km**

1 Mario Cutropia 25:51, 2 Suárez 25:59, 3 Alberto Páez 26:16

**22.4.67 – Buenos Aires (GEBA)**

5.000: 1 Suárez 15:06.2

**29.4.67 – Lomas de Zamora - Torneo París 1924/Luis Brunetto**

3.000: 1 Suárez 8:31.0, 2 Juan Carlos Ferriolo 8:49.0, 3 Antonio Artaza 9:02.2

**7.5.67 – Lomas de Zamora - Torneo Andrés Chacón**

10.000: 1 Suárez 30:34.8, 2 Mario Cutropia 31:08.0

**14.5.67 – Buenos Aires (GEBA) – torneo Otoño**

5.000: 1 Ricardo Leguiza 14.41.2, 2 Suárez 14:42.4, 3 Domingo Amaison 14:42.8

**20.5.67 – Buenos Aires (GEBA) – selectivo para los Panamericanos**

1500: 1 Ricardo Leguiza 3:53.7, 2 Suárez 3:55.5, 3 Domingo Amaison 3:55.6

**21.5.67 – Buenos Aires (GEBA) – selectivo para los Panamericanos**

10.000: 1 Suárez 30:17.0, 2 Mario Cutropia 30:17.8, 3 Julio Pe-reyra 32:03.4

**27.5.67 – Buenos Aires – selectivo para los Panamericanos**

5.000: 1 Suárez 14:30.0, 2 Mario Cutropia 14:30.8, 3 Domingo Amason 14:31.4

**3.8.67 – Juegos Panamericanos – Winnipeg CAN**

5.000: 1 Van Arthur Nelson USA 13:47.4, 2 Louis Scott USA 13:54.0, 3 Juan Martínez MEX 13:54.0, 4 Robert Finlandy CAN 14:15.2, 5 Suárez 14:19.4, 6 Valentín Romero MEX 14:20.2, 7 Mario Cutropia ARG 14:30.0, 8 Víctor Manuel Mora COL 14.35.4, 9 John Eccleston CAN 14:51.0, 10 Harry Prowell GUY 14:57.2, 11 Joaquín Velázquez COL 15:04.4

**25.9.67 – Buenos Aires (GEBA) – selectivo Sudamericano**

10.000: 1 Suárez 30:57.2

**7.10.67 – Campeonato Sudamericano – Buenos Aires (Parque Chacabuco)**

5.000: 1 Víctor Manuel Mora COL 14:32.2, 2 Suárez 14:48.0, 3 Orides Alves BRA 14:50.0, 4 Luiz Fernando Caetano BRA 15:12.0, 5 Alberto Ascención Ríos ARG 15:17.2, 6 Gustavo Gutiérrez ECU 15:23.8. Ulises Usuca (URU) dnf. También participaron (sin clasificación): Antonio Artaza ARG, Isaac Lima Oliveira BRA, Manuel Rodríguez CHI, Gustavo Gutiérrez ECU, Enrique Padilla ECU, Julián Zacarías PAR, Albertino Etchechury URU, Eliseo Fierro URU

**13.10.67 – Campeonato Sudamericano – Buenos Aires (Parque Chacabuco)**

10.000: 1 Suárez 30:50.8, 2 Víctor Manuel Mora COL 30:57.4, 3 Orides Alves BRA 31:17.5, 4 Luiz Fernando Caetano BRA 32:27.6, 5 Ulises Usuca URU 32:35.8, 6 Gustavo Gutiérrez ECU 32:42.4. También participaron (sin clasificación): Mario Cutropia ARG, José Pereira ARG, Irenal Tenorio da Silva BRA, Enrique Padilla ECU, Eliseo Fierro URU, Norbertino Etchechury URU

**1968**

**5.1.68 – Trenque Lauquen – II Carrera de Reyes, 7.5 km**

1 Suárez 24:41

**10.1.68 – Lomas de Zamora**

Clasificación: 1 Tim Johnston GBR 28:41- 2 Víctor Mora COL 29:46- 3 Suárez 29:47- 4 Mario Cutropia 29:47- 5 Alfons Ida FRG, 6 Horacio Aguilar, 7 Joaquín Velázquez COL- 8 Jouko Kuha FIN



**26.8.68 – Colonia URU – 7 km**

1 Albertino Etchechury URU, 2 Suárez, 3 Mario Cutropia ARG

**28 y 29.8.68 – Santiago de Chile (Estadio Nacional) – Match Stade Francais vs. Independiente**

1.500: 1 Víctor Ríos CHI 3:51.1- 2 Suárez 4:05.1

5.000: 1 Víctor Ríos CHI 15:24.8 - 2 Suárez 15:27.9

**1969**

**5.1.69 – Carrera de Reyes – Trenque Lauquen, 7,5 km**

1 Suárez 23:04- 2 José Schulmeister- 3 Julio Gómez- 4 Julio Fogtmann- 5 Oscar Barreto

**5.4.69 – Buenos Aires, cross country de Boca Jrs (Ciudad Deportiva),6 km**

1 Suárez 19:29- 2 Mario Villagra 19:49- 3 Eugenio Aguirre 20:26

**10.5.69 – Villa Domínico – torneo Julio Ferreyra Lima**

5.000: 1 Suárez 14:56.8

**10.8.69 – La Plata**

5.000: 1 Suárez 14:52.0

**20.9.69 - Buenos Aires (River Plate) - torneo Juan L. Rauch**

5.000: 1 Suárez 14:53.0, 2 Nazario Araujo 14:53.2, 3 Abel Córdoba 15:15.0, 4 Alberto Ríos 15:21.2

**9.10.69 – Campeonato Sudamericano – Quito ECU (Estadio Atahualpa)**

1.500, serie 1: 1 Jorge Grosser CHI 4:05.7, 2 Atilio Denardi Alegre BRA 4:06.9, 3 Rafael Baracaldo COL 4:07.5, 4 Héctor Mejía ECU 4:07.6, 5 Francisco Vega PER 4:07.8, 6 Suárez 4:13.8. Además: David Sandoval PER, Wilfredys José León VEN

**24.11.69 – Santiago CHI 6,5 km**

1 Suárez 19:24- 2 Nazario Araujo- 3 Alberto Barceló- 4 Juan Queipul

**7.12.69 – Campeonato Nacional – Buenos Aires (Gimnasia y Esgrima)**

10.000: 1 Suárez 31:14.2, 2 Mario Cutropia 31:38.4, 3 Miguel Angel Sosa 31:52.4, 4 Luis Páez 33:20.0, 5 Aldo Mora 34:38.2 ,6 Juan Ugalde 35:10.0. Juan Carrizo dnf

**1970**

**5.7.70 – Circuito de Avellaneda, Villa Domínico, 9 km**

1 Suárez 27:44- 2 Juan Queipul 28,05- 3 Fernando Molina 28:19- 4 Oscar Barreto 28:24- 5 Horacio Pérez 29:23- 6 Alfredo Aguirre 29:35

**14.9.70 – Santa Fe – Carrera Coveic, 10 km**

1 Suárez y Nazario Araujo 33:54- 3 Horacio Méndez 35:15- 4 Horacio Pérez 36:12. 5 Luis Molina 36:34- 6 Luis Fornillo 36:35

**1971**

**1.8.71 – Temperley – 10 km**

1 Suárez 32:08- 2 Eugenio Aguirre 32:20- 3 D. Molinari 34:41

**25.10.71 – Córdoba – 33 km**

1 Suárez 1:56:24- 2 Fernando Molina 1:56:31- 3 Mario Cutropia 1:57:27- 4 Alfredo Aguirre 2:01:22- 5 Horacio Pérez 2:02:37 6 Luis Esterio 2:05.28

**27.12.71 – Río Gallegos – Carrera Aniversario, 8,7 km**

1 Juan Queipul, 2 Suárez, 3 Alfredo Moraga CHI





# El homenaje

Transcurridas más de seis décadas de los récords logrados por Walter Lemos y Osvaldo Suárez en la hora/20 km, la Asociación Ñandú organizó una jornada de homenaje en la pista del CENARD, con la fiscalización de la Federación Atlética Metropolitana y el auspicio de Jacana. Fue en un momento de recuperación en el nivel de los fondistas de elite en la Argentina, varios de los cuales venían de brillar en el Campeonato Iberoamericano de Alicante.

La jornada del 18 de junio de 2022 se denominó “Desafío de La Hora/20k – Homenaje a Osvaldo Suárez y Walter Lemos” e incluyó, por primera vez, esas pruebas en pista para las damas.

Joaquín Arbe, recordman argentino del maratón desde Valencia 2021 y representante olímpico en esa distancia en Sapporo, sumó un nuevo lauro a su campaña y lo hizo junto a otro ascendente valor como el mendocino Antonio Jesús Poblete, reciente subcampeón iberoamericano. Ambos recibieron la cooperación de Alan Esteban Niestroj quien –aunque iba a desempeñarse como “liebre” hasta la altura del kilómetro 12- se sintió en gran estado y acompañó a la dupla hasta el km. 17, marcando el ritmo en muchos de los pasajes de la prueba.

En una mañana soleada, con un clima ideal (sobre los 6°C, sin viento y baja humedad), aunque el trío partió en forma cautelosa, al igual que las damas, poco a poco entraron en ritmo y cruzaron los 10 kilómetros en 30:43. Se iban turnando en la marcación, pero con la decisión de bajar los récords. En el kilómetro 15, el primer objetivo se había concretado: con Poblete adelante, Arbe segundo y Niestroj junto a ellos, el parcial para los tres fue de 45:58.0, mejorando el primero de los récords de Suárez en Villa Domingo, en 1958 (46:29.4). Lo mismo sucedió momentos después, cuando atravesaron las 10 millas en el mismo orden con un parcial de 49:16.0 (el récord de Suárez era 49:53.4).

El ritmo se intensificó, con Niestroj “tirando” aún otro kilómetro hasta cerrar su tarea. *“Realmente me sentía muy bien y les quedo muy agradecido por convocarme para esta gran jornada, me siento feliz por haber apoyado este esfuerzo de los muchachos”*, dijo el fondista.

La expectativa crecía a medida que los parciales, vuelta a vuelta entre las 50 que demandaba la jornada, indicaban que iban a caer los récords centrales. Y fue poco antes de cumplirse una hora de carrera cuando Arbe aceleró para la definición, quedando Poblete levemente por detrás.

Cuando se escuchó el sonido indicando que se cumplía una hora de carrera, Arbe había recorrido 19.655 metros y Poblete, 19.644. De este modo, ambos superaron el récord de Osvaldo Suárez (19.344 metros).

Quedaba un último esfuerzo, que era completar los 20 kilómetros. Joaquín Arbe los atravesó en 1:01:06.5 y Poblete, en doce segundos más (1:01.18.5), por lo que ambos quebraron aquella legendaria marca del gran Osvaldo (1:02.00.2).

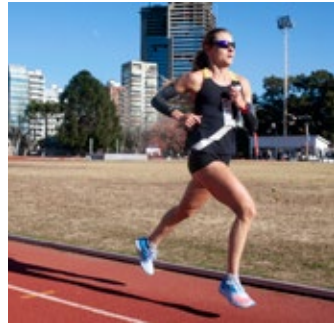
En la prueba participaron además dos atletas de FAM, Sebastián Irusta y Maximiliano Maffeo, quien registraron 17.370 y 17.037 metros respectivamente para la hora (Irusta completó los 20 kilómetros en 1:08:55.7).

En damas, la misionera –y también destacada especialista en pruebas de montaña, cross country y ruta- Chiara Mainetti se distanció desde el comienzo y así estableció las marcas sudamericanas para todos sus parciales: 53:43.0 en los 15.000 metros, 57:37.0 las 10 millas, 16.795 metros para la hora y 1:11:17.6 para los 20.000 metros. Junto a ella, estuvieron dos de las más experimentadas corredoras del país: Mariela Ortiz cubrió los 20k en 1:15:48.6 (15.972 metros para la hora) y la flamante campeona nacional de maratón Karina Fuentealba (1:18:46.5 en 20km, 15.400 metros en la hora).

Arbe, poco antes de emprender su retorno a Esquel, se mostró muy conforme con su actuación y *“especialmente agradecido con Antonio y Alan, por todo lo que hicimos en equipo. También agradezco por quienes promovieron este evento y nos invitaron. Valoro mucho lo que hemos logrado, es difícil correr una distancia tan larga en pista y conseguir tiempos en este nivel”*. Había sufrido durante el último kilómetro por una ampolla en su pie izquierdo.

A nivel sudamericano, en la hora, los registros logrados por Arbe y Poblete sólo son superados por los 20.129 metros del colombiano Víctor Mora (15-8.73 en Essen). Y también para los 20k, Arbe y Poblete quedan 2º y 3º de todos los tiempos en Sudamérica, donde el récord de Mora se mantiene desde aquel día en 59:40.4.

A nivel mundial, la prueba de la hora/20k en pista también tiene una gran tradición y los más notables atletas de la historia como Paavo Nurmi, Emil Zatopek, Gaston Roelants y Haile Gebrselassie fueron autores de los récords. Las marcas mundiales actuales se fijaron el 20 de septiembre de 2020 en Bruselas cuando Mo Farah recorrió 21.330 metros en una hora y el medallista olímpico por Bélgica, Bashir Abdi, marcó 56:20.02 para los 20k.







# Agradecimientos

Un impulso fundamental para este trabajo fue “Zabala, un campeón excepcional”, la investigación compartida con **Eduardo Biscayart** y **Rubén Aguilera**. El periodista austriaco **Olaf Brockmann**, quien también realizó una notable tarea con motivo de ese libro, nos aportó una valiosa información sobre la trayectoria europea de Osvaldo Suárez, sobre todo en su residencia en ese país, y es el autor de la biografía de Alejandro Stirling, el manager tanto de Zabala como de Osvaldo.

Un agradecimiento especial para dos personas que estuvieron muy cerca de Osvaldo y nos transmitieron todos sus recuerdos y experiencias: **Domingo Amaison** y **Víctor Lupo**.

Daniel Silveyra y Marcelo Battaglia, en su paso como directivos de la FAM, nos gestionaron una importante documentación, tanto estadística como de aquellos conflictivos momentos de la década del 50.

Agradecimiento también para Carlos Fernández Canet (España) y los responsables de archivos esenciales como la Hemeroteca de la Legislatura porteña (Norberto Barragán) y el diario Clarín (Claudio Reino, Natalia López).

Y por supuesto, una vez más, el agradecimiento a los hijos de Osvaldo Suárez (Roberto y Maité), los directivos de CADA (Daniel Sotto, Juan Alberto Scarpin) y Atletismo Sudamericano (Helio Gesta de Melo, así como su padre y ex presidente Roberto) por todo el apoyo brindado a la investigación estadística y periodística de nuestro deporte, que tiene su continuidad con este trabajo.

También, un agradecimiento especial a los amigos de Colombia como William Pedraza y José Briceño, con el recuerdo de la presencia de Suárez allí, hace casi medio siglo.

## Fuentes

Entre las fuentes principales para recuperar la trayectoria de Osvaldo Suárez contamos en esta oportunidad con:

Archivos de las revistas El Gráfico (Argentina) y Estadio (Chile). Y entre las revistas especializadas A sus marcas (Argentina) y Atletismo Español.

También, entre los medios especializados en atletismo y para el sector internacional, tuvimos el aporte de “Track and Field News” (EE.UU.), Athletics Weekly (Gran Bretaña) y “Runners World” (edición internacional).

Archivos de los diarios La Nación, La Prensa, Clarín y La Razón (Argentina)

Archivos de la FAM y la CADA

Libros de Memorias del Campeonato Sudamericano Buenos Aires 1952 y de los II Juegos Iberoamericanos Madrid (1962)

“The Olmypic Marathon”, obra de David E. Martin y Roger Gynn.

## Abreviaturas

Las abreviaturas utilizadas para los países son las que establece World Athletics.

Otras abreviaturas utilizadas en la terminología atlética:

<b>a</b>	ciudad a más de 1.000 metros sobre el nivel del mar
<b>CADA</b>	Confederación Argentina de Atletismo
<b>dnf</b>	abandonó
<b>FAA</b>	ex Federación Atlética Argentina
<b>FAM</b>	actual Federación Atlética Metropolitana
<b>iaaf</b>	Federación Internacional de Atletismo (actualmente, WA-World Athletics)
<b>nr</b>	record nacional
<b>ov</b>	pista atlética de más de 400 metros (no reglamentaria)
<b>rsa</b>	record sudamericano
<b>wjr</b>	record mundial juvenil (u20)

# Los autores

## **Rubén Pedro Aguilera**

Marplatense. Ha sido presidente de la Federación Atlética de la Provincia de Buenos Aires, de la Comisión Panamericana de Marcha Atlética y del Círculo de Periodistas Deportivos de Mar del Plata. Integra la Association of Track and Field Statisticians (ATFS), la Association Internationale de la Presse Sportive (A.I.P.S) y fue miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Argentina de Periodistas Deportivos (FAPED). Como atleta fue campeón local de 100 m mayores. Historiador y estadístico. Redactor del Diario “La Capital” por casi medio siglo. Su columna “Mirador Atlético” se publicó más de cuarenta años. Colaboró en “A Sus Marcas”, “Atletismo argentino”, “Atletismo Sudamericano”, South American Track and Field Handbook, Progression of World Best Performances IAF, Track and Field Performances Through the years, Los mejores de Iberoamérica, Marathon Handbook, Athletics Annual (A.T.F.S) y en “The complete book of the Summer Olympics” de David Wallechinsky edición 1996. Ha escrito numerosos libros entre ellos “Un siglo de atletismo bonaerense”, “Orígenes del atletismo argentino”, “Historia de las Copas Panamericanas” y los anuarios FAPBA y CADA. Actuó como oficial técnico en los Juegos Olímpicos de Atenas y Beijing. Ha recibido varios reconocimientos como el premio Barón Pierre de Coubertin (1980), el Pin de veterano de la IAAF (2017), el “Juan Manuel Fangio”, “Maestro emérito” de la Condatle (2019) y el “Caduceo” (2021). Coautor junto a Eduardo Biscayart y Luis Vinker de “Zabala-Un campeón excepcional” (2022).

## **Eduardo Biscayart**

Porteño, radicado en Estados Unidos desde 1995. Allí se desempeña actualmente como comentarista de fútbol en la cadena Tele-mundo. Fue atleta federado por la FAM entre 1986 y 1990, llegando a ganar dos títulos metropolitanos juveniles (sub-20) en 1987 y 1988, en 1500 metros. Se inició en el periodismo como fotógrafo, redactor y estadístico en la revista “Atletismo Argentino” en 1990 y luego fue reportero gráfico en la Editorial Atlántida de Buenos

Aires entre 1991 y 1995. Tras su llegada a Estados Unidos y tras trabajar en el departamento de investigación y estadísticas del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de 1996, comenzó su carrera en medios televisivos, a partir de un paso por CNN, que luego continuó en ESPN, Pan-American Sports Network (PSN), GolTV, beINSports y Fox Sports (en México), además de otros medios. Con ellos ha cubierto Mundiales de fútbol, Ligas de Campeones de la UEFA, Copas Libertadores, Juegos Olímpicos y Juegos Panamericanos. Ha sido miembro de la Comisión de Prensa de la International Amateur Athletic Federation (IAAF), hoy World Athletics y es miembro de la A.T.F.S. (Association of Track and Field Statisticians) desde 1995. Ha asistido a cuatro mundiales de atletismo. En el 2004 recibió en la ciudad de Mar del Plata el premio Barón Pierre de Coubertin, considerado el Nobel del atletismo nacional. Coautor junto a Rubén Aguilera y Luis Vinker de “Zabala-un campeón excepcional” (2022).

### **Luis Vinker**

Porteño. Sus comienzos profesionales fueron en la revista “El Gráfico” y en la sección deportes del diario “Clarín”, diario en el cual se encuentra actualmente como secretario de Redacción e integrante de de la Mesa Central de Editores. Entre 2001 y 2017 fue el director del Diario La Razón. Durante su trayectoria cubrió los más importantes acontecimientos deportivos incluyendo cuatro ediciones de los Juegos Olímpicos, Juegos Deportivos Panamericanos, Campeonatos Mundiales de los principales deportes y todos torneos de Grand Slam y eventos relevantes del tenis mundial. Colaboró para revistas especializadas en atletismo de todo el mundo y fue integrante del Comité Ejecutivo de la Asociación Mundial de Estadísticos de Atletismo (A.T.F.S) de la que actualmente es miembro. Fellow de la Michigan University, es autor, entre otros libros, de “Vilas, el número 1” (Editorial Planeta) “Aventuras en las pistas”, “Jesse Owens y la conexión argentina” y Pelé en Celeste y Blanco (Ediciones al Arco), “Libro de Oro del atletismo sudamericano”, “El Imperio de la Velocidad” y los anuarios de la Confederación Argentina de Atletismo y Atletismo Sudamericano. Preside la Asociación de Carreras y Maratones “Ñandu” que organiza el 21k y el Maratón Internacional de Buenos Aires. En el 1981 recibió el premio Barón Pierre de Coubertin.